MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA



Notas - Cuentos - Historietas

Caricaturas - Modas - Labores

JULIO 28

1937

Cuentos

ROBERTO ARLT
JOSE M. BRAÑA
EUGENIO JULIO IGLESIAS
JULIO INDARTE
VICTORIA JOUBERT
AGUSTIN R. MESA
J. Z. AGÜERO VERA

Notas

SOFIA CASTELLI
DARDO CUNEO
N. CHOURROUT
J. OSCAR DALURZO
IGNACIO GACITUA
LUCIO MOREL
LOWELL THOMAS

Secciones

H. REGA MOLINA
TIRSO LORENZO
FLORENCIO ESCARDO
KING
ARTURO SILVESTRE
VALENTINA
JUAN JACOBO
D. F. DE AGOSTINELLI
ROQUE DE REINA
LUCILA BELL
REMO ALGANI
NENUFAR

Historietas

DANTE QUINTERNO
KNERR
SOGLOW
HAROLD R. FOSTER
DAVIES

Dibujos

JOSE A. GINZO
ANDRES GUEVARA
HECTOR RODRIGUEZ
JEAN A. JOSSE
J. MONTERO LACASA
HECTOR POZZO

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3



JUNE LANG,

la linda estrella que tan bien se portó con Fredric March en "El camino de la gloria", y que hoy se la disputan varias productoras por su talento artístico y atractivos físicos.

Foto 20 th. Century Fox.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 26.328

Año XXVII — 28 de julio de 1937 — Nº 1384

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

¿AMPARO A LOS PENSIONADOS POR INVALIDEZ?

NOS referíamos hace poco tiempo a la situación angustiosa por que atraviesan los pensionados de la Caja Nacional de Jubilaciones. Sabido es que cuando se trató de reparar las quebrantadas finanzas de la aludida institución, se propusieron diversos descuentos sobre los beneficios que la caja otorga.

Pero lo malo es que los tales descuentos gravaron en proporción considerable — quién sabe por qué — sobre las pensiones, que si bien son numerosas, no representan, en su totalidad, el más fuerte desembolso de la caja. Y aquí viene lo peor: entre estas pensiones, las concedidas por invalidez se redujeron, por virtud de la ley 12.154, hasta en un cincuenta por ciento, llegándose al extremo de condenar a algunos pensionados a cobrar cantidades irrisorias, según acontece en la actualidad.

Si se considera que la invalidez apareja de suyo la incapacidad para el trabajo, los tales pensionados, que no pueden aumentar sus ingresos, viven, pues, obligados a llevar una vida de privación. Hay casos de pensionados por invalidez que cobran ochenta y cinco pesos mensuales y tienen que costear los gastos de un hogar constituído por una esposa y varios hijos. Situaciones de esta índole no pueden ser mantenidas, cualquiera sea la solvencia de la caja, ya que se trata de una institución de amparo.

Por lo demás, es visible la mejora operada en las finanzas del Estado, de modo que no sería mucho pedir que se redujeran los tales descuentos impuestos a las pensiones por invalidez, para restablecerlas en la medida en que fueron otorgadas.

A cualquiera que le dijeran que navegar el Alto Uruguay, sobre un recorrido de pocos kilómetros, le costaría 160 pesos, pondría el grito en el cielo. Sin embargo, es lo que ha conseguido el ministerio de Marina — según los armadores locales — con un reciente decreto que prohibe a las empresas de navegación conducir pasajeros en lanchas de remolque. Hasta ahora los pobladores de San Javier o Puerto Londero o Pepirí no se comunicaban de otro modo. Aprovechaban las lanchas que iban de un lado a otro remolcando chatas de carga, y a cambio de una mínima retribución hacían el recorrido. Pero en adelante, si la disposición ministerial no se revoca, en lugar de nueve pesos tendrán que pagar 160. A menos que el gobierno tome a su cargo el servicio de pasajeros.

EXCELENTE iniciativa la de instituir premios en París para los escritores franceses que se ocupen de cosas argentinas, ya sea en un libro o en un ciclo de conferencias o en una serie de grandes reportajes. Este modo de favorecer el conocimiento de nuestro país en el exterior, y que debía ser una resolución oficial, es, en cambio, el fruto de una iniciativa privada de reciente origen. ¡Si al menos los consulados y las cancillerías, que tanto dinero nos cuestan, tomaran nota de este ejemplo, no todo se habría perdido!

NO ha de ser porque no se nombren comisiones que no se resuelva en el país el problema azucarero. Simultáneamente con las comisiones parlamentarias, estudia otra, nombrada por el Poder Ejecutivo, los diferentes aspectos de esta industria. No se sabe para qué, puesto que todo ha sido averiguado años atrás: rendimiento del suelo, costo de las instalaciones, distribución y precio de la mano de obra, etc. Lo urgente es proyectar de una vez por todas el régimen azucarero que tanto necesita el país. Y al decir el país, nos referimos a los industriales, a los comerciantes y a los consumidores.

POR falta de otra Cámara de Paz, todos los asuntos de la justicia de menor cuantía, en Córdoba, sufren considerable demora. La única Cámara que existe fué creada en 1903. Calcúlese cómo se habrán multiplicado a través de más de treinta años los juicios de su competencia, y cómo no se puede pretender en estas condiciones que el despacho esté al día. Semejante estado de cosas es sensible, porque afecta intereses humildes de una enorme parte de la población local.

INCREIBLE es que el "filo misho" haga todavía víctimas en una ciudad como Buenos Aires. ¿No publican continuamente los diarios el caso de una persona a quien despojan de sus ahorros prometiéndole encargarlo de la distribución de un valioso legado, o asociándolo a un hipotético negocio de tentador rendimiento? La víctima, como se sabe, extrae del banco sus economías, las entrega al cuentero, y éste, que es un hábil prestidigitador, le devuelve un "paco" con recortes de papel. Por supuesto que la avaricia, en la mayoría de los casos, es lo que pierde a las víctimas. Pero ¿qué habrá que hacer para abrirles los ojos?

LA memoria de Marconi, el más grande ingeniero del siglo, debería honrarse en nuestras escuelas públicas, invitando a los maestros a recordar la vida de inspirada obstinación y de abnegada curiosidad del genial inventor de la telegrafía sin hilos. Pues no todo ha de ser, en la enseñanza, rememorar batallas y vidas de guerreros.

¿GUARDARIA MUSSOLINI EL GRAN SECRETO DE UNA FUERZA MARAVILLOSA?...

LEA ESTA NOTA EN LA PAGINA 10.

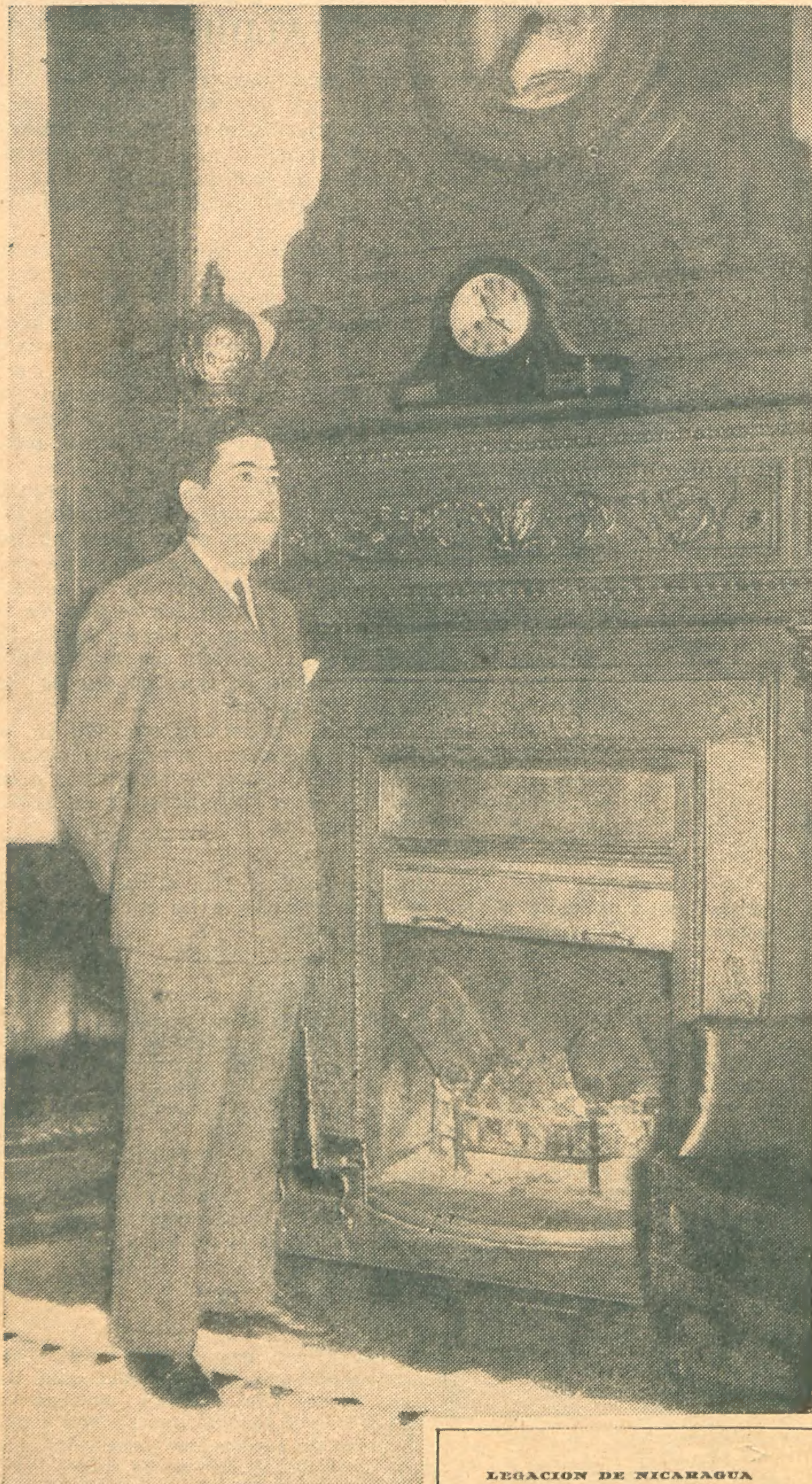


"No está lejano el día en que Nicaragua enlace su corriente comercial con el Río de la Plata"

Los sistemas de comunicación marítimos, terrestres y aéreos, constituirán a corto plazo la base de la intensificación de las relaciones comerciales en los países de América.

MUNDO ARGENTINO, que ha venido estudiando a través de sus reportajes a los cónsules generales de las naciones de América el problema fundamental del intercambio comercial entre la Argentina y esas naciones, se complace en presentar a sus lectores las declaraciones del Encargado de Negocios de Nicaragua, doctor Rubén Darío (hijo), hechas por intermedio de

LUCIO MOREL



Doctor Rubén Darío (hijo), quien habla en este reportaje de las relaciones comerciales entre Nicaragua, su patria, y nuestro país.

REPRESENTANTE diplomático y consular de una de las repúblicas centroamericanas que más preponderancia ha tenido en el arte y en la literatura, el doctor Rubén Darío (hijo) es el verdadero embajador de esa nación que tanto significó y significa en el concierto de las naciones de América.

ANTE NUESTRO ENTREVISTADO

—Doctor Darío — le decimos —. MUNDO ARGENTINO desea conocer su opinión sobre la posibilidad de un aumento en el reducido intercambio comercial entre la Argentina y su país.

—Complacido accedo a su pedido, pero hágole notar que lo que usted me pregunta constituye en realidad un verdadero problema no muy fácil de solucionar. Innumerables factores intervienen casi en forma conjunta para oponerse a que Nicaragua considere a la República Argentina como un mercado de importancia para sus productos; igualmente pasa con esta nación con respecto a Nicaragua.

—¿Y cuáles son, doctor Darío, esos factores?

—En primer lugar, la falta de comunicaciones entre ambas naciones, que impiden la posibilidad del establecimiento de un servicio regular de vapores; nuestra inmediata vecindad con los Estados Unidos de Norte América, que adquiere buena parte de nuestros productos; el intercambio que mantenemos con otras naciones hermanas de América Central y algunos países europeos, nos impiden intensificar nuestro comercio con la Argentina. Pero como usted podrá imaginar, desde que estoy en la Argentina me he preocupado de solucionar estos inconvenientes y, a pesar de que aún nada se ha llevado a la práctica, puede usted decir a los lectores de MUNDO ARGENTINO que no está lejano el día en que Nicaragua enlace su corriente comercial con el Río de la Plata.

Reproducción facsimilar de una cuartilla del doctor Darío escrita especialmente para MUNDO ARGENTINO.

LEGACION DE NICARAGUA

Entre la República Argentina y Nicaragua existía desde hace muchísimos años una vinculación espiritual que nada habría podido disolver. Mas...¿y los eslabones del comercio para que la cadena quedara completa? ¿Cuándo llegarían los forjadores? He aquí que en la Conferencia Comercial Panamericana de Buenos Aires aparecieron los encargados de realizar la obra, y ya comienza a cosecharse algunos frutos. Las líneas de vapores están a punto de poner a ambos países en contacto directo: el grano de oro de la Argentina irá directamente a Nicaragua y nuestros productos buscarán mercado en esta magnífica tierra.

¡Mientras haya hombres como el doctor Saavedra Lamas y el doctor Cordero Reyes en uno y otro países, el florecimiento del comercio tiene que ser un hecho! No nuestros nietos, sino nuestros hijos verán terminada la brillante labor que hoy se realiza aquí y en Nicaragua.

Buenos Aires, mayo de 1937.

Rubén Darío (hijo)

—¿Puede usted decirnos en qué basa esas posibilidades?

—Mis largos y pacientes estudios me han demostrado que la Argentina, por su potencialidad y por el hecho de ocupar uno de los primeros puestos entre las naciones del mundo cuyo encaje en oro asegura ampliamente su circulación fiduciaria, puede llegar a convertirse en un buen comprador de oro nicaragüense por el aumento constante de su comercio exterior. A su vez, Nicaragua podría constituir un mercado consumidor de trigo argentino y de otros productos que actualmente adquiere en otros países. En Nicaragua existen más de cien minas de oro en explotación, otras tantas de plata y estaño; anualmente se denuncia de sesenta a setenta minas, y puede decirse, sin temor a exageración, que Nicaragua ocupa uno de los primeros puestos entre las naciones de América que producen oro.

"Deseo que usted destaque en las páginas de MUNDO ARGENTINO, que los sistemas de comunicaciones, tanto marítimos como terrestres y aéreos, tendrán una importancia preponderante en las relaciones internacionales de las naciones de América, y que con ello se contribuirá al acercamiento de los países y a una mejor comprensión de los vínculos de solidaridad americana que imperan actualmente en el ánimo de los gobernantes y muy especialmente después de la última Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, en la que nuestra delegación presentó uno de los proyectos más interesantes: el de la "Convención para el Desarme Moral", del que me permito hacerle destacar algunas de las consideraciones más interesantes.

El doctor Darío nos facilita el diario de sesiones, del cual tomamos textualmente el párrafo que sigue: "Nulos hasta la fecha los diversos esfuerzos que se han hecho en el mundo para hacer cesar el régimen de la "paz armada", pareciera que en lo que concierne a los países del continente americano, donde felizmente no existe el delirio de los armamentos ni odiosas rivalidades de poderío, la obra de la paz pudiera cristalizarse mejor en la obra de la cooperación intelectual, de modo que cada etapa hacia el desarme efectivo implique también un esfuerzo paralelo hacia el desarme moral, mediante una nueva concepción de los sistemas educativos, difundiendo en las escuelas los principios del arreglo pa-

(Continúa en la página 23)

POBRES GENTES

Cuento por
LORENZO STANCHINA



—Yo nunca fuí al colegio. Era un pobre bruto, como dicen ellos, y, sin embargo, cuando me levantaba, lo primero que hacía era ir a darles los buenos días a mis padres.

EN aquella fría mañana del mes de julio bonaerense, al regresar Juan Tedeschi a su modesta casita de los suburbios, se cruzó en la puerta de calle con el hijo, que salía en ese momento para dirigirse a la Facultad. Al padre, a quien se le veían sólo los ojos, oculto el rostro por una bufanda, le causó viva alegría ese encuentro y se detuvo para cambiar unas palabras con aquél.

—Pica el frío, ¡eh! — exclamó sonriente, sacudiendo su alto cuerpo, cubierto por el delgado traje del personal de la Compañía de Tranvías Anglo Argentina.

—¡Hasta luego, viejo! — le dijo el hijo, sin detenerse.

Como absorto, se quedó mirándolo hasta que dió vuelta en la esquina. Profundamente afectado, echó en seguida a andar con pasos cortos y maquinales. Se dirigió a la cocina, donde estaba la mujer, doblada sobre la pileta, lavando ropa.

—¿Lo viste a Luis? — le preguntó, volviendo el rostro; pero no tanto como para verlo.

—Parece que iba apurado.

—Se le hizo tarde — repuso ella.

El padre permaneció algún tiempo callado, como reflexionando, y luego dijo, sentándose:

—Yo nunca fuí al colegio. Era un pobre bruto, como dicen ellos, y, sin embargo, cuando me levantaba, lo primero que hacía era ir a darles los buenos días a mis padres.

—Termino esto y en seguida te cebo el mate. Andá a acostarte — dijo la mujer, con el deliberado propósito de cambiar de tema.

—No voy a dormir. Tengo que ir a la comisaría.

Con un movimiento maquinal se dió vuelta para preguntarle, con expresión y voz de susto:

—¿A la comisaría? ¿Qué te pasó?

Levantó los ojos hacia ella, quedóse mirándola, y balbuceó al rato:

—Choqué.

—¿Hubo heridos?

El no respondió, lo que intranquilizó más a la mujer, cuyo rostro cobró viva expresión de miedo.

—¡Juan, habla! ¿Atropellaste a alguien?

Tampoco tuvo respuesta esta pregunta. Al cabo de un instante, con la vista fija en el suelo, exclamó penosamente:

—¡Ojalá lo hubiese atropellado! ¡Hubiera sido menos remordimiento que matar a un perro!... ¡Ana, qué poca cosa somos los pobres! Si hubieras visto cómo han maltratado esta mañana a este pobre viejo, te hubieras puesto a llorar de pena. ¡Qué torrente de injurias! ¿Y por qué? Eso me pregunto. ¿Por qué? Si yo no tuve la culpa. Ni siquiera ablandaron al miserable estos pelos blancos... ¡También, qué ocurrencia la mía! Pretender que los respeten los extraños, cuando nuestros mismos hijos no los respetan.

Mientras habló así, se levantó, dió una vuelta por la cocina y sentóse de nuevo.

—Ana...

Llamó de repente a la mujer y permaneció callado. Su fisonomía expresaba el deseo de querer decir algo que no se atrevía. Pero al rato, como si no pudiese soportar por más tiempo la bárbara idea que lo atormentaba, le preguntó con aire cohibido:

—¿Te dijo Luis que me vió ayer al salir de la Facultad?

—No me dijo nada.

—¡Vieja, nuestros h i j o s sienten vergüenza de nosotros! — exclamó dolorosamente.

—Juan, ¿por qué decís esas cosas?

—¡Ni que su padre fuera un ladrón! ¡Claro, cómo iba a decirle a los compañeros que ese miserable era su padre! ¡Vaya la ocurrencia de este bruto!

Estas últimas palabras las acompañó con una risita amarga. Tras un corto silencio, agregó absorto, como si mantuviera un soliloquio en voz alta:

—Tantos sacrificios para hacerlos gentes, y éste es el pago que nos dan. Nunca tienen una palabra cariñosa para sus padres. Cuando nos hablan, es para reprendernos. Hasta nos insultan, y sólo falta que nos levanten la mano. ¡Y tanto como deseamos que viniesen grandes para sentirnos orgullosos de ellos!... Me acuerdo del primer día que Luis fué al colegio. ¡Qué alegría la nuestra! Ni el día que nos casamos fuimos tan felices... Eramos jóvenes, trabajábamos como bestias, y hasta nos privábamos de comer para mandarlo al mejor colegio y vestirlo como a un niño rico. "Cuando seamos viejitos, vos serás médico y nos curarás", le decía, y él se echaba a mi cuello, ahogándome con sus bracitos... No me acuerdo cuándo me besaron la última vez. Ella hasta me tiene asco. Dice que el olor del toscano la marea. ¡Vieja, tendré que fumar cigarrillos rubios, como ella!

Y como si reparase recién en las lágrimas que hay en los ojos de la mujer, añadió con a c e n t o de infinita amargura:

—Te he hecho llorar...

—Me apena oírte hablar así de ellos...

—¿Serás capaz de decirme que no tengo razón? — exclamó airado.

—No; pero debes comprender que ellos no lo hacen impulsados por sus propios sentimientos. La culpa de esa humillación no la tienen nuestros hijos, sino esos que se avergüenzan en vez de enorgullecerse con su amistad. Si supiesen valorar todo el sacrificio que hacemos para instruirlos, seguramente no tendrían a menos de tener como amigos a los hijos...

—Decilo... Estoy cansado de oírselo a ellos... Dos brutos. Pero yo, con toda mi ignorancia, tengo más educación y más respeto que ellos con sus estudios y su dinero. Nunca fumé delante de mis padres, ni cuando era un hombre; en cambio, hasta las mismas hijas de esos señorones le piden fuego al padre. Si yo lo hubiese hecho con mi padre, que era un hombre de la montaña, seguro que me hacía tragar el cigarrillo de un bofetón.

—Pero ¿no oíste lo que nos contó Luis de ese compañero que encontró la la hermana en una de esas casas de baile donde antes las mujeres bajaban la vista avergozadas cuando pasaban por la puerta?

—¡Claro! Hoy día la vergüenza consiste en que los padres vayan mal vestidos o que no sepan hablar bien. Hasta hay algunos que se arreglan el apellido para ocultar el origen de los padres. ¡Como si fuese una humillación ser hijos de rusos o de turcos!

Se quedó callado, como ensimismado, y después de un corto silencio, exclamó con voz sombría:

—¡Vieja, si te dijera que hasta creo que n u e s t r o s hijos desean nuestra muerte para evitarse la vergüenza que les damos!...

—¡Estás loco, Juan! ¡Qué cosas se te ocurren hoy!

—Cuesta creerlo, pero es la verdad. Si alguien me lo hubiera dicho hace años, le hubiese escupido en la cara, y en cambio, hoy...

Llamaron en ese momento en la puerta de calle. La mujer hizo ademán de salir, pero él la detuvo con el gesto. Salió para regresar en seguida, visiblemente alterado. Se quedó en el umbral de la puerta, observándola con expresión de cólera.

—¿Qué hay, qué pasa?

—¿Vos no pagaste el alquiler? — alzó la voz indignado. — ¿Dónde pusiste el dinero?

—No te pongás nervioso. Escuchá...

—¿Se lo diste a él?... ¡Eh! — vociferó, avanzando.

—No; te lo juro; no quería decírtelo...

—Estás mintiendo; lo leo en tus ojos. Querés cargar con su culpa, y el miserable no se lo merece. Se lo diste a Luis, ¿no es cierto?

Ella bajó los ojos, asintiendo.

—¿Por qué hiciste eso? ¿No sabés que esa es una plata sagrada?

—La necesitaba, Juan.

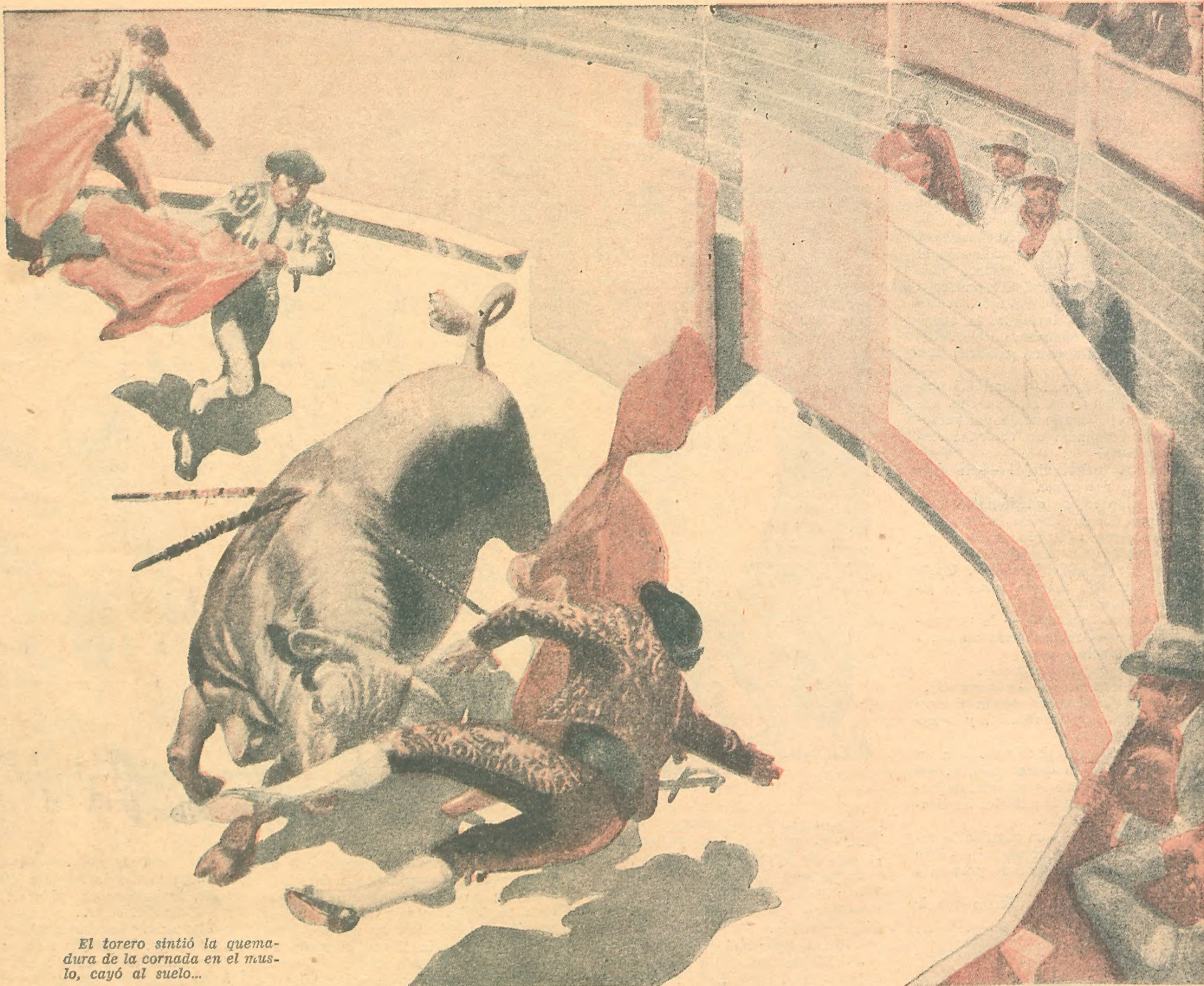
—¿Para qué? ¡Para ir a tirarla con esos monigotes que se reirían de nosotros, como si ellos no fueran más merecedores de risa! — Y encarándose con la mujer, agregó más calmado: — Y ahora, ¿con qué le pagaremos a ese hombre? No podemos hacerlo esperar hasta fin de mes. ¡Se me caería la cara de vergüenza!

—Yo había pensado empeñar...

El se quedó mirándola, estupefacto. Los rasgos de su fisonomía delataban la profunda extrañeza que le habían causado esas palabras.

—¿Empeñar, decís? Pero ¿sabés lo que estás hablando?... Seguramente fué tu hijo quien te dió esa magnífica

(Continúa en la página 40)



El torero sintió la quemadura de la cornada en el muslo, cayó al suelo...

EL EMBRUJO DE LA GITANA

***Cuento por* ROBERTO ARLT**

AMENAZADORES, los muros bermejos de la Alhambra recortaban el cielo en la altura del monte. Abajo, los amantes, acodados en el pretil de un puentecillo de piedra sobre el Darro, que corre a los mismos pies de La Roja, no miraban en redor. Soslayados por la luz verdosa del farol granadino, tampoco seguían sus ojos los espesos nubarrones encrespados en los torreones de la Alcazaba. Más allá, frente a ellos, cruzaban el río otros grises y vetustos puentes de piedra. De una taberna de vidrios ahumados escapaba el pespunteo de una guitarra.

Y ya no había luz en las ventanas de los caserones de tres pisos, levantados en la propia orilla del Darro, porque era muy entrada la noche. El río, bajo los arcos de piedra, zumbaba un acuático atorbellinamiento; a veces, al desplegarse el tejido de los nubarrones, se veía allá arriba la luna corriendo tumultuosamente sobre el bosque del Generalife.

Lenta y cautelosa pasó una pareja de la guardia civil. El hule de sus tricornios lució con luz verdosa al soslayo del farol, y ambos miraron de rojo el perfil atezado de la pareja, acodada en la piedra del puente. Ella era netamente del Albaicín, con una enjabonada mecha de pelo renegrido pintándole el signo de interrogación en el centro de la frente y arracadas de plata muerta junto a las mejillas aceitunadas. El, con su sombrero de alas planas y la chaqueta corta, debía ser dueño de algún cortijo de los alrededores de Motril.

Por última vez, Pedro Antonio propuso:

—¿Quieres que vaya y le provoque?

Soledad apartó la mirada del río. Encendidos los ojos, repuso violenta:

—¡He dicho que no y no! ¡Vaya tu talento y el beneficio! Si él te mata, yo te pierdo; si tú le matas, te veré en el presidio.

Pedro Antonio volvió a cargarse de codos en el pretil. La luz verdosa del farol caía sobre su espalda y su sombra se deformaba en la lonja del río. La pasión enconaba su herida; el deseo estaba clavado en su entraña como el dardo de una banderilla. Soledad murmuró pensativa:

—Mira si er tené mala sombra. A Joselito le cogió un torete, y a este mandria ni los alamares le tocan los pitones. ¡Ay si la Virgen me escuchara! ¡Qué le hecho una promesa, que vaya!...

Grave, respuso Pedro Antonio:

—No escucha la Virgen promesas de mala ley. Si yo estuviera sobrao de pesetas...

Soledad, repuso:

—Donde fuéramos nos seguiría su coraje... Tú no lo conoces. Tienes más mala intención que un guardia civil.

Pedro Antonio volvió a la carga obtusa:

—Te digo que tengo que matarle. ¡Clavarle en la pared de la taberna como a un lagarto!

—¡Y tú a presidio, y yo llorándote! ¡Que estás loco, te digo! ¿Por qué presumes de hombría? ¿Qué me vale tu navaja, si tu navaja le da la mala puñalada a mi felicidad? ¿Por qué no piensas mejor en matarle sin riesgo, y que el día que nos vayamos de aquí sea bien casados, y tú con tu frente descubierta y la estima de la gente de provecho? ¿O es que prefieres verte esposado entre dos guardias y apaleado en el cuartelillo, y tu madre muriéndose de siete mil penas en la sala de la audiencia? ¿Por qué no piensas, Pedro Antonio?

—Pienso y no hallo.

—No, que no piensas, Pedro Antonio. Lo que tú llamas pensar es dar vueltas y más vueltas como la caballería de una malacate en redor del mismo pozo. Te enceguecen el coraje y la envidia...

—¿La envidia?

—Pedro Antonio, que te conozco y te quiero, y el quererte me da cencia para conocerte.

—Si tú me quisieras...

—Pedro Antonio, antes de que le mates tú, le mataré yo, y entonces no serás tú quien irá a la trena, sino yo..

—¡No digas locuras!

—¡Has visto! Ahora soy yo la que te parezco loca. ¿Por qué no piensas?

Lenta y cautelosa pasó nuevamente la pareja de la guardia civil. La carabina cruzada a las espaldas, el hule de los tricornios luciendo con luz verdosa al soslayo del farol.

Soledad, en voz baja, insistió:

—Vete a tu casa y busca un arbitrio..., o no, no busques, Pedro Antonio. El coraje es mal consejero, y tú no tienes na más que coraje... Piensa que te quiero entre mis brazos, así, sanico y guapo, no entre las rejas de la cárcel. Vete ahora, Pedro Antonio, y déjame, ¡ay!, que ya yo buscaré el cascabel para ese gato.

Insensiblemente, ella se había arrimado tanto a él, que era como una llamarada olivácea y tibia que surgiera de la tierra morisca. El le veía el atigrado fondo de los ojos, en los que se volcaba la luz verdosa del farol. Y aunque el rostro morenillo de ella era pequeño, estaba tan próximo al suyo, que ocupaba todo el espacio de la noche, y sus largos brazos amarillentos se cogieron por los dedos tras de su nuca, y cuando estuvo así, muy cerca de él, gimió:

—¡Ay, Pedro Antonio! ¡Qué desgracia tenerte y no tenerte! Que hasta en los altares te veo... Pero júrame que no le buscarás, que le vi a él y a ti la otra noche en un sueño de pesadumbre. El estaba con traje de luces y echaba la mano a la navaja; yo, cuitada, me había arrodillado en la alcoba; tú, junto a la mesa, te ibas a él. Fué un sueño de agorería. Júrame que no le buscarás.

Los labios estaban tan juntos, que ya no podían dejar salir las palabras. Luego la sombra de él fué cuesta abajo, por la orilla del Darro; la de ella subió un camino retorcido entre las casas de piedra del Albaicín. En una hornacina excavada en una ochava, una candela encendida alumbraba tras de una malla de hierro el rostro de la Virgen. Soledad se persignó.

Llovía aquella tarde, y el cielo estaba tan obscuro, que toda Granada parecía cubierta por una ola de betún gris. Y los relámpagos alumbraban tras de los bosques de la Alhambra.

Embozada en un chal y arrinconada en el fondo de un carruaje derrengado, arrastrado por dos pencos, Soledad iba por el camino que conduce al Barranco del Abogao. Al llegar a la entrada que comienza en la calle de Antequeruela Alta, saltó del coche y echó a caminar rápidamente por una sierpe de tierra, bloqueada de altozanos blancos erizados de pencas de cactos. Finalmente, cuando dejó atrás la ermita de la Virgen del Carmen, excavada en la piedra, un relámpago iluminó en el costado del monte una puerta de tablas pintada de azul. Se detuvo y golpeó. La puerta demoró en abrirse. Finalmente, entre la roca y el interior se produjo una rendija, y alumbrándose con un velón, apareció una anciana.

—Vengo de parte de María Encarnación.

—Pase usted, niña.

Por un pasadizo excavado en la roca, como la entrada en las antiguas cavernas de bandidos, entró Soledad. Algunos platos de cobre lucían en los muros y el ajuar de la cueva era pobrísimo. En un rincón, bajo la bóveda constelada de facetas de sal gema, se veía un jergón, y más allá, un pasillo, también subterráneo, conducía a otra cueva convertida en establo. Cuando la anciana cruzó con el velón el pasillo, las orejas largas de un asno se reflejaron en la bóveda. Un cerdo gruñía sordamente y varias gallinas picoteaban las tablas del encierro.

La gitana le ofreció a Soledad un sillín de paja, ella agarró otro, y después de echar una mirada a su asnillo, dijo:

—¿La cogió a usted la lluvia en el camino?

—Llegando a Antequeruela Alta.

La vieja callaba. Tenía un rostro que parecía de hombre, por lo ancho, y tan arrugado como si lo hubieran tallado en la corteza de un alcornoque.

Abrigada en un chal, inspeccionaba la figura de la mal casada, imaginando el precio de sus vestidos de seda negra, de la manta con primorosas labores, de los zapatos y las medias. Finalmente, satisfecha, dijo:

—Yo estoy muy obligá con la señá María Encarnación.

Soledad suspiró. La vieja aguzaba el berbiquí de sus ojillos grises en el centro de su frente. La gitana, pausadamente, inició otra vez la conversación:

—Es deber de cristianos ayudarse contra el diablo. Hace mucho tiempo que no la veo a la señá María Encarnación.

Soledad no sabía cómo afrontar el asunto. Respondió:

—Saludable y contenta está María Encarnación.

La vieja continuó:

—Las mujeres estamos en este mundo para enmendar las faltas de los hombres. Bebedizos hay que les tornan más fieles que la uña a la yema.

Por fin, el paso dificultoso estaba dado. La gitana prosiguió:

—¿Necesita usted un bebedizo para un mozo desviado? ¿Para un casado o castigador? El deseo está en tus huesos, hija, y es inútil que pretendas esconderlo. A ver esa mano.

Soledad, temerosa, le alcanzó la mano. La vieja acercó el velón y escrutó la rayadura de la palma; luego, grave, repuso:

—No es bebelizo para soltero ni casado. Mucho más fuerte es tu deseo, porque aquí hay señal de muerte para alguien que está muy cerca de ti.

Soledad se estremeció, y la vieja percibió la ondulación del escalofrío a través del cuerpo de la mal casada. Pero ella no atinaba a separar su mano de la mano de la vieja, la otra la mantenía fuertemente tomada por la muñeca y una fatiga dulce entraba en su postración, y sin saber por qué, se sentía consolada. Quizá de haber descargado su secreto en otro. Por fin, atinó a decir:

—Necesito un bebedizo para detener la suerte de un basilisco. Si no, terminará matándome a mí y a mi hombre.

—¿Es veneno, entonces?

—No puede ser, porque la justicia le revisaría las entrañas.

—¿Para tu marido?

—Sí.

—¿Quieres matarle?

—Quiero que muera, y no quiero matarle ni quiero que le maten. ¡Quiero que muera!

La vieja entrecerró los ojos.

—Pides un milagro. ¿En qué trajines anda tu marío?

—Es torero.

La vieja aguzó la mirada vidriosa en Soledad.

—¿El "Niño del Clavel"?

—El mismo.

Grave, repuso la anciana:

—Dios no juzga con ojos de agrado a los matadores de bestias inocentes. Son ellos gente de baja ralea. Viven quebrantando todos los mandamientos y escandalizando en las tabernas. ¿Te quiere tu marío?

—Me cela con porfía, que el suyo no es querer.

—¿Quién te quiere a ti?

—Pedro Antonio el Cortijero.

—¿Sería aquel que está en el camino de Motril?

—Sí.

—Hombre a carta cabal. ¿Y quiere honradamente casarse contigo?

—Quiere.

La anciana, satisfechos sus escrúpulos, calló durante algunos minutos. Sus ojos, entrecerrados, entreveían posibilidades.

—¿Tendría tu Pedro Antonio quinientas pesetas si ocurriera el milagro?

—Las tengo yo en estas alhajas.—Y Soledad retiró de su bolso algunos anillos.

La vieja miró un sencillo medallón que Soledad traía sobre el pecho, y en cuyo interior se veía una miniatura de ella. Sonrió, y luego dijo:

—Dame el medallón. Creo en ti.

Soledad le alcanzó el medallón de plata sobredorada, que carecía de valor, y preguntó:

—¿Para qué lo quiere?

La vieja se puso de pie.

—Servirá para el embrujo. El do-

(Continúa en la página 51)



—El estaba con traje de luces y echaba la mano a la navaja; yo, cuitada, me había arrodillado en la alcoba.

CADA VEZ ES MAS INMINENTE LA POSIBILIDAD DE

LA MAZORCA CONCORDANCISTA SE DESGRANA. — LA DEMOCRACIA SE DEFIENDE AUTOMATICAMENTE. — SECRETOS DE LABORATORIO. — EL NUEVO MAPA ELECTORAL DE LA METROPOLI Y SUS LAGUNAS. — LAS GRANDES CIUDADES SON LAS QUE MENOS PREOCUPAN A LOS CANDIDATOS.

Ni la "política dirigida" ni las "soluciones levantadas" han logrado darnos, todavía, una impresión decisiva acerca de lo que será la próxima campaña electoral. A medida que se acerca la fecha del encuentro en las urnas, la situación se torna más inestable, más imprecisa y más compleja. Hechos nuevos e importantes vienen a sumarse continuamente a los ya conocidos, y de ese modo, apenas colocada una pieza en lugar del tablero que se considera seguro, otra aparece a desalojarla y a presentarnos nuevas variantes del interesante juego.

¿Qué significa, por ejemplo, el "pronunciamiento" de algunos ex revolucionarios a favor de la fórmula mixta, frente a la deserción de Tucumán, que en las esferas oficiales se contaba como un factor seguro de estabilidad concordancista? ¿Y qué vale la "proclama" de los "conversos", frente al desmembramiento de los conservadores bonaerenses o a la contienda riojana?

En ese tren, la concordancia va a pura pérdida: gana uno y diez se le dan en contra.

¿Cuál será el desenlace? Esta es la pregunta apasionante del momento. El pueblo sabe que las elecciones serán "reguladas", pero empieza a dudar de la eficacia de la "regulación". Y después de todo, ¿por qué no podría suceder que a la "política dirigida" se le cortaran algunos de los hilos que tiene tensos y el país buscara por sí mismo el equilibrio de su vida cívica, mediante una verdadera y legítima regulación del sufragio?

La mazorca se desgrana

Entre los hechos nuevos a que acabamos de aludir, merecen señalarse especialmente la decisión abstencionista de los radicales concurrencistas de Tucumán, el viaje del gobernador de La Rioja a la metrópoli para plantear una situación tan delicada como decisiva, tocante a la política de su provincia y ciertas desinteligencias concordancistas de las que nos ocuparemos más adelante.

La mazorca se desgrana y el trabajo de organización del nuevo partido oficialista se hace más pesado y difícil a medida que crecen los escollos que la distancia disimulaba entre sus espejismos.

Desde el 6 de septiembre de 1930 está fija en la mente de nuestros gobernantes la idea de formar una agrupación que responda a sus orientaciones y que sea capaz de arraigar en el pueblo. Pero cuanta tentativa se ha hecho en ese sentido, se ha convertido en un sonado fracaso. El pueblo sigue su marcha y se muestra desconfiado a las promesas de las alturas...

Después de la revolución se constituyeron más de media docena de agrupaciones con rótulos promisorios de evoluciones progresistas y de grandes novedades orgánicas; pero de todo eso no queda nada, ni siquiera el recuerdo.

¿Tendrá más éxito que sus precursores el doctor Ortiz en esta nueva empresa de homogeneizar, unificar y reorientar desde el poder a los partidos concordancistas y evolucionistas, para colocar frente a las oposiciones un nuevo organismo céntrico con planes democráticos y patrióticos?

Las perspectivas del presente no se puede decir que sean del todo favorables. Y hasta cabe agregar que todavía no se ha salido de la simple teoría sobre ese particular. Por lo pronto, no hay nuevo partido para las próximas elecciones; la concordancia conserva netamente sus características de alianza transitoria de fuerzas distintas, y muy difícilmente lo habrá, tampoco, para las de marzo.



EL SENADOR D. ALBERTO FIGUEROA

El resultado de su misión acabó por alarmar al gobernador...

La democracia se defiende

La democracia se defiende automáticamente, y de ahí las dificultades con que se tropieza no sólo para organizar nuevos partidos, sino también para consolidar a la misma concordancia.

Yendo de lo simple a lo compuesto, puede decirse que los primeros en dudar de las buenas intenciones de las "minorías selectas" conservadoras para el futuro, son las "minorías selectas" radicales. De ahí ese empeño tan manifiesto en conservar su individualidad, que las otras retribuyen, naturalmente, con otro empeño, no menos manifiesto, en no dejarse absorber, ya que absorción y liquidación son sinónimos en este caso.

En lo compuesto, los radicales saben que el doctor Ortiz es de los suyos y que se halla bien inspirado. Su criterio intervencionista en el asunto del conflicto parlamentario, por ejemplo, constituye una prueba apreciable de que el candidato al primer término del binomio mixto es un demócrata sincero y un aspirante decidido a restablecer el equilibrio institucional sobre la base de las legítimas mayorías. Pero por lo mismo, los radicales saben que mientras el gobierno dependa de la influencia conservadora no podrá realizar aquellos ideales, y teme que, con la evolución natural de las cosas, el panorama cambie y el gobierno se convierta, dentro de poco, en un nuevo instrumento de "regulación" para llegar al logro de esa aspiración política a que acabamos de referirnos, consistente en la formación de un nuevo partido que no dependa de los caudillos populares, que no deba hacer lugar a las aspiraciones de la calle, que no se rija por los patrones existentes y que, por el contrario, gire libremente en la órbita de sus propias orientaciones.

Si la candidatura del doctor Ortiz no hubiera nacido con el sello de la "política dirigida", tal vez hubiera sido fácil erigirla en el eje de las "soluciones nacionales" proclamadas por el radicalismo.

La democracia, temerosa de emboscadas o incomprensiones, sigue estando en el llano a la expectativa de los acontecimientos.



INGENIERO CARLOS VALLEJO

Existe en La Rioja un grupo radical antipersonalista — el más numeroso — que le responde...

Secretos de laboratorio

La "política dirigida" tiende sus redes, y éstas, a veces, se le enredan y rompen en las rocas del fondo.

El gobernador de La Rioja acaba de estar en la metrópoli y, como decimos más arriba, vino a resolver un serio problema que le habían planteado los agentes electorales de la Casa Rosada.

La concordancia riojana se compone de un núcleo conservador y otro radical antipersonalista que mantiene la mayoría legislativa necesaria a la sustentación natural del P. E. Pero existe allá otro grupo radical antipersonalista — el más numeroso — que responde al ingeniero Vallejo, ex gobernador de la provincia y que no comulga con el gobernador.

El senador nacional D. Alberto Figueroa fué destacado a la provincia que representa, con la misión de unificar a los antipersonalistas, de modo que éstos formen un frente único con la concordancia y desaparezca así todo peligro de sorpresa electoral, ya sea por propia gravitación opositora o por maniobras y combinaciones entre opositores y descontentos.

El resultado de la misión Figueroa acabó por alarmar al gobernador, ya que los antipersonalistas que lo apoyan dieron a conocer ciertas volubilidades; algunos de ellos sugirieron al P. E. la conveniencia de una transacción con el ingeniero Vallejo, que aquél no quiere aceptar. Y de ahí el viaje, cuyos resultados todavía no se conocen bien. Si no hay unificación antipersonalista, puede haber una retirada honrosa del gobernador, quien con su renuncia dejaría el campo libre a los caudillos para sus arreglos.

Otro caso es el que acaba de presentarse en Buenos Aires con la intervención de la comuna del partido de San Martín, vecino a la metrópoli y también limítrofe con el de Avellaneda, feudo de D. Alberto Barceló.

El desalojo de los caudillos conservadores dominantes en aquella zona, ha provocado revuelo en la provincia, actualizando una vieja cuestión que los caudillos daban por olvidada. En la fácil y repentina liquidación de la situación de San Martín, en efecto, los caudillos bonaerenses han visto una advertencia del gobierno y han comprendido que su influencia está en manos del gobernador... siempre que éste se halle de acuerdo con el patriarca de Avellaneda. En otros tiempos, don Alberto Barceló se jugó a favor de los caudillos e impidió, con su resuelta actitud, que el gobernador los arrollara. Ahora las cosas han cambiado y los caudillos saben perfectamente que el señor Barceló sólo defenderá a sus amigos y que sus amigos son sólo aquellos que saben interpretarlo.

La guerra de caudillos en Buenos Aires puede llegar a desencadenar otra vez la disidencia entre oficialistas y democratizantes, y por cierto que éstos no son momentos muy apropiados para suscitar cuestiones tan enojosas.

Como se ve por estos botones de muestra — el muestrario es amplio, — la situación interna de la concordancia es bastante caótica y problemática. La disciplina se mantiene por medio del rigor, y la solidaridad es cosa más que relativa.

La fórmula integral

Los concurrencistas tucumanos, al decidirse por la abstención electoral en los comicios presidenciales, han contribuido a actualizar el problema de la

UNA SORPRESA EN LAS PROXIMAS ELECCIONES



—*Como se ve, el contenido de este plato ya cambió de color. Ahora trataré de hacer lo mismo con el otro.*

fórmula integral que ellos mismos crearon con el propósito de hacerle un lugarcito al doctor Gallo en el futuro gobierno.

La visita del doctor Alvear a aquella provincia fué de efectos seguros y demoledores para la "política dirigida". Entre los dirigentes concurrencistas se establecieron dos corrientes antagónicas, una de las cuales tiraba hacia la concordancia, y otra, la más poderosa, hacia el radicalismo tradicionalista. La abstención, con el consejo de votar las candidaturas que más se amolden a los principios partidarios, ha evitado el cismo, pero le ha dado toda la ventaja a la oposición. Por de pronto, la concordancia ya no debe contar con los 18 electores de Tucumán, como no sea para llevar a la práctica las "soluciones nacionales" en perfecta armonía con los puntos de vista del radicalismo.

Si las dudosas situaciones de La Rioja y Santiago, conjuntamente con la de Tucumán, se volcaran a favor de las "soluciones nacionales", la fórmula integral contaría con 42 electores que, sumados a los 124 de la Capital, Córdoba y Entre Ríos, harían un total de 166. Siempre faltarían 23 para llegar a la mayoría del Colegio Electoral, pero no cabe duda de que esa cifra es capaz de alarmar a la concordancia, máxime si se tiene en cuenta que la política actual se está haciendo a base de exigencias y compensaciones.

Queda siempre de por medio la incógnita de Santa Fe, tanto más apasionante cuanto más se acentúan las posibilidades de la fórmula integral.

Un mapa con lagunas

El radicalismo antipersonalista, siempre con vistas al futuro partido, se acaba de dar una nueva organización, dividiendo la Capital en 26 secciones en vez de las clásicas 20 parroquias. En cada sección actuarán juntas más o menos numerosas, según la importancia de la zona que abarquen.

A eso se le llama el nuevo mapa electoral de la Capital, y el objetivo que se persigue es el de dar personalidad a los caudillos de barrio que, por lo general, son absorbidos y "trenzados" por los dirigentes parroquiales.

Pero ese mapa presenta grandes lagunas. Así, por ejemplo, con ocasión de la proclamación de la fórmula mixta en el gran acto público del Luna Park, se comprobó que había secciones que a duras penas habían podido reunir 80 ciudadanos, y que otras que aparecían con abultados efectivos, habían metido la mula con gente de la provincia.

Evidentemente, si todo el haber de una parroquia consiste en 80 ciudadanos, el aumento de secciones es una fantasía oriental. ¿Será que se quiere dejar preparados los cuadros para el futuro? Porque los rosados siguen contando con los desertores del tradicionalismo, en gran número después del desastre del 5 de septiembre...

La línea viene de afuera

Acaso porque los partidos consideran resuelta su situación electoral en las grandes ciudades, los candidatos se dedican, con especial interés, a la conquista del interior, dirigiendo sus jiras hacia aquellas zonas que hasta ahora merecieron muy poca atención. El doctor Alvear, después de detenerse en numerosos pueblos de Entre Ríos y Corrientes, llegó hasta el Chaco, en un verdadero alarde de cortesía, y el doctor Ortiz se propone no dejar rincón de la República sin hacerle llegar más o menos de cerca el aliento de sus convicciones.

No hay duda de que la línea viene de afuera. Ya no son los "dotores" ciudadanos los que monopolizan el criterio y las directivas del país. El habitante de los campos empieza a tomar participación activa en política y a preocuparse de sus propios destinos. De ahí que a los candidatos les atraigan los agricultores, los ganaderos y los hombres en cuyas manos están las fuentes de la producción y de la riqueza nacional.

Esos factores, hasta hace poco descartados, van a tener una gravitación decisiva en la política, y después de las enormes fluctuaciones que ésta ha sufrido, como consecuencia de la especulación de los profesionales que mueven a las masas urbanas según sus propias conveniencias, es posible que aquéllos contribuyan a fijar otra vez esas dunas, a dar estabilidad a los partidos y a valorizar a las administraciones.

Es verdad que la mayor masa electoral sigue estando en las ciudades; pero el país crece, la campaña cobra cada vez mayor importancia, y, de todas maneras, el voto del habitante de los campos y sus centros urbanos está llamado a ser un elemento decisivo de regulación y equilibrio, tanto más destacado cuanto más nuestras leyes contribuyan a incrementar y prestigiar la producción y las industrias agropecuarias.

Por otra parte, no cabe duda de que durante el próximo período administrativo tendrá que resolverse la provincialización de los territorios de la Pampa, Chaco y Misiones, con lo cual la población que llamaremos rural aumentará en más de 100.000 electores.

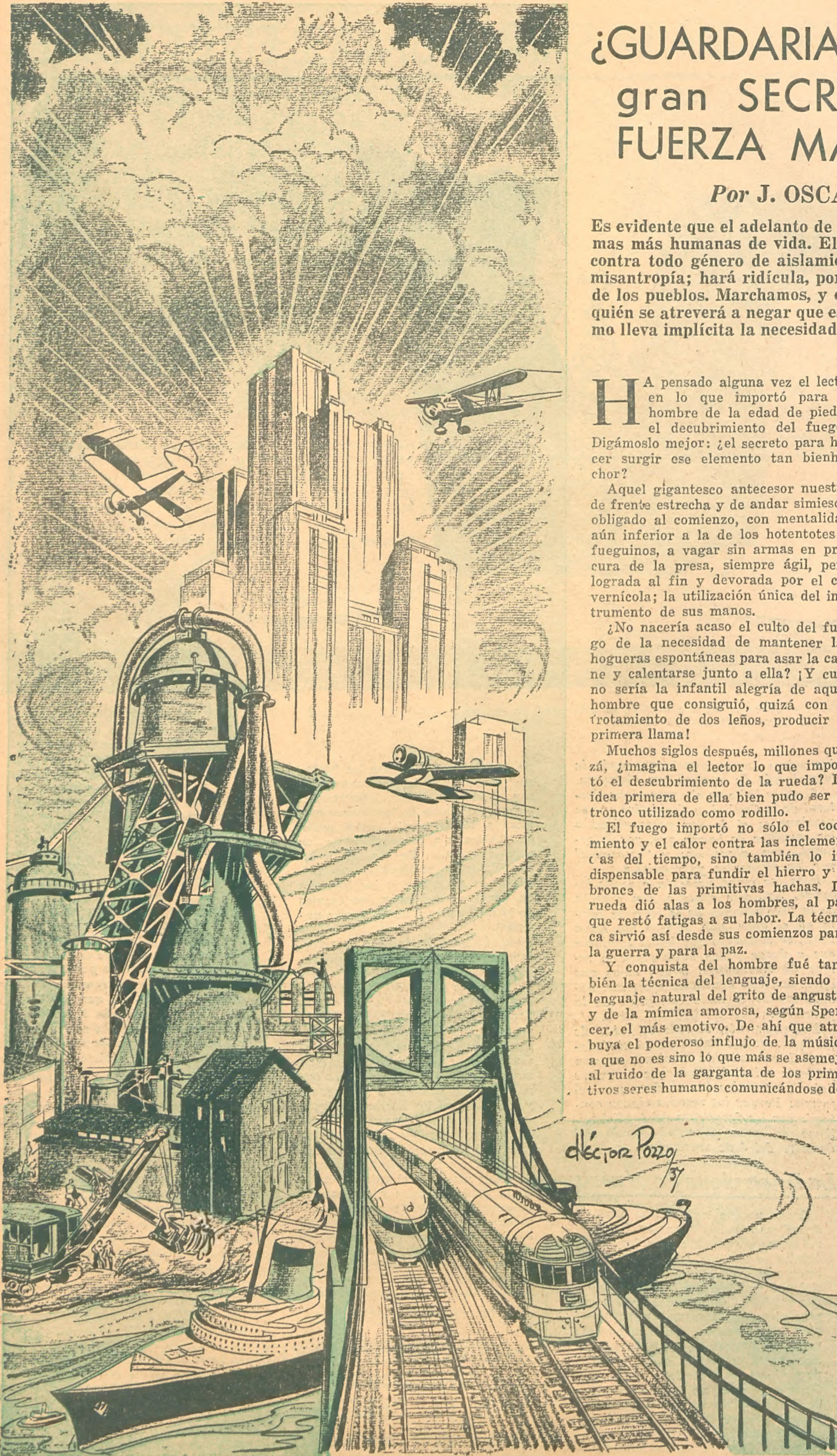
Las jiras actuales de los candidatos a la futura presidencia deben interpretarse como un nuevo punto de sus respectivas plataformas, vinculado estrechamente al despertar cívico que forzosamente tiene que aparejar la obra vial que se ha llevado a cabo durante el actual gobierno, complementada por la no menos importante del fomento de la evolución provincial que significan los diques, canales de irrigación y obras sanitarias que la acción federal ha llevado hasta los más remotos confines de la República.

Para la concordancia, esos son títulos positivos que la mueven a establecer como programa de acción venidera la "continuación de la obra del actual gobierno". Y para la oposición, ésos son, también, estímulos que la hacen decir: "Seguiremos el ritmo del progreso nacional que señalan sus conquistas materiales y económicas, pero devolviendo al pueblo sus libertades conculcadas y haciendo de la ley Sánez Peña el baluarte inquebrantable de la democracia."

EN EL PROXIMO NUMERO:

MIENTRAS UNOS VEN EL FANTASMA DE LA DEMAGOGIA, OTROS NOS ASUSTAN CON EL PELIGRO DE LA DICTADURA.

OTRA NOTA DE GRAN ACTUALIDAD SOBRE LA POLITICA NACIONAL



¿GUARDARIA MUSSOLINI el gran SECRETO de una FUERZA MARAVILLOSA?

Por J. OSCAR DALURZO

Es evidente que el adelanto de la técnica impondrá, a la postre, formas más humanas de vida. Ella en sí es el ariete más formidable contra todo género de aislamiento; se ahuyentará la hurañez y la misantropía; hará ridícula, por fácilmente vulnerable, la autarquía de los pueblos. Marchamos, y evidentemente hacia lo universal. ¿Y quién se atreverá a negar que ese impulso incontenible del maquinismo lleva implícita la necesidad de cambio en las formas económicas de vida?

HA pensado alguna vez el lector en lo que importó para el hombre de la edad de piedra el decubrimiento del fuego? Digámoslo mejor: ¿el secreto para hacer surgir ese elemento tan bienhechor?

Aquel gigantesco antecesor nuestro de frente estrecha y de andar simiesco, obligado al comienzo, con mentalidad aún inferior a la de los hotentotes o fueguinos, a vagar sin armas en procura de la presa, siempre ágil, pero lograda al fin y devorada por el cavernícola; la utilización única del instrumento de sus manos.

¿No nacería acaso el culto del fuego de la necesidad de mantener las hogueras espontáneas para asar la carne y calentarse junto a ella? ¡Y cuál no sería la infantil alegría de aquel hombre que consiguió, quizá con el frotamiento de dos leños, producir la primera llama!

Muchos siglos después, millones quizá, ¿imagina el lector lo que importó el descubrimiento de la rueda? La idea primera de ella bien pudo ser el tronco utilizado como rodillo.

El fuego importó no sólo el cocimiento y el calor contra las inclemencias del tiempo, sino también lo indispensable para fundir el hierro y el bronce de las primitivas hachas. La rueda dió alas a los hombres, al par que restó fatigas a su labor. La técnica sirvió así desde sus comienzos para la guerra y para la paz.

Y conquista del hombre fué también la técnica del lenguaje, siendo el lenguaje natural del grito de angustia y de la mímica amorosa, según Spencer, el más emotivo. De ahí que atribuya el poderoso influjo de la música a que no es sino lo que más se asemeja al ruido de la garganta de los primitivos seres humanos comunicándose deseos e impresiones, ya fieramente como los felinos iracundos, o con la armonía de las aves canoras. Y el lenguaje también, desde su incipiente forma monosilábica hasta la adelantada de los civilizados, se presta, usado por el hombre, para retar rudamente a duelo o para dar el cordial saludo amigo.

LOS INTERESES CREADOS, LOS PREJUICIOS Y LOS SECRETOS DE GUERRA

He aquí las grandes rémoras para el adelanto de la técnica y para que ella no pueda servir desplegada a la humanidad.

Los grandes intereses se ven, muchas veces, fastidiados por la aparición de un nuevo invento. En cuanto a los prejuicios, ¿no está acaso llena la historia de sabios llevados a la hoguera? ¿Desde antes de la época de Iván el Terrible, pasando por la rebeldía de Galileo y llegando al horror que inspiraba Fulton, el inventor del buque a vapor?

En cuanto a los secretos de guerra, ello es tan notorio que no hay casi nación que no guarde poderosos medios técnicos únicamente para ella. Y eso que muchos pudieran ser utilizados para la paz.

EL PRESUNTO CASO ITALIANO

Allá por el año 1928, la prensa mundial se ocupó del invento de un joven estudiante de ingeniería italiano, llamado Natella. Se trataba de un aparato relativamente pequeño, mediante el cual podía captar de la atmósfera toda la energía para mover máquinas.

La noticia ocupó a los grandes diarios del mundo, y en nuestro país. Al otro día "La Prensa" decía que ella estaba confirmada y que los hombres de ciencia habían verificado la eficacia del invento. Al tercer día la información al respecto podía sintentizarse así: "El gobierno italiano se ha incautado del invento del estudiante Natella." Después, nunca más se habló de esto, y oso decir que hasta ningún notero se acordó de comentar ese extraño caso.

¿Qué misterio encierra todo esto?

Es evidente que excluído el factor "prejuicio", que en el punto a que hemos llegado no es presumible, restan dos poderosos factores que indujeran al gobierno italiano a adoptar esa actitud: los grandes intereses y el secreto de Estado.

¿Comprende el lector lo terriblemente revolucionario del invento de Natella?

¿Para qué el petróleo? ¿Para qué la hulla? ¿Para qué la leña? ¿Para qué

(Continúa en la página 19)

¿Qué se siente en un accidente de aviación?

Por
LOWELL THOMAS

Un conocido escritor relata en esta nota las impresiones que le produjo una caída en avión, accidente en que quedó completamente destrozado el aparato.

HA pensado, lector, alguna vez, qué sensación experimenta el protagonista de un desastre aéreo? Soy, posiblemente, uno de los pocos seres vivientes — descontando los pilotos profesionales — que haya pasado por esta prueba y conservado la vida para relatar sus impresiones.

El hecho que aludo ocurrió en el camino a Málaga, casi al final de un vuelo de 25.000 millas sobre Europa. Se trataba de una recorrida por todas las rutas aéreas comerciales que hasta entonces no habían sido utilizadas. Luego, poco antes de embarcarme para mi hogar, pensé que podría ser interesante incluir en mis estudios las rutas de Africa, de manera que partí, haciendo escalas en París y Fez por la ruta de los Pirineos y Gibraltar. Ningún inconveniente se presentó hasta Perpignan, donde el aspecto del avión Breguet me inquietó algo. En la actualidad, aquel aparato podía pasar por una pieza de museo. Mi puesto era el de observador, detrás del piloto, pero aún allí no lograba sentirme tranquilo. Sin embargo, alcanzamos Alicante sin tropiezos. En Barcelona se nos unió un nuevo piloto, Paul Noailhat, un joven valiente y vivaz. Con él proseguimos la marcha. Cuando nos encontrábamos a unas pocas millas al sur de Murcia, preparándonos para elevarnos por sobre los picos de la Sierra Nevada, el motor empezó a dar muestras de irregularidad. Noailhat comenzó a describir círculos tratando de hallar un terreno conveniente para aterrizar. Una vez en tierra, y mientras el piloto trataba de encontrar algún lugar con teléfono en esa zona de las arenas abrasadoras, el mecánico de Perpignan y yo nos tendimos bajo un ala del aeroplano, tratando de defendernos del calor insoportable.

Poco tiempo después Paul regresaba. Por extraño que parezca, había encontrado un teléfono en ese desierto. En poco menos de una hora un aparato de auxilio se divisó en el horizonte, y pronto estuvo al lado nuestro. Quince minutos más tarde Noailhat, el mecánico de Perpignan y yo subimos a un segundo Breguet.

Lentamente, comenzamos a ascender. Luego, cuando ya el avión había logrado velocidad, dobló rápidamente hacia la derecha. Comprendí que algo inusitado ocurría. El piloto no pudo enderezar la máquina. El Breguet iba perdiendo velocidad. En menos tiempo del que se emplea en leer estas líneas comenzamos a descender. El mecánico francés sabía ya lo que iba a suceder. Cerró los ojos y un grito de terror se escapó de sus labios. Las palmas de mis manos estaban húmedas, mi pulso latía aceleradamente. Noailhat lanzó un alarido, igual que el mecánico, y yo hice lo mismo, probablemente, aunque en forma inconsciente. Luego se produjo un choque brutal y un ruido ensordecedor. Por un cruel instante todo pareció brillar; seguidamente, la obscuridad más profunda pareció caer sobre nosotros. No, no había perdido el sentido. Estábamos en medio de una nube de polvo que el aeroplano había levantado al estrellarse.



Lowell Thomas, el autor de las impresiones del accidente de aviación que publicamos, es un notable escritor y periodista norteamericano que ha recorrido gran parte del mundo en su afán de recoger observaciones para darlas a conocer a sus innumerables lectores. Es el tipo del periodista moderno, esencialmente inquieto y lleno de dinamismo, siempre dispuesto a trasladarse a los más remotos rincones de la tierra si es para brindar a sus lectores nuevos aspectos de los hombres o de las cosas.

Todavía demasiado excitado para sentir las heridas o las fracturas, corrí hacia Noailhat, que sostenía su cabeza con una mano, mientras oprimía su pecho con la otra. Lo arrastré hasta un lugar donde no lo alcanzaran las llamas, y luego levanté al mecánico, quien, con el rostro cubierto de sangre, gemía lastimosamente.

Comprendiendo que continuábamos con vida por obra de un verdadero milagro, otro temor cruzó por la imaginación de los tres en el mismo instante: el incendio. Me elevé trabajosamente por sobre el borde del fuselaje. Caí a tierra y rodé unos metros, aturdido por las explosiones de los tanques de nafta que se desparramaba por el mismo lugar en que habían caído, gimiendo penosamente. Sus quejidos se perdían entre los ruidos del motor del Breguet, del que surgían cataratas de nafta que se desparramaban por el suelo. Todavía demasiado excitado para sentir las heridas o las fracturas, corrí hacia Noailhat, que sostenía su cabeza con una mano, mientras oprimía su pecho con la otra. Lo arrastré hasta un lugar donde no lo alcanzaran las llamas, y luego levanté al mecánico, quien, con el rostro cubierto de sangre, gemía lastimosamente.

Unos minutos más tarde, el jefe de pilotos y el mecánico de Alicante llegaron corriendo, seguidos por un grupo de campesinos españoles.

Gritando: "¡Agua, agua!", la única palabra española que conocía, les rogué, y aun les ofrecí dinero para que nos auxiliaran. Pero ninguno de ellos se movió un paso. Estaban aturdidos. El mecánico de Perpignan estaba en un estado lamentable; debió sufrir horriblemente con sus quemaduras. Noailhat había resultado menos perjudicado.

En lo que a mí se refiere, durante diez minutos no sentí ningún efecto. Estaba cubierto desde la cabeza hasta los pies con una capa de barro. Pero una vez que se hubo extinguido mi excitación por salvar a Noailhat y a mi compañero, todo desapareció ante mis ojos. Luego vino a mi memoria algo que había leído la noche anterior: un emocionante capítulo del doctor Sven Hedin en su libro "Mi vida como explorador", con que él me había obsequiado en Estocolmo. En ese pasaje relataba sus sufrimientos mientras estuvo perdido en Tahlamakan, sin nada que comer ni beber. Había perdido toda esperanza de salvación, su valor menguaba hora tras hora. Contaba los latidos de su propio pulso como si hubiera sido un médico observando la agonía de un paciente. Comencé yo a percibir esa misma sensación; mi pulso era demasiado acelerado para observarlo. Experimentaba agudos dolores en todas partes del cuerpo. Y repentinamente se poderó de mí un curioso síntoma.

Una alegría irrefrenable inundó mis venas. Sentía deseos de reír, de bailar desesperadamente. Una vez, mucho tiempo antes, cuando comenzaba a sentir los efectos del gas en el frente italiano, había comprobado esa misma sensación. Miré al aeroplano y sentí que aumentaba en mí el regocijo. La cola y el fuselaje estaban en llamas, las alas habían perdido toda apariencia de tales, las ruedas eran simples fragmentos diseminados por la tierra. Todo lo que pudimos encontrar de la hélice fué un trozo de diez centímetros de largo que conservo como recuerdo. La máquina de 280 caballos de fuerza no era más que una masa de hierro y cables.

De haber estado solo hubiera sucumbido bajo los impulsos de mi delirio, quizá poniéndome a bailar sobre el terreno del desierto andaluz. Pero la vista de mis dos compañeros tendidos en agonía sobre la tierra ahogó mis sentimientos de alegría. Algunos meses después recibí una carta de Noailhat. Se había repuesto ya de sus heridas, así como también el mecánico, por uno de esos milagros en los cuales bien puede decirse que "se nace de nuevo"

La libretita de "Salustio"

Cuento por EUGENIO JULIO IGLESIAS



ANOTO:

2 camicetas 2 calson
siyos 3 camisas u
na rota las bonbachas
asules 1 saco botas un
sonbrero el cinto 1 panue
lo 3 par de medias

No había necesidad de incluir el encerado amarillo, colgado de un clavo a la cabecera del catre, ni las prendas que llevaba puestas.

Permaneció un minuto admirando su caligrafía, adquirida en la conscripción después de veinte años de ignorancia absoluta en materia gramatical. Le pareció linda, en particular las eses, "¡tan gauchitas!" (La ese era la letra que más usaba, porque en su nombre estaba cuatro veces, dos "güeltas" más grandota, más "p'arriba") Luego hojeó la libretita, hasta la primera página, donde leyó:

libreta de Salustiano
Sosa 1931 pion de sana
ntonio

Echando la cabeza hacia adelante y dejando colgar las manos entre las piernas, vió al hombre que se la había vendido desde una ventanilla de tren, después de ofrecerle un libro "pa los sueños" y una máquina de afeitar. Esa mañana diluviaba y, apenas el convoy reanudó el viaje y el jefe y el capataz se refugiaron en la oficina, él se quedó solo. El agua caía a chorros, mansa y perpendicularmente, interponiéndose entre sus ojos y el campo. Las vías brillaban más entre los pastos crecidos. Protegiéndose la espalda, de hombro a hombro, con una bolsa, volvió a sentarse en el banco, junto al atado de ropa. Fué entonces cuando, advirtiendo que nadie lo miraba, escribió su nombre, el año y su condición de mensual. El nombre estaba bien; el año, lo mismo; su condición, no; el día anterior lo habían despedido — "ya sabés; si las cosas no andan mal..." De no, ¿qué iba a estar haciendo en el andén?

Doce horas más tarde contempló, desde un asiento de segunda, las aguas del Salado a la luz de los relámpagos.

En la página segunda, se leía:

se yama Sefe Rino gas
taldi dos pesos la voina
Lucia ibañes

Al pie de la misma, unas líneas pretendían representar un hombre de nariz enorme.

Las anotaciones no guardaban relación entre sí, aunque fuesen de la misma época. ¿Qué tenía que hacer don Ceferino, el patrón de "La Rosita", con el costo de la boina, ésa que, echada hacia la nuca, dejaba al descubierto las mechas rubias de su jopo despeinado? ¿Y qué, la boina con Lucía Ibáñez, la novia que no volvería a ver? En cuanto al hombre de la nariz enorme..., ¡ni acordarse! Era el capataz de la maldita chacra, de ésa en la que, obligado a conchabarse por cualquier cosa, "pulmoneaba" de sol a sol por sólo treinta y la comida. El tipo se llamaba Ambrosio y noviaba con la quinta hija del patrón. Tacaño hasta la avaricia, si servía la comida jamás colmaba el plato; si ordenaba un trabajo, era con reloj en mano, como si calculase los minutos lo mismo que la pitanza. El aguantaba. ¿Qué iba a hacer? (Buenas cosechas; malos precios.) Y no bastaba que roturase, que sembrase, que cosechase, que entrojase: tenía que dar la comida a los chanchos, y ordeñar las dos lecheras, y estirar los alambres, y hachar, y secar los platos después de las comidas... ¡Y cómo caía por las noches! Deshecho, pero no en un catre: en una cama de bolsas, a cinco centímetros del suelo, en el galponcito de techo cribado donde las gallinas y los pavos hacían noche y de cuyas vigas y travesaños — troncos sin desbastar — pendían enseres de labranza.

Un día, Ambrosio — por mal nombre, "Trompa", — seguramente amoscado por los celos, le advirtió:

— No quiero verlo más por la cocina, ¿me oye?

Esgrimía un balancín como quien esgrime una amenaza. Salustiano mecitó: "Quince horas diarias..., treinta pesos..., ¿y esto áhura?..." Despaciosamente, repuso:

— Concidencia... Ni el campo.

Don Ceferino le arregló las cuentas, protestando:

— ¡Vago!... ¡Crrriollo... e basta!

al tandil 8
3 de fonda
el perro tirita de frio
y de miedo

Las palabras de la página quinta le hicieron revivir las horas pasadas en la fonda, una vez abandonada "La Rosita". Fueron una tarde y una noche de descanso, después de ocho meses de fatiga. (Doscientos cuarenta pesos de sueldos; cien pesos para la madre; cuarenta y cinco para pilchas; treinta "pa" los vicios... Le quedaban unos setenta, y la junta del "máis" ya terminaba.) En Tantil no era difícil conseguir conchabo; el trigo prometía un año bueno; los chacareros esperaban ciento veinte bolsas por hectárea. Valía la pena el riesgo de un boleto de ocho pesos.

Paga la cuenta de la fonda, se acuclilló junto a la puerta de la misma... Pero ¿por qué había escrito "el perro tirita de frío y de miedo"? El "supo" cantar eso, "sindudamente" mal... Era inútil; no recordaba. En cambio, recordaba bien que, a eso del anochecer, un tren mixto, resoplando cansancio, hizo temblar la tierra bajo sus pies arqueados; y que, desde el techo de un vagón, dos linyeras lo saludaron en amplio ademán de brazos. Respondió al saludo y los siguió con los ojos, hasta que la luz del furgón de cola se hubo perdido de vista. En aquel minuto pensó: "¿Y sí?..."

(Encendió un cigarrillo. A la luz del fósforo desapareció el rectángulo de cielo que le enmarcaba la ventana. En el resto del galpón, desdibujados, los catres, el fonógrafo de Giovanni — la corneta, azul y acanalada, impresionaba como una flor fantástica, — los arreos que colgaban de las paralelas, los tambores de nafta, los sacos de semilla, el sulgui con las varas hacia arriba, unas piezas de tractor y otros trastos viejos, le produjeron una impresión extraña. ¿Miedo? Algo parecido a "chucho", a lo que se siente ante las ánimas...)

Nunca acabó de arrepentirse por aquel pensamiento. ¡Entregarse al azar, como un billete que se pone a una baraja! Dejarse llevar. Y desear que la madre — él era su única ayuda, después de muerto el viejo bajo las ruedas de una cosechadora — se durmiese para siempre, para no tener nadie que lo espolease:

— ¡Cinchá, Salustiano! ¡Trabajá, Salustiano!

No acababa de arrepentirse, no, pero tampoco terminaba de justificarse: "Andar de campo en campo; sentir, hasta en el sueño, que l'osamenta cruje n'el arado y que las manos se quebran en las riendas... ¿Pa qué? ¿Me lo quedrán decir?" Y concluía en que su padre y sus abuelos habrían pensado lo mismo, aferrados a esa tierra que quisieron como él. (Tiran las yuntas, y la reja abre heridas negras y olorosas. El látigo del arador viborea en el espacio y un nimbo móvil, de gaviotas, premia las fatigas. Tiran las yuntas, y un aroma de espigas calientes y segadas anticipa el crujir del pan moreno... Sus abuelos, su padre y él, no sabían decir esto, pero fueron poetas en el amor por la tierra; poetas que no dejan versos...) Sin embargo, esa justificación no bastaba: él, Salustiano Sosa, deseó una vez—una vez sola—que su madre se muriese, ¡y para renunciar a esa obligación de hombre que trabaja. Todo, porque dos linyeras lo saludaron desde el techo de un vagón de tren...

Leyó en otra página:

Gayeta yerba fideos asucar a
ji colorao harina beinte me
tros soga en la confiansa y si
ay corespondencia amas un ca
retel el treinta blanco un bosal

¡Qué año lindo! A unas quince cuadras del camino a "La Azucena", *las casas* de "La Bilbaína", del vasco Lizarraga, blanqueaban sobre un patio encuadrado por un monte. Se trabajaba, sí, de sol a sol, como en todas partes, pero a la hora de la mesa el vasco, su mujer, sus dos hijas y los tres mensuales compartían la comida familiar, y, por las noches, en las tres camas jaulas de la pieza grande, tres hombres dormían sin previos sentimientos rencorosos. (La cordialidad aumenta el valor de la mesada.) Le pareció oír la voz de "la" Martina:

—"Salustio", si va al pueblo, por favor...

O:

— Un vaso 'e leche y miel... Se lo preparo...

El le hubiese dicho algo... Pero ¿qué? El era Salustiano Sosa, y "pión", como decía en su libreta; y un tumbo y otro tumbo conformaron en su conciencia el perfil de otra personalidad, de esa poquita cosa que reflejaban los refranes: "¿Ande irá el güey que no are?" "¿Ande irás que valgas más?" Y la defensa de sí mismo, predominando sobre todo afecto, le sugirió prudencia. "Mirala, desiala y conformate", solía repetirse y, a las veces, agregar: "No ti olvideh'e quien sos, y qui has rodao, y que el vasco, güeno y todo, te puede sacar carpiendo, como a cuzco poyerudo". Y se veía de nuevo, o en un andén, o en un camino, renovando incertidumbres. Se resignó a guardar los cuarenta mensuales en un bolsillo de las bombachas azules, a comer, a dormir y a esperar la noticia que tardaba. De los tres amores antiguos, el de la madre, el de Lucía y el de la tierra, sólo le restaba el primero y suspenso de un laconismo telegráfico: "Venga, madre muerta." Y no podía aguardar otro — Martina, — que significaría pobreza para ella y para él. (De perro friolento que se arrima a una cocina — en la que quieren aceptarlo: — eso era su vida.) Y se dejó estar, estrangulando su ternura y confiando en que los trigos diesen más y más, como dieron ese año, para contento del "bilbáino".

Evocó la escena:

— ¡Ahura sí que quito el gusto!

I l u s t r ó



Tiran las yuntas, y la reja abre heridas negras y olorosas. El látigo del arador viborea en el espacio y un nimbo móvil, de gaviotas, premia las fatigas.

Terminaban de cenar y don Bautista comunicaba su regocijo a la familia y a los peones.

—¡El del trator, gran siete!

Salustiano hizo suya la alegría. (Nada de lidiar con yuntas. Menos esfuerzo.) Y le propuso al patrón la compra del tordillo.

Un mes después cambiaban su opinión y su existencia.

—Más que vos los siento, "Salustio" — le manifestó don Bautista, — pero remedio no queda... Y diez años con nosotros Perico lleva, sí, sí...

La máquina ponía a Salustiano y a "Carpincho" en el camino. Perico se quedaba, por más antiguo y "porque con uno sobra". La posesión del tordillo atenuó en parte su desventura. Un paisano de a caballo es otra cosa. Y reconstruyó el instante en que, desde el lomo del animal, una vez en la calle, miró "las casas", alzadas una frente a otra y encuadradas por los eucaliptos, los álamos y las casuarinas, allá, al terminar de la huella que viboreaba entre el rastrojo. Sin duda quiso ver la figura de Martina (Lucía..., Martina...), pero sus ojos, guiados por quién sabe qué "juerza 'el diablo", tropezaron con la silueta del tractor.

mañana es mi cunpliaños
trairle unos mandiles pa Lo
renzo picadura

La hoja estaba cortada por la mitad. ¿Qué había escrito en la mitad que faltaba? Acaso, un nombre; acaso la había cedido para una anotación de alguien...

MONTERO LACASA

Fué el mismo "Carpincho" quien le ofertó:

—Ej'en los corralej'e Lucena... Vos tenés cabayo...

Era por una tropa de novillos. Diez y ocho años contaba él cuando su último arreo, y el resero que llevaba dormido en su alma despertó de pronto. Uno de los rematadores, un tal Lorenzo Ledesma, le miró el tordillo como dudando, y él le convenció.

Nunca supo explicar por qué, pero, en esos dos días de camino — uno de ellos, caliente y de polvo; otro, de lluvia y de pantanos — sintió piedad y desdén por el "Salustio" de antes, por el pobre infeliz que se deslomaba en los arados o en las parvas. El resero sólo tiene un fin, y es un medio: el camino; y una obligación: la de llegar. Las suertes y las desventuras son imputables al cielo, al cielo y a las huellas...

Una voz le cortó el hilván de los recuerdos.

—¡Salustio!

Era don Julián el que llamaba.

Al incorporarse, su pierna quebrada le sugirió: "Al cielo y a las huellas... ¿Y a las bestias?" Porque no fueron ni el cielo ni la huella quienes le cornearon la pierna hasta la rótula: fué un novillo, un pampa aspudo, que lo inutilizó para el camino y lo volvió al "Salustio" de antes.

Guardó la libreta en el bolsillo de la camisa, dió un soplido a la vela y, abandonando el galpón, salió afuera. En la noche, fría y serena, las estrellas tililaban limpias.

Con la presteza que le permitía su pierna renga, atravesó la distancia que mediaba entre el galpón y el comedorcito de "las casas". Don Julián lo aguardaba bajo el alero.

—¿Llamó, señor?

—Vea, Salustio... — Se interrumpió: — Usté sabe que el año no fué malo... — Dió fin a la interrupción, ante el movimiento de arriba abajo que hizo el mensal con la cabeza. Bueno... Voy a cerrar trato con Sardini, por el camión. No es caro. Me conviene. Y vamos a ver si me le animo a la cortadora. Buen... Quería decirle que, pa que vaya algo aliviao en el trabajo... por la pierna, ¿sabe?..., he pensao que usté se encargue del manejo.

—¿Yo? ¡Si nunca juí chofer!

—No le hace; yo le enseño.

Salustiano se imaginó en el asiento, las manos al volante. La propuesta seducía. Ir. Volver. Andar.

—Una semana basta. Yo...

El peón oía como quien oye el viento. Las huellas viboreaban delante del radiador, y el camión tajaba campos como una tijera taja un paño. No era el camino del resero, pero era el camino al fin, ése que convenía a su hastío de vivir. (Al hastiado sólo le quedan dos consuelos: andar y ver. Cuando los pierde se suicida.) La tierra había terminado por serle odiosa; los hombres — y las mujeres — por serle indiferentes. Su existencia no era otra cosa que una cadena de días sin mutaciones ni esperanzas: un "¿pa qué?", al despertar; otro "¿pa qué?", al acostarse.

—Buscaré un arador nuevo...

Las palabras de Pereyra no llegaban a los oídos de "Salustio". Los pensamientos de "Salustio" las rechazaban. Pensamientos revueltos, lo mismo que bichos de una hacienda chúcara rebeldes al orden y a la fila. Recuerdos de chacras y de tambos; de chacareros y de tamberos; de un padre aplastado por una cosechadora; de una madre esclavizada en una silla, después de chancletear años sin descanso; de mujeres con las cuales pudo haberse casado; de un cuerno que le rompe una rodilla y le conquista un apodo: "Pata santa". (Nadie le dice "Pata santa", pero no ignora que lo nombran "Pata santa Salustiano".) Un día lo escuchó de labios de un peón de los Larache, y, al escucharlo, un gesto de amargura reemplazó para siempre el arco sonriente de sus labios. Mediaba entre él y los conversadores una parva, cerca de la tranquera del "segundo"... (Al llegar a este punto de sus meditaciones, una imagen ahuyentó todos sus otros pensamientos.) "Tranquera... Tranquera..." — se dijo. Y preguntó:

—¿No habería que cambiar la tranquera'el segundo y la'el molino?

—Dejelás nomás por el momento.

Salustiano se encogió de hombros. Al fin de cuentas, "La Blanquita" no era suya. Se ganaba la vida en ella, y con tal que le pagasen... ¿Pediría aumento? Tuvo un minuto de vacilación; luego, tras un "dispense, señor", y una bajada de ojos, se atrevió.

Don Julián encendió un cigarrillo, antes de responder:

—La verdad, Salustio... Si fuese usté solo...

Con el índice de la derecha fué bajando uno por uno los dedos de la izquierda, al mismo tiempo que recalcaba:

—El camión, ¿no es así?... La cortadora, ¿verdá?... El peón que hay que tomar... Gastos de gomas y más nafta... Cuchillas, bolsas... ¡Uf! Muchos gastos, "Salustio". Ya veremos.

Salustiano no intentó insistir. La pregunta del amanecer y de la noche tornó a su pensamiento: "¿Pa qué?" Y suspiró:

—'Stá bien.

Apenas hizo intento de volverse se detuvo y:

—El camión, ¿cuándo? — inquirió, con una expresión bovina en la mirada.

—Mañana... O pasao.

—'Stá bien.

Y adoptó una lentitud, también de buey, al caminar tras de su propia sombra, cada vez más larga en el rectángulo que proyectaba la bombita de luz del comedor de "las casas", y cada vez más corta al acercarse a la puerta del galpón, donde otra luz, de vela, le anticipó la presencia de alguien — de Lucindo, de Aurelio o de Giovanni, — puebleros ese día, después de dos meses de fajina sin descanso.

Era el capataz.

—Güenas...

—Salú...

(Continúa en la página 27)

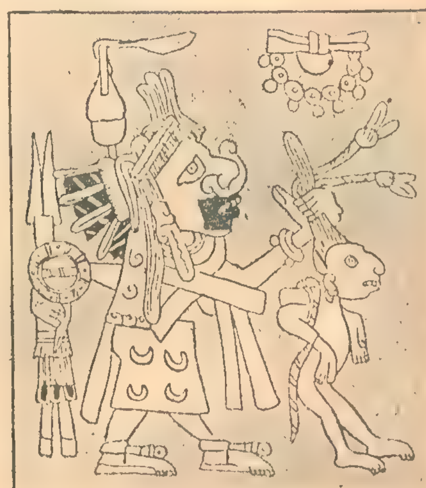
"La misteriosa sacerdotisa inmortal del Africa no es un mito"

Así lo afirma un sabio antropólogo de la Universidad de Pensilvania, que dice haber descubierto la encarnación del misterioso personaje de Rider Haggard.

Por
IGNACIO GACITUA

La heroína de la novela de Rider Haggard gozaba de la inmortalidad. ¿Existe en la vida real una hechicera con los mismos atributos extraordinarios?





Los aztecas en Méjico también tenían sus sacerdotisas que se suponía investidas de misteriosos poderes. Este antiguo dibujo representa a una de ellas sacrificando a una criatura.

DESPUES de la muerte de Julio Verne, el submarino que había creado en su imaginación se convirtió en realidad; pero nadie hubiera concebido que sólo unos pocos años después de la desaparición de H. Rider Haggard, el fantástico y fascinante creador de la novela "Ella", la heroína de esa famosa obra, tuviera su personificación en la vida humana. Sin embargo, ha ocurrido eso, precisamente.

El doctor Heintz Wieschoff, de la Universidad de Pensilvania, informó a la Sociedad Americana de Antropología que había descubierto un ser humano en el cual observaba las mismas características del personaje ficticio, con la sola diferencia de que la mujer real es negra y goza de la inmortalidad, según sus súbditos, pero sujeta a ciertas condiciones.

Rider Haggard colocó el imperio de su heroína "Ella", en una región desconocida del Africa, mientras que el doctor Wieschoff anuncia que su descubrimiento tuvo lugar en un sitio definido de la Rodesia (Sud Africa), donde habitan los babudjas. Estos indígenas, aunque no son absolutamente salvajes e ignorantes de toda civilización, mantienen aún la tradición, según la cual el poder de gobernar debe residir en una mujer, ante cuya voluntad los miembros de la tribu someten la suya, so pena de exponerse a una muerte terrible.



Miembro de la tribu africana que lleva el nombre de Babudja, sobre la cual ejerce su poder extraño una mujer dotada de cualidades sobrenaturales.

LA DICTADURA DE LA SUPERSTICION

La "Ella" de los babudjas es conocida con el nombre de Charewa, y su poder es ilimitado entre los miembros de su raza; la única restricción que pesa sobre ella es la que se refiere a sus asuntos sentimentales.

Debe permanecer eternamente virgen, y si se enamora, perderá todo su dominio mágico y se expone, al igual que las heroínas de ciertas novelas, a envejecer repentinamente, perdiendo su inmortalidad.

Los babudjas pertenecen al grupo de los mashona y habitan el distrito de M'toko, en la Rodesia Sur, a poca distancia de la costa, situación estratégica elegida para evitar cualquier invasión, o para repelerla, como ya ocurrió en distintas oportunidades en que otras naciones indígenas intentaron establecer su dominio sobre la región.

Se cree que los antepasados de la actual sacerdotisa gobernaron en un tiempo sobre todas las tribus de las inmediaciones, aunque últimamente algunas de ellas se independizaron. Un "padre" secunda a Charewa en el mando de la pequeña comunicad, que tiene un rey o jefe llamado M'toko, cuyas decisiones deben estar siempre supeditadas a las de la sacerdotisa. Esta, al igual que la "Ella" imaginaria, desempeña sus funciones en su fortaleza sagrada, situada en las montañas, a ochenta kilómetros del poblado. Nadie puede llegar allí con excepción de un mensajero llamado "Chikwasha", que es el encargado de entregar órdenes al jefe de la tribu, así como también volver con las consultas que este último deba formular a la extraña mujer.

Una corte de jóvenes seleccionadas de entre las mujeres babudjas la rodean y practican todos los ritos secretos del sacerdocio, para que el día en que Charewa desaparezca, la mayor de ellas esté en condiciones de reemplazarla en el trono.

LA PERSONALIDAD DUAL DE LA SACERDOTISA

La Charewa es no solamente un ser humano, sino, además, un espíritu individual con existencia aparte que responde al nombre de Nehoreka. Este

(Continúa en la página 56)

REBELION

Cuento por VICTORIA JOUBERT

DESDE que aprendió a leer, la vida había adquirido para Blanquita un interés extraordinario, no porque le gustaran los textos del colegio, que nada decían a su imaginación, sino porque relacionaba cada nuevo conocimiento con las cosas sabidas anteriormente, a través de los relatos con que la entretenía su tía Lorenza. Y si sus admiraciones y rencores de hoy eran desconcertantes para sus familiares, es porque no comprendían su lógica infantil ni se esforzaban en interpretarla.

Cuando preguntaban a la niña:

—¿Qué haces con la nariz pegada al vidrio?

Y ella respondía:

—Miro a Dios. — No podían dejar de pensar que Blanquita era algo tonta. Y sostenían con ella diálogos como éste:

—A quien ves es al señor Fournier, nuestro vecino.

—Delante de su tienda, dice: "El rey de la creación. Modas."

—Es el nombre de su casa de comercio, queridita.

—Antes me dijeron que Dios era el creador.

—¡Y es cierto!

—¿Entonces?...

A cualquier persona mayor le falta paciencia para seguir hablando así, y calla, dejando en los espíritus infantiles dudas que el tiempo se encarga de confirmar.

Hoy, sentada en el suelo, Blaquita mira la página ilustrada de un diario que su padre ha dejado caer. Piensa que si llueve en el patio, quizá también llueva en la plaza cercana y sobre el escalón donde se sienta el vendedor de pastillas, de donde deduce que la espera una tarde de encierro. Los "grandes" se han instalado, además, en los sillones, con buena provisión de revistas y libros, y eso es signo de que nadie piensa salir. No le interesan las figuras que ve, y deletrea en voz muy bajita los grandes títulos, sin comprender su sentido, hasta que encuentra el nombre del general San Martín, escrito en mayúsculas, sobre un retrato, en que aparece de botas y capa. La niña observa atentamente la vestimenta, reflexiona y no sale de su asombro; entonces se encara con una de las "grandes":

—Tía Lorenza: ¿qué me dijiste que hizo San Martín?

—Dió la mitad de su capa a un pobre — contesta Lorenza sin vacilar y sin fijarse en la expresión desdeñosa con que la mira su sobrinita.

—¡Pues yo lo he visto con la capa entera! — exclama desafiante.

—Se habrá retratado antes de romperla — comenta el padre, riendo.



Al quedarse sola, llora sin saber qué ha ocurrido.

Pero Blanquita no festeja esa gracia como los demás.

Hasta ese día la niña había vivido un poco al margen de los acontecimientos familiares: se dejaba besar por todos con la mayor paciencia, escuchaba tranquila elogiar sus rulos dorados y entraba al comedor cuando la llamaban, sin preocuparse por saber qué razón reunía a veces a todos los parientes alrededor de la mesa, ni por qué era lamentable que tía Lorenza se hubiera quedado soltera. Si le ponían los zapatitos blancos se sobreentendía que no estaba bien saltar entre las plantas, y se resignaba a jugar con la muñeca; así como estaba mal que hiciera ruido "como un ratón" con el trencito cuando alguien leía; en ambos casos prefería escuchar los relatos de tía Lorenza a exponerse a un reproche. Pero ahora es distinto: comprende que tía Lorenza no se casó porque inventa cosas; y que toda la familia se pone de acuerdo para engañarla, aunque ello quebranta todas sus costumbres, siente vivos deseos de ser molesta. Primero frota un corcho contra un frasco hasta hacer saltar al propio papá; después se pone a arrancar despacito las hojas del almanaque, como si fueran pétalos de una chirriante flor, y cuando el aluvión de protestas se calma, planta ambos pies sobre el sofá tapizado.

—¿Qué tiene hoy esta niña? — dice la madre, mirándola con inquietud.

—No soy ninguna niña y quiero jugar.

—Pues las personas mayores se están quietas.

Blanquita sonríe con malignidad y se mantiene firme.

—¡No quiero los zapatos blancos!...

—¿Quién piensa en ponértelos con este tiempo?

La respuesta es lógica; pero la niña encuentra que no encierra ninguna seguridad.

—¿Y si mientes?

Ahora el padre se saca los lentes con violencia:

—¡Oh!...

Adelantándose a su enojo, abuelita interviene con un tono que no admite réplica:

(Continúa en la página 56)

LOS CINCUENTA AÑOS DE "LA FRATERNIDAD"

Medio siglo de vida tiene la entidad que reúne a los maquinistas de ferrocarriles

Por DARDO CUNEO

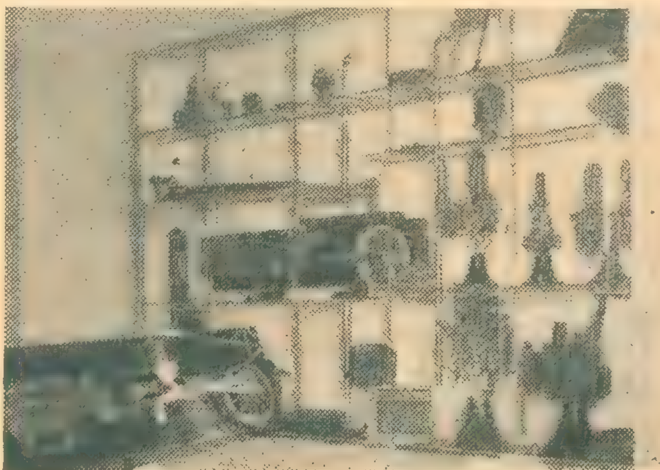
CALLE Victoria. 1900. Un edificio alto. Arquitectura moderna de rasgos ligeros. Cuatro pisos. En la planta baja, un teatro; el teatro Moderno. En el primer piso: oficinas. Las administrativas; las de propaganda. El segundo es sede de los trabajos y las deliberaciones de la comisión directiva, sus subcomisiones y las comisiones especiales. El tercero está ocupado por las instalaciones de la escuela técnica. El cuarto es habitado por el secretario gerente de la entidad. Diseminados en la casa, doscientos empleados, aproximadamente. Son los encargados de las distintas tareas de la organización interna. En el frente, grabadas, severamente, en el mármol, unas letras indican: "La Fraternidad." "La Fraternidad" es la sociedad del personal de máquinas de los ferrocarriles de todo el país. Y es la entidad obrera más vieja en el continente suramericano. Llega al medio siglo de vida, habiendo celebrado este mes su cincuentenario.

EL EJEMPLO: ESTADOS UNIDOS

En las principales ciudades de los Estados Unidos hay edificios y locales de las características del de la calle Victoria al 1900. Pertenecen a las "Brotherhood"; las hermandades ferroviarias del país del Norte, sobre cuyo ejemplo se trazó la organización de "La Fraternidad" en la Argentina, se estructuró sus cuadros y se extendieron sus secciones a lo largo de todo el territorio. La organización ferroviaria norteamericana es antigua. Su origen se localiza en 1873. Por ese año, un maquinista — su nombre Jorge Page — dirige una locomotora de la empresa Erie Railroad, que tenía a su cargo servicios de transporte de diferentes cargas en las inmediaciones de Nueva York. Se produce un accidente. Se destroza el convoy. Jorge Page, el maquinista, pierde la vida. En un hogar obrero del suburbio de Nueva York queda su esposa con dos criaturas, los hijos del muerto. Un compañero de trabajo de aquél — este se llama Joshua A. Leach — reúne el esfuerzo de todos los compañeros de Jorge Page, con el propósito de socorrer a su familia. La iniciativa de Joshua Leach se generaliza. Los compañeros se reúnen y acuerdan organizarse en forma definitiva para establecer como práctica permanente el sentimiento de solidaridad que surgía espontáneo. En el último mes de 1873, se constituye, bajo la presidencia de ese Joshua Leach, la Brotherhood of Locomotive Firemen and Enginemen, en los Estados Unidos. Se extiende. Dos años después de su fundación cuenta doce secciones en el país y prolongaciones en Canadá y Méjico. Gestiona mejoras para los trabajadores. Las obtiene. Actualmente existen en Estados Unidos cuatro grandes Brotherhood. Les llaman "aristócratas del trabajo", y cuentan con grandes núcleos de asociados en todos los Estados.



Calle Victoria. Un edificio de arquitectura moderna. Es "La Fraternidad"; el local central de una de las organizaciones gremiales más numerosas y constructivas del país.



Para el perfeccionamiento técnico de sus asociados, "La Fraternidad" tiene una escuela técnica. Un aspecto.

LOS PRIMEROS PASOS

Las Brotherhood sirvieron de modelo para la organización interna y la orientación social de "La Fraternidad". ¿Cómo llega a los maquinistas de los ferrocarriles argentinos la noticia de la organización norteamericana? Hubo un delegado que vino del Norte. Hacia 1886 las Brotherhood, que aumentaban sus energías y recogían la adhesión del gremio en Estados Unidos, se interesan por extender la empresa de solidaridad por ellas iniciada a otros países de América. Necesariamente, debieron pensar en la Argentina, donde el ferrocarril adquiría mayor importancia con la internación apresurada de sus vías en el interior del país. Un obrero norteamericano — su apellido era Weiting; su nombre no se ha logrado localizarlo — llega a Buenos Aires como delegado en jira de propaganda, de las entidades ferroviarias de Estados Unidos. Se vincula a los obreros argentinos. Les comunica su misión. Les da noticias de las Brotherhood que agrupaban a todos los maquinistas de los ferrocarriles norteamericanos. Y a mediados de 1887, año de la llegada al país del delegado estadounidense, varios maquinistas del ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires, hoy del Oeste, y con funciones en la zona urbana, se reúnen con el propósito de darse una organización similar a la norteamericana. Así nace, el 20 de junio de aquel año, hace cincuenta años, esta entidad que en la calle Victoria tiene su sede y en todo el país la adhesión de miles y miles de hombres laboriosos y progresistas.



Una clase. Los asociados asisten regularmente a los cursos dictados por los compañeros más capaces.

(Continúa en la página 23)



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

EL HUMO, cuentos, por Hugo Díaz. La Plata.

Como en "El Humo", cuento que da título al libro, casi todas las relaciones de este volumen se desarrollan en un ambiente de obsesión, de pesadilla, en que lo subconsciente se apodera de los protagonistas para encender en ellos el drama de sus vidas vacilantes y mediocres. Es esta una pauta que marca el diapasón y la línea de estos buenos cuentos, magníficos algunos de ellos, alguno no tan bien logrado, pero todos poseídos de esa virtud de la emoción, del interés, de la novedad, condiciones indispensables para dar categoría a la narración y personalidad a su creador.

Sin duda que Hugo Díaz es un buen cuentista, y será uno de los excelentes cuentistas argentinos cuando su producción se multiplique conservando el nivel de narraciones de tan rica fantasía como "Secretos del cielo", o de tan honda emotividad como "El hijo" y "Canción de infancia", o de tan sutil psicología como "La Jornada", "El Humo" y algún otro.

En el modo constructivo de Hugo Díaz sorprende una interesante particularidad de su estilo flexible, nervioso, alucinante, y es la habilidad con que aborda simultáneamente dos aspectos personales de los protagonistas, sin que se excluya ninguno de ellos: al margen del exterior y objetivo, lleno de sugerentes expresiones de luz y sonido, el subconsciente e íntimo, que es donde se proyecta siempre el pensamiento predominante del autor.

En las narraciones de Hugo Díaz, el motivo no vive sólo en el alma de los protagonistas y en su relación con el mundo exterior, sino también, y mucho, en las cosas y en las circunstancias que los rodean.

Presentan los cuentos de este volumen muchas facetas curiosas, de interés para el artista captador de emociones, facetas que, por estar siempre presentes en el estilo del autor, definen en él una personalidad que se acredita ya de entrada en la primera línea de los cuentistas argentinos.

PAGINAS SELECTAS

De "Las siete mujeres de Barba Azul", en el libro "El Humo" de Hugo Díaz.

"Había comprendido el secreto de la estancia: por esa hora sedante y lenitiva, panacea de la tierra, todos los derrotados de su familia acudieron al caserón solariego, desde las ciudades estridentes, desde la otra playa de los mares, cuando los agobió el desastre de sus vidas; ahora sabía por qué se eclipsaron aquellos seres repentinamente, viniendo a encerrarse en este completo aniquilamiento de todas las ansias, a cobijarse como aves perdidas bajo el amparo del monte abuelo, a transfundir en sus venas de sangre revuelta la gran quietud monacal, la sólida ventura uniforme, el destino silencioso y feraz de la tierra que embebe las lágrimas del mundo y por ellas le devuelve el pan blanco, consejo de salud, de sencillez y de alegría; el obscuro genio de la tierra que alimenta los vivos sueños esperanzados del hombre con el jugo ubérrimo que elabora de los sueños acabados del hombre sepulto."

EL VERSO ALADO, poesías, por Ernesto Marsili.

Conocido por su ya larga, interesante y aplaudida producción teatral de diversos géneros, y por sus libros y ensayos de crítica literaria, obra toda ella de escritor culto y estudioso, no conocíamos hasta ahora del autor de este libro de poesías más labor lírica que la versificación hábil de algunas de sus celebradas piezas teatrales.

"El Verso Alado" es, pues, el primer libro de poesías que publica, y bien se advierte por el estilo romántico y madrigalesco que en él predomina, que hay allí poesías de juventud que el poeta, con un sentido muy respetable, no ha querido dejar en el olvido.

Que en Marsili hay un temperamento artístico y poético, se halla demostrado ya en muchas de sus obras dramáticas. Por eso no nos ha sorprendido verlo producirse en este género lírico en que, si bien lo encontramos excesivamente ceñido a fórmulas académicas y arcaicas, su estilo es de esos modos poéticos que siempre agradan por lo fino, comedido, galante, apasionado, que cuando se realizan con sentido musical y corrección rítmica, como ocurre en "El Verso Alado", la poesía llena, a placer, su cometido artístico: el de tocar con buenas artes la cuerda sensible del lector exigente.

Edita J. Lajouane y Cía.

ECONOMIA FINANCIERA MUNICIPAL, por Miguel Navas.

Estudio analítico de la Ordenanza Impositiva Municipal, realizado durante el año 1936, con el proyecto de decreto presentado, a base de tal estudio, por el concejal socialista autor del mismo, al Concejo Deliberante, con el propósito de perfeccionar la ordenanza respectiva.

El minucioso, detenido y extenso análisis está ilustrado con profusión de diagramas, estadísticas, etc., que comprenden un volumen de 250 páginas en formato mayor.

A UN SIGLO DEL "DOGMA SOCIALISTA", por Juan Antonio Solari.

Oportunamente, el laborioso diputado socialista Juan Antonio Solari, presentó a la Cámara de que forma parte, un proyecto de ley con el propósito de que el país pudiese celebrar dignamente el primer centenario de la "Asociación de Mayo" y del "Dogma Socialista" de aquella asociación, escrito por Esteban Echeverría.

Los fundamentos con que su autor hizo acompañar aquel proyecto de ley, están reproducidos y contenidos íntegramente en este opúsculo, y ellos constituyen un brillantísimo estudio político e histórico sobre la prédica y doctrina de la Asociación de Mayo, sobre el ideario de la generación de 1837 y el sentido nacional y realista del pensamiento echeverriano. Las influencias revolucionarias que gravitaron sobre el espíritu de Echeverría y demás integrantes de la Asociación de Mayo, y el pensamiento doctrinario de su "Dogma", están analizados por el laborioso legislador socialista con hondo criterio y estilo brillante, que trasciende como un vibrante alegato de reivindicación democrática.

La divulgación de este interesante estudio se halla justificada por la necesidad que inspira y guía al autor, de exhumar, en estos momentos de confusión ideológica, la esencia del viejo pensamiento argentino, liberal y democrático, que fué el que inspiró el objetivo del "Salón Literario" y de la "Asociación de Mayo", cuyo centenario acaba de cumplirse.

REVISTAS ARGENTINAS

Nosotros. He aquí el sumario del número correspondiente al mes de junio:

Rafael Alberto Arrieta: Florencio G. Balcarce.

Carlos Obligado: El Infinito (Leopardi Nella Pasini: Giacomo Leopardi.)

Artemio Moreno: Poesías.

Cartas de Emilio Becher a Emilio Grognet.

Luis Cané: Tres romances.

Lorenzo Stanchina: Celos (comedia).

Angel J. Battistessa: Los libros de España.

E. Suárez Calimano: Letras hispanoamericanas.

Octavio Palazzolo: Teatro nacional de Comedia. Margarita Xirgu.

Gastón O. Talamón: Música. Una nueva y peligrosa invasión.

Y otras secciones

OTROS LIBROS RECIBIDOS

Rodas de niños, por Julio Aramburu. Editorial C. A. P.

Confidencias tontas, por Angel Rivera. Editorial Francisco A. Colombo.

El problema del arte y del artista contemporáneos. (Bases para su dilucidación crítica), por Jorge Romero Brest.

El Jardín del Silencio, prosas y versos, por Lirio Blanco. Editorial Tor.



Los secretos del origen de muchas novedades en el vestir están en la sabia comercialización y propaganda de los diversos productos utilizados en la confección de los vestidos.

Por **SOFIA CASTELLI**

La joven 1937 que pasea por las calles centrales de Nueva York, admirando modelos y creaciones, es un alma ingenua si cree, con toda sinceridad, que su último vestido de terciopelo o de telas modernas y costosas, fué creado por algún dios de la moda en la maravillosa ciudad a orillas del Sena. Ni siquiera sueña que la boga de tal o cual género ha tenido su origen en una misteriosa señora X que, desde Nueva York, maneja hábilmente y con deliberación los negocios de grandes compañías cuyos productos visten al bello sexo de su país.

Esta dama encubierta representa a los fabricantes de seda, terciopelo, encaje, cuero o algodón, y un poco de esfuerzo de su parte basta para que todas sus congéneres del mundo entero usen los productos que se le antojan a ella.

En un tiempo los costureros parisienses impusieron algunas modas de su creación; pero actualmente no ocurre así. El modisto y el departamento de ventas de las grandes tiendas mantienen cordiales relaciones con el fabricante de telas y con los agentes de publicidad, indispensables para el éxito del negocio de los "trapos".



La elección de los géneros y las novedades que se usarán en la próxima temporada no es obra del azar. Depende en gran parte de los fabricantes y la intensa propaganda que hacen de su producto, ya sea encaje o aplicaciones de cuero.

Simone Simon luciendo un elegante traje de baño. Hollywood se ha convertido no sólo en la Meca del Cine, sino también en la Meca de la moda.

En manos del fabricante está actualmente el poder de imponer las diversas modas femeninas. Crea algún producto americano, especialmente en el renglón de los géneros. Se pone luego en contacto con los modistos de París, y los invita a hacer uso de sus creaciones; pero no ignora que Hollywood cuenta con una influencia mucho más considerable sobre los gustos que París, y, por lo tanto, observa siempre relaciones amistosas con Orry-Kelly, Travis Banton, Adrian, y otros modistos encargados de vestir a las encantadoras chicas de la pantalla.

El mundo podrá ir a París en busca de novedades; pero París tiene siempre que recurrir a Hollywood. Además, muchos destacados modistos, como Molyneaux, son de origen norteamericano.

LA OFENSIVA DE LOS ENCAJES

Por su parte, la misteriosa señora X proporciona abundante material a la prensa, en el que pone de manifiesto la bondad de los productos que utiliza, haciendo resaltar la evidente preferencia que se les ha concedido en la última reunión parisiense, o en una "première" de Hollywood. Ocupa revistas, secciones sociales y rotograbados con fotografías de las mujeres más elegantes y las más famosas artistas en ambos continentes, ataviadas, naturalmente, con su producto.

Tomemos, como primer ejemplo, el encaje. Los centros de la moda han propagado por todo el mundo la noticia de que el encaje se encuentra entre las telas más en boga. Según los publicistas, se adapta perfectamente a

(Continúa en la página siguiente)

la era romántica que se ha evocado nuevamente en nuestros días, adornada profusamente con plumas y pieles, como correspondía a los trajes de la coronación de los reyes británicos. Pero este retorno al pasado no fué un simple capricho de la moda. Fué la señorita Miller y el gremio de fabricantes de encaje, compuesto por cuarenta miembros, quienes intentaron un movimiento de retroceso hacia los velos y las blondas cuando todos esos adornos parecían haber desaparecido con la juventud de nuestras abuelas. No fué por pura casualidad que se realizó el año pasado un gran "baile de encaje" en Nueva York y otro en Miami en el presente año. Hubo profusión de fotografías de damas de la mejor sociedad suntuosamente vestidas con el producto en cuestión, fotos que fueron muy gentilmente proporcionadas a la prensa para su publicación. Miss Miller pasa la mitad del año en París, donde mantiene contacto amistoso con los grandes modistos, y los meses restantes los emplea en excursiones por Nueva York, Florida y Hollywood, donde, también, como se sabe, hay material para inspirarse. En cuanto al terciopelo, su reincorporación se debe en gran parte a June Hamilton, agente de prensa de la asociación de fabricantes de terciopelo.

No menos sorpresiva fué la reaparición de los trajes sastre, que tuvo su principal propulsora en la señora Alice Dowd.

Como parte integrante de su campaña en favor de una casa francesa, la señora Dowd alternó sus colecciones de modelos de cada temporada con otras en que hacía uso de los productos de su firma con carácter exclusivo. Cronistas de modas, publicistas y desfiles de modelos se encargaron de extender la moda.

Mrs. Dowd manifiesta que el negocio de la moda, en la actualidad, estriba en una campaña deliberada. Los cronistas, estilistas, compradores, y todos los demás comprendidos en el engranaje de la industria, están de acuerdo con esta afirmación.

— Nadie que sea del oficio — dice — deja de reconocer, en la reproducción de una página de modas, la mano oculta, detrás de cada una de esas creaciones, ya sea de los fabricantes de cuero, de flores, de géneros. Por supuesto, los agentes de propaganda de diferentes casas no dejan pasar oportunidad para poner de manifiesto la rivalidad existente entre ellos, y esto ha dado lugar a incidentes por demás divertidos en distintas oportunidades entre las que se pueden citar luchas entre los fabricantes de flores artificiales y los productores de flores naturales.

COMO SE IMPONE UNA MODA

Dos semanas es tiempo suficiente para que una moda quede definitivamente establecida. Tomemos como ejemplo a la actividad de Ina Claire. Aparece ésta en un restaurante de moda con un sombrero nuevo; pocas horas después ha sido copiado, y dentro de diez días está expuesto en todas las vidrieras importantes de las grandes ciudades.

La relación que existe entre los fabricantes y los creadores de vestidos franceses está claramente expuesta en el convenio celebrado entre una casa de cueros norteamericana y mademe Schiaparelli. La primera le remitió, en cierta ocasión, grandes cantidades de cuero marrón Londres, de modo que Schiaparelli apareció súbitamente con una innovación: la de añadir accesorios de cuero marrón Londres a sus zapatos, vestidos, carteras y sombreros. Inmediatamente cundió la noticia de la última novedad en adornos de cuero marrón Londres, y en poco tiempo la casa productora vió cumplidos sus proyectos en más de lo que hubiera podido imaginar.

Los fabricantes de cuero poseen ahora un departamento especial, desde el cual miss Anne Walker hace lo posible por mantener en boga esta moda para evitar que caiga en desuso demasiado pronto.

Estas misteriosas señoras X que convierten en juguetes de su capricho a las mujeres por medio de su majestad la moda, obtienen un sueldo anual que oscila entre 30.000 y 150.000 pesos. Pero no es ésta una remuneración exagerada, considerando que la tarea de crear ideas para nuevas modas no es en verdad nada sencillo, pudiendo, por el contrario, considerarse una de las más difíciles artes de los tiempos modernos.

¿Guardará Mussolini...?

(Continuación de la página 10)

máquinas de complicados engranajes?

Adiós grandes fábricas de artefactos eléctricos, de locomotoras en desuso, de turbinas inútiles.

El invento de Natella podría ser como una gran esponja que borrara todas las fábricas de viejo tipo. Quizá con una simple antena se moverían los aviones, andarían los volantes y se guisarían las comidas. Y todo esto plantearía con mayor desocupación un dilema espantoso para las actuales formas económicas.

Hasta aquí los intereses, y más abajo... ¿para qué vamos a extendernos en hacer comprender al lector lo que significa la posesión del tal instrumento para hacer la guerra?

¡Si pudiéramos siquiera excluir la guerra! Pero para ello habría que destruir uno de sus principales agentes: ¡los intereses creados!

Y entonces, el secuestro del invento de Natella no habría tenido objeto y la humanidad hubiera dado un poderoso salto hacia adelante.

CONSEJO UTIL

El madero en que se crucificara a Cristo, fué extraído del árbol denominado Rhamnus Purshiana. Su corteza, es la cáscara sagrada, principal componente del Neolaxán, laxante tónico vegetal, que purifica la sangre y libra al organismo de los venenos que perturban su normal funcionamiento. Neolaxán, es un laxante ideal contra el estreñimiento, (sequedad de vientre), que es la causa principal de la arterioesclerosis, los dolores de cabeza, granos, manchas, mareos, malestar y decaimiento físico. Tomándolo, nos acercamos a nuestro Salvador, limpios de cuerpo, complemento de la pureza espiritual. Pruébelo hoy mismo, y usted verá que es el más natural de los laxantes; suave, agradable, digestivo y tónico. No produce hábito, por lo que puede tomarse indefinidamente. Y puede ingerirse a cualquier hora, solo, con agua o infusión. Neolaxán Vegetal, $ 1.80 el frasco, en todas las farmacias de la República.

LA HERIDA CURADA

Cuento por **JULIO INDARTE**

I

EN la niñez, las vidas de ambos estuvieron vinculadas por los mismos carozos, por las mismas bolitas y por una honda, desde cuyo cuero la muerte partía silbando en busca de la cachirla sorprendida. En la adolescencia, por las escapadas al boliche de Braulio o al rancho de las González. En el comienzo de la edad moza...

Fué una tarde de taba, baile y beberaje. El tape Rosendo, los ojos enrojecidos, el pelo desmechado y los labios babeantes, propuso:

—¡Ahura, los meyisos!

Por los "meyisos" conocían en el pago a Cirilo Piedrabuena y a Lauro Maradona, patroncito el primero de la estancia "Las Achiras", hijo el segundo del capataz de "San Benito".

Algunos acogieron con gritos de envinados la proposición del tape y se formaron dos filas enfrentadas. Los "mellizos" se miraron sonriendo y Cirilo fué el primero en tantear el de la suerte. Acalladas las voces, echó hacia atrás la pierna izquierda, alzó el hueso hasta la altura de los ojos, calculó distancia y, medio minuto después un "¡cinco a tres al que tira!" le hizo mirar con rabia la taba mal caída. Lauro, en cambio, retribuyó la confianza de los que jugaron a su mano.

Los hombres se conocen en el juego, y Cirilo mostró la hilacha, con ese chirlo de desafío que el amigo barajó gustoso, replicándole:

—Y güen... Ya que querés con el cuchiyo...

Con rápido ademán, el perdidoso extrajo la hoja de la vaina y colocó el hueso sobre un plano. Tuvo, durante un breve instante, inmovilidad de estampa, de hermosa estampa juvenil, apenas estremecidas cuando, rompiendo el silencio circundante, uno de los presentes desafió:

—¡Veinte a diez al que espera!

La cara de Cirilo, naturalmente pálida, se tornó amarilla y un temblor casi imperceptible le corrió desde el chamberguito negro hasta las puntas de las botas, negras como su corralera y sus bombachas. La taba describió dos vueltas mansas en el aire y se durmió de costado.

—Anda en la mala, mocito.

—¡Dieh' a cinco al que tira!

De nuevo la expectativa se hizo dureza en la atención de los mirones, cuyas pupilas, después de fijarse en el astrágalo, quieto en un cuchillito de cachas blanquecinas, siguieron una corta trayectoria hasta posarse sobre un punto de la tierra. El tiro malo enardeció el ambiente. Las apuestas se multiplicaron y, ante la nerviosidad de Cirilo, roído por el amor propio, Lauro mostró su actitud tranquila, las manos colgando blandamente, desde las pulseras de su camisa a cuadros, y los tobillos cruzados de manera que la punta de una alpargata presionase el empeine de un pie firme.

Cirilo volvió a fallar y masculló una interjección de rabia, parecida a la que mordió cuando Lauro, afortunado en esa tarde, ensanchó los tiradores de quienes lo siguieron.

—¡'Tas mal, hermano!

¿Tras la "jetta", una palmada de consuelo? Cirilo no aguantó.

—¡Dejame 'e...!

Por el rostro del ganador cruzó una sombra. Lentamente, mientras envainaba de nuevo, giró la cabeza, en dirección al tape Rosendo, como reprochándole la ocurrencia estúpida, y después, lentamente también, en rítmico arrastre de alpargatas, se acercó a "la" Matuca, la menor de las González.

—Sirvamé algo, prenda.

La muchacha, aún no lanzaba a la vida canallesca de su madre y sus hermanas, le preguntó:

—¿Y va' chupar por eso?

—Es que Cirilo es pa mí com' un hermano...

—¿Y usté pa él?

Lauro nunca lo había pensado. La chinita le despertaba ese pensamiento por primera vez. Cierto. ¿Y él, para Cirilo? Si lo fuese, Cirilo no se habría enfurruñado; habría recibido la derrota como se reciben las derrotas en el juego.

—Porque un hombre no anda buscando quitarle la mujer al amigo...

Lauro no sintió rabia ni indignación: sintió tristeza, una tristeza que le hizo bajar la frente, obligándolo a desandar el tiempo recorrido. Habían pasado más de cinco años desde el día en que el capataz Lasina le anunciara: "Vah'a ver... Cirilo no puede ser amigo tuyo: el que envidea nu eh' amigo e naides..." Y Lasina, sabedor por viejo, tenía el convencimiento de que el patroncito lo envidiaba y, a la vez, de que anhelaba poner en evidencia su soberbia y sus empaques de hijo del señor. Recordando las palabras del viejo, Lauro comprendió ese empeño de Cirilo por empilcharse a lo rico cada vez que se encontraban, ese afán por hablarle de "su" estancia, esa obstinación por no querer que se sumara al personal de "Las Achiras", después de aquella tarde en que él, Lauro, guapeando a lo varón, hizo una seda de un lobuno zarco...

—Tiene razón, Matuca... ¿Y usté?... ¿Pa mí o pa él?

—No soy pulpa pa perro fino... Pero áhura vayasé, y güelva cuando quera si usa pingo con anca.

El le apretó la muñeca, comprendiendo.

Al pasar por entre los grupos esparcidos vió a Cirilo junto a Rosendo y "la" González vieja. Pese a lo sucedido y a lo sugerido por Matuca, alentó un deseo de acercarse y de, ofreciendo la diestra, preguntar al perdidoso: "¿Hermanos como enantes?"; pero Cirilo, como adivinando la intención, desvió el hocico, en rápido gesto desdeñoso. La mano generosa se hizo puño, y rencor un deseo noble y franco. Veinte años de amistad sin roturas se desmoronaban en su alma y, al caer, le mostraban la verdad de lo que él era: un paisanito más, entre los tantos que en el pago confiaban en el valor de su baquía para ganarse una galleta y un rincón donde tender las matras.

Se acercó al alambre que servía de



Tiran las yuntas, y la reja abre heridas negras y olorosas. El látigo del arador viborea en el espacio, y un nimbo móvil, de gaviotas, premia las fatigas.

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA



HOY COMENZAREMOS CON LOS POETAS... Y allá van estos cuatro versos de Fernán Silva Valdés, un cantor del paisaje y el alma criollos:

●

"De mañana, de
[tarde, se aburre a toda
[hora;
Pero cuando se
[aburre más
[que siempre,
En ausencia del
[hijo que no
[tuvo,
Se acaricia a sí
[mismo con dos
[palmos de lengua." *(El buey.)*

●

PATRONA: para que sus rosales, en especial los trepadores, crezcan bien y florezcan mejor, no olvide que este mes es conveniente para una buena poda y un buen abono. Le recomendamos el estiércol, siempre que sea bien descompuesto.

●

LOS SUELOS DE TIERRAS muy compactas no son propicios para los árboles. Las raíces privadas de aire se secan o mueren. Tampoco las tierras muy arenosas son las más convenientes; cuando lo sean, cave más hondo, plante más profundo.

●

NUNCA LAVE LOS HUEVOS SUCIOS con agua y jabón: la capa protectora del cascarón se destruye y el contenido del huevo corre el riesgo de perderse. Lo mejor es limpiar con un trapo humedecido en vinagre.

●

YA SE ACERCA LA PRIMAVERA. Vacune contra el carbunclo. Cure a los caballos contra el gusano del estómago. Bañe a las chanchas contra los piojos, en una hora templada. Renueve el agua de los bebederos.

●

DOS SENTENCIAS ACERCA DEL TIEMPO:

Noche de invierno sombría, al siguiente hermoso día.

Un trueno no repetido nunca buen tiempo ha traído.

●

DE UNA PUBLICACION HECHA por el Ministerio de Agricultura sacamos las siguientes palabras: "Los años malos son inevitables. Son los años en que aparecen las deudas, y éstas acaban por devorar al chacarero imprevisor que no supo covertirse en propietario."

---

palenque. Junto a su zaino aperado con modestia, el colorado de Cirilo regalaba un brillar de plata pulcra. Pensando en que nunca más los dos pingos volverían a hermanarse, lo mismo que sus dueños, desató sin apuros y se acomodó sobre los bastos. Luego, entregado al balanceo del caballo, se dejó llevar.

La tarde, un nácar en el cielo y un verde partido en dos por el camino, le fué propicia a su tristeza. Supuso a su amistad como a un montoncito de ceniza que una bota aplasta contra el suelo. Antes la imaginaba como un fuego de troncos duros e inextinguibles. No era cuestión de morirse o de apichonarse ante la vida por eso, pero un tajo es un tajo y, aunque cese el dolor, la herida cicatriza muy despacio; tan despacio, como el bache — herida del camino — al cual la lluvia llenó de agua. Los días secarán la herida, como los vientos secarán el bache, pero, cada vez que vuelva el recuerdo de quien tajeó y cada vez que llueva, la herida y el bache, reabierta la una y anegado el otro, renovarán en el hombre y en el camino el dolor de no curar. A modo de consuelo, surgió en su memoria la figura de Matuca. Consuelo pasajero: el querer de una mujer por un hombre es siempre interesado, y lo mismo el de un hombre por la mujer que quiere. En cambio, la amistad no pide nada, y menos entre los hombres; cuando se deshace es que uno de los dos pidió lo que el amigo nunca debe dar, ni al mismo amigo: esa parte de respeto en que descansa la amistad.

II

Hubiera querido no aceptar. Tener que allegarse a "Las Achiras", aunque el patrón lo mandase, le producía un fastidio grande. Es verdad, pero ¿quién era él para desobedecer? Y esa noche, en el alto que hicieron para alivio de la tropa, comió con desgano y mateó sin descanso.

A poco de clarear, la estancia de los Piedrabuena apareció ante sus ojos, y dos horas más tarde, una vez franqueada la tranquera grande y rodeados los novillos en el rincón de un cuadro, se encaminó a "las casas".

Cirilo — ceño fruncido y taconeo fuerte — saludó:

—¿Cómo te va, Lauro?

El forastero se acordó de una mano que intentó tender y, sin aceptar la que miraba cerca suyo, respondió:

—Bien, señor, ¿y a usté?

Cirilo se detuvo, sorprendido, golpeado en pleno pecho.

—¿No me reconocés?

Lauro guardó silencio.

—Ya sé que te he ofendido, y no le hace que te refresque la memoria, porque no haberáh' olvidao...

—¿Lo qué, señor?

Recalcaba el "señor" como el que afirma un puntazo.

—La tarde'e la taba, en el rancho'e las González...

Lauro, fingiendo no acordarse, echó el chambergo hacia la nuca y, abriendo los brazos, hizo el ademán característico del que ignora.

—¿O no somos los mismos?

—¿Los mismos? No, señor... Yo he cambiao, porque loh'ombres cambean cuando ruedan...

—¿Y yo no soy hombre? ¿Y no fuí tu amigo, acaso?

Lauro se lonjeó la bota, arqueó los labios en una sonrisa despectiva, y pensó decir: "No eh'ombre ni eh'amigo el que no olvida que es patrón." Prefirió responder:

—Al parecer, señor...

Y, sosteniendo la última palabra, experimentó la sensación de que la herida no existía.

Los últimos estrenos
Por GINZO



EL ILUSO (P. Arias): ...Y a la tercera lluvia se quedamo sin techo. Voy del vendedor a quejarme. El coso me dice: "¿No aguantó la primera y la segunda lluvia? No orvide que era un techo a dos agua solamente..."

De "MIRANDO EL HUMO", Teatro Maipo.



EL (M. Caplán): ¿Usted sabe en qué se parece el intendente a Guillermo Tell?...
ELLA (Sofía Bozán): Vaya una a saber...
EL: ¡En que donde pone el ojo derriba una manzana!..

De "MIRANDO EL HUMO", Teatro Maipo.



LA NOVIA (Alicia Barrié): ¡Oh, los hombres son admirables!...
LA CASADA (Gloria Guzmán): ¡No digas pavadas! De cien, apenas si hay uno bueno.
LA VIUDA (Lely Morel): Y eso, siempre que se muera a tiempo...

De "MIRANDO EL HUMO", Teatro Maipo.

TEATRO NACIONAL 1937

MEDIO AÑO DE ACTIVIDAD ESCENICA

Por H. REGA MOLINA

Promedia ya la temporada teatral. Y nada autoriza a pensar que este año traduce, con respecto a los anteriores, un propósito de cultura superior. Bien es cierto que resultaría aventurada toda opinión diametralmente opuesta, pero la reacción, después de la supuesta decadencia, no ha estado a la altura de los males que entonces se determinaban como causantes del alejamiento del público. La concurrencia ha vuelto. Y se ha encontrado con el mismo nivel de producción, de interpretación y de escenografías. Aquí y allá se advierten tales o cuales intentos. Esfuerzos aislados, desacreditados de inmediato por la maledicencia profesional, demostraron que hay quienes creen todavía que el teatro puede ser entre nosotros un género literario, sin ninguno de los obstáculos que alejan cada vez más la literatura del pueblo. Pero todavía es un fenómeno de oferta y de demanda. Y nadie arriesga en él otra cosa que no sea lo indispensable para disfrazar a veces la mediocridad de las piezas que se ofrecen y la deficiencia de las interpretaciones. Papeles fáciles, obras vulnerables, ensayadas sin esfuerzo y representadas a la buena de Dios. Bien se ha dicho que los estrenos criollos equivalen a un ensayo general. Sí, pero a un ensayo general apresurado, sin ajuste. Y sin remedio...

No es menos pobre la actuación de la mayoría de los elencos extranjeros. Aquí encontraron noble y digno cobijo. Pero han respondido con el mínimo de jerarquía, en gran parte, a la expectativa que provocaron. Margarita Xirgu ofreció en "Santa Juana" y en "Yerma", dos aspectos notables de su labor. Lola Membrives no ha tenido ocasión aún de desquitarse de un repertorio de tercera napa. "Cuando el vals y los lanceros" de Capdevila, se lo va ofreciendo. Irene López Heredia responde a su público. A lo que él le solicita, como hace también Eva Franco, en el ambiente del teatro nacional. Los Guerrero y Díaz de Mendoza pueden mucho más de lo que han dado. Vilches viene del teatro viejo y va hacia él. Sierra sin fin que está minando su nombre. Y en cuanto al Teatro Nacional de Comedia, las funciones populares, que acercaban su obra a las grandes masas, no han alcanzado a títulos como "La divisa punzó", "Locos de verano" y "La discreta enamorada"...

Los autores, los actores, los tramoyistas, se refriegan las manos, con primaria satisfacción. El público acude y se le brindan cosas a propósito para que no deserte. Pero también acude a las atracciones artísticas de otro carácter, y no sale protestando. Como negocio, el teatro coloca a Buenos Aires entre las primeras ciudades. Como negocio para algunos autores que registran doscientos, trescientos títulos y, entre ellos, nada digno de ser ni mencionado ni recordado.

●

La teoría de que una pieza, después de las cien representaciones, por más artística que sea deja de ser un espectáculo de arte, se justifica. Los actores dicen sus papeles de un modo automático y los parlamentos pierden su vida. Claro está que esto es más notorio en los elencos argentinos de responsabilidad y en ciertos extranjeros. Porque los hay en que recién a las cien representaciones los actores saben el papel como Dios manda...

●

El Hogar y el Teatro. O la captación del público. Podría escribirse todo un tratado tomando como base los métodos de persuasión que se utilizan en los avisos teatrales para convencer a la concurrencia. He aquí algunos: "Los chicos crecen", "la obra que interesa a todos los hogares." "Coima", "la más brillante defensa del hogar." "La gallina clueca", "una obra moral, sana y limpia, y un sano consejo para todos los hogares."

●

El Teatro del Pueblo se presentará a mediados del mes próximo, en su local oficial de la calle Corrientes, con "La escuela de los maridos", de Molière. Por fin contamos con una compañía del país que condiciona sus protestas en favor de la dignidad del teatro, con actitudes ejemplares.

●

Si se advirtiera el daño que causa, no se prodigaría a tanto intérprete nacional de segundo o de primer orden el calificativo de "grande". La escena requiere más estudio y más responsabilidad. El instinto y la suerte priman aquí por sobre aquellas condiciones básicas.

●

Oír y creer: Cuando Pirandello nos visitó, pudo comprobar que el "traductor" de una de sus obras no sabía el italiano...

FE DE ERRATAS

De la conferencia de Lola Membrives, en el Teatro Nacional de Comedia: "Otras veces, en cambio, me han sido celebradas con fervorosa unanimidad interpretaciones que yo tenía en tan poca estima (por muy diversas circunstancias), que al ponerme la máscara de la gratitud no hacía sino cubrir el gesto de la poquísima satisfacción que me habían producido tales elogios". Lo que la eminente actriz se olvidó de decir, es por qué causa puso en escena piezas que despreciaba, y qué factores contribuyeron a ese riesgo. Hubiera sido por lo menos interesante saberlo.

●

La temporada teatral está pasando por un momento estático. Parecen las compañías haber dado, cada una, con la obra capaz de sostenerse en el cartel el tiempo indispensable para no pensar en otra cosa.



EL PADRE (A. Anchart): ¡Adiós, hijo mío! ¡Ojalá vuelva a verte!
LA COMMERE (A. Rodrigo): ¿Se va a la guerra?
EL PADRE: Peor aún... ¡Se va a la provincia a votar contra la Concordancia!...



DON MARCELO (S. Fernández): Si gana esta carrera será un milagro de Dios...

DON ROBERTO (F. Campos): Y ganaré. Porque Dios... ¡es "justo"!...

De "GRAN CARICATURA NACIONAL". Teatro Casino.



EL AGENTE AGUSTIN (A. Calderilla): Y vos, ¿por quién vas a votar en las próximas elecciones?
JUAN PUEBLO (A. Anchart): ¡Por el que a mí se me dé la gana!
EL AGENTE AGUSTIN: ¡Ah, sí! ¡Marchá preso por comunista!...

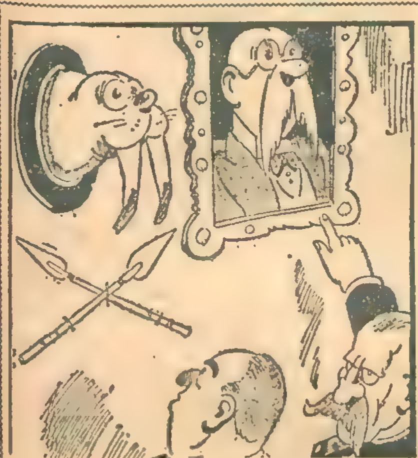
De "GRAN CARICATURA NACIONAL". Teatro Casino.

Medio siglo de vida...

(Continuación de la página 16)

EL ESFUERZO DE LOS "PIONEERS"

Aquellos maquinistas del viejo ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires que fundaron "La Fraternidad" se llamaban: Aurelio Arévalo, el primer presidente; José Linares, Serafín Rosendo, Vicente Boó, Juan Bianchi, José Ratti, Ignacio Bertolini, Manuel Carballo, Juan Pascual, Vicente Pérez, Carlos Terrible y José Molinari. José Molinari vive y hemos ido a verlo. Todos ellos ganaban sueldos de 70, 85 ó 100 pesos. Una de las primeras gestiones de la nueva entidad — la realizó al año de constituirse, — fué tratar de elevar la condición de vida del personal de las locomotoras mediante el aumento de los salarios. Por entonces no existían, en el país, organismos obreros, con excepción de la Sociedad Tipográfica Argentina, fundada cinco años antes que "La Fraternidad".



NO HAY QUE CONFUNDIR
— ¿Así que su abuelo es éste?
— No, no. Es este otro.

Y mientras en el club alemán "Worwaerts" las reuniones obreras tenían un carácter político, los asociados de "La Fraternidad" se orientaban hacia el gremialismo, hacia la prescindencia en el orden político y en las cuestiones religiosas. Fué necesaria esa independencia de sentimientos y apreciación en sus dirigentes de la primera hora y conservada por los que prosiguieron sus labores, para poder hacer de "La Fraternidad" una entidad numerosa y asignarle la representación total de los trabajadores ferroviarios de las locomotoras.

EL VIEJO FERROCARRIL

Cuando se funda "La Fraternidad" hacía, aproximadamente, treinta años que "La Porteña", que había servido en la guerra de Crimea, adquirida en Inglaterra y trasladada al país, había cubierto las primeras rutas y le restaban aún trece años más de vida. Otras máquinas se habían incorporado a los servicios que se extendían. La segunda se llamó "Rauch". La tercera "Coronel Pringles". La cuarta "Norte". La quinta "Libertad". La sexta "Río de la Plata". La séptima "Progreso". En 1890 pasan todas ellas a poder del Ferrocarril Oeste. Nuevos ramales cortan las distancias. El ferrocarril se extiende. Conquista la República. Hay progreso. Esta vieja entidad de obreros ferroviarios que cumple cincuenta años de actividad constante, asiste al proceso que lleva al país hacia el progreso. Sus asociados sin actores de la actividad económica que impulsa la expansión. El trayecto recorrido por "La Fraternidad" en el transcurso de este medio siglo es paralelo al desenvolvimiento de la capacidad del país. Es medio siglo de vida argentina.

UNA FUNCION: ENSEÑANZA TECNICA

Calle Victoria 1938. Tercer piso. Escuela Técnica. "La Fraternidad" realiza una amplia labor de enseñanza técnica entre sus asociados. Lo hace con el objetivo de dignificar las tareas del gremio, proporcionando una preparación adecuada a los conductores de locomotoras. Parte de esta labor se cumple en las instalaciones que la entidad posee en el tercer piso de su edificio de la calle Victoria. Hay ahí los elementos indispensables para dictar los cursos de aprendizaje y perfeccionamiento, a los que acuden numerosos "fraternales". La revista mensual de la organización insiste en temas de carácter técnico y complementa la preocupación de los dirigentes en ese mismo sentido, el funcionamiento regular, en el local de todas las secciones, situados en diferentes puntos del país, de las escuelas de capacitación. En ellas se tiende a dotar al foguista, que es el otro integrante del personal de la locomotora, de los conocimientos indispensables para aspirar a elevar y dignificar su condición, equiparando su capacidad de trabajo a la del maquinista. De esta manera "La Fraternidad" desarrolla, dentro del mismo ritmo normal de sus actividades, una labor de beneficio común para sus miles y miles de asociados.

EL CINCUENTENARIO

"La Fraternidad". Medio siglo de vida. Un trayecto cumplido. Una obra realizada. Asistió a la expansión de las comunicaciones ferroviarias en el país. Asistió al proceso del país hacia el progreso. Sus cincuenta años, poblados de acontecimientos fecundos y recuerdos gratos, son cincuenta años de vida nacional.

"No está lejano..."

(Continuación de la página 4)

cífico de las diferencias internacionales; estudiando los servicios que el cinematógrafo, el teatro y la radiodifusión pueden prestar a la causa de la comprensión internacional; prohibiendo representaciones teatrales o proyecciones de películas que lastimen los sentimientos legítimos de otras naciones y desarrollando, en fin, la buena inteligencia, el mutuo respeto y la importancia de la cooperación internacional.

"América puede continuar aquella corriente de intercambio intelectual que provocara verdadero asombro en todos los países del orbe."

— Nosotros entendemos, doctor Darío — le decimos, — que ya el continente americano y especialmente Nicaragua, han hecho conocer al mundo entero el pensamiento pacifista de América.

— Esto viene a confirmar, una vez más — y ahora queremos referirnos a la obra del poeta Rubén Darío, — que más puede el intelecto y el alma de un poeta que muchos tratados internacionales, que jamás son comprendidos por el pueblo.

Desde que fué escrito este artículo varias casas han exportado trigo directamente para el puerto de Corinto. Por otra parte, el ex presidente de Nicaragua, general José María Moncada, tiene el propósito de organizar un consorcio financiero para importar vinos argentinos y exportar café y cacao nicaragüenses.

EL MAESTRO EN EL AULA

Por JUAN JACOBO

Las comunicaciones y el transporte de pasajeros


Buque de vapor.


El ferrocarril.


Automóvil colectivo.


Tranvía a nivel.


Tranvía subterráneo.


Tracción a sangre.


El aeroplano.


Autoómnibus.


El dirigible.

MEDALLONES ESPIRITUALES

ANVERSO

JUAN es un niño extraordinariamente sensible a las angustias ajenas. Si ve afligida a cualquier persona, se mortifica como si fuera él mismo quien sufriese la contrariedad. Muy a menudo sus padres lo notan decaído y, al interrogarlo creyéndolo enfermo, descubren que su estado de ánimo no se debe a males propios, sino a alguna escena desagradable que presenció en la calle.

REVERSO

JUANCHO también rebosa de solidaridad para con el prójimo en desgracia. Pero en vez de mortificarse y vivir apenado por el mal de los otros, en presencia de un infortunio se pregunta qué puede hacer en beneficio del desgraciado. Y una vez efectuada su ayuda, olvida el cuadro desagradable y se entrega al cumplimiento de sus propias obligaciones.

Dime, pequeño: ¿a quién querrías parecerte tú: a Juan o a Juancho?



Una curiosidad ilustrada

El ornitorrinco, que aparece en el grabado, es uno de los animales más curiosos que existen, pues señala una transición entre los mamíferos y las aves.

En efecto: su cuerpo está cubierto de pelos como el de los gatos, por ejemplo; pero su boca es parecida al pico de los patos, y a semejanza también de estos animales, tiene los pies palmeados.

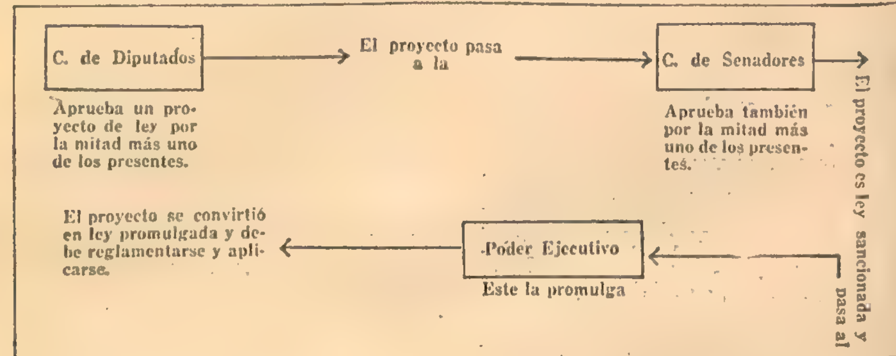
La patria del ornitorrinco es Australia, su tamaño es el de un conejo aproximadamente, y pertenece al grupo llamado de los monotremas.

Recorta con prolijidad este apunte sobre el ornitorrinco y guárdalo, que te será útil en el desarrollo de tus temas de zoología.

EL TRAYECTO MAS CORTO DE UNA LEY

Varios son los caminos que pueden haber seguido las leyes que nos rigen, hasta convertirse en tales. El más corto es el que aparece ilustrado en el esquema, y sus variantes las encontrarás en cualquier buen libro de instrucción cívica, si lees el capítulo correspondiente a la aprobación, sanción y promulgación de las leyes.

Por lo pronto, repara en que una cámara, sea la de Diputados o la de Senadores, *aprueba* nada más; el acuerdo de las dos cámaras *sanciona*, y la aprobación del Poder Ejecutivo, *promulga*.



Conjugación de tres verbos irregulares

SOLAMENTE DOY AQUI LAS PERSONAS QUE SUFREN ALGUNA IRREGULARIDAD EN LA CONJUGACION. SE SOBREENTIENDE, PUES, QUE SON REGULARES LAS NO INCLUIDAS.

VERBO VOLVER

Pres. de indicativo. — Vuelvo, vuelves, vuelve, vuelven.
Participio Pasivo. — Vuelto.
Imperativo. — Vuelve, vuelva, vuelvan.
Presente de subjuntivo. — Vuelva, vuelvas, vuelva, vuelvan.

VERBO NACER

Presente de indicativo. — Nazco.
Imperativo. — Nazca, nazcamos, nazcan.
Presente de subjuntivo. — Nazca, nazcas, nazca, nazcamos, nazcáis, nazcan.

VERBO FAVORECER

Presente de indicativo. — Favorezco.
Imperativo. — Favorezca, favorezcamos, favorezcan.
Presente de subjuntivo. — Favorezca, favorezcas, favorezca, favorezcamos, favorezcáis, favorezcan.

CARTAS DEL TIO PEDRO

Buenos Aires, 28 de julio de 1937.

Queridos sobrinos:

Vosotros, que tanto y tan justamente admiráis a los prohombres de nuestra historia, cuyas hazañas os complacéis en referir, ¿pensasteis alguna vez, por ventura, qué es un héroe o cómo se llega a la notoriedad civil de Moreno, pongamos por caso, o a la gloria militar de San Martín? ¿Verdad que no lo pensasteis? Estoy seguro de que, a fuerza de repetir que los próceres fueron seres extraordinarios, creéis que eran distintos de vosotros, que estaban hechos de otra manera, que pertenecían a otra raza.

Y no es exacto lo que pensáis. Todos los hombres ilustres, tanto de nuestro país como del mundo, fueron niños semejantes a vosotros, que compartían el juego con el estudio y a quienes agradaba mucho más el jugar que la disciplina del aprendizaje. Claro que alguna diferencia hubo de existir, para que ellos fueran héroes y tantos otros miles de personas vivieran sin dejar el recuerdo de su paso. Mas no se trata de una diferencia esencial. El héroe o el prohombre son seres constituídos a vuestra semejanza, pero que eligieron para sí, entre todos los destinos posibles, el más difícil, el más sacrificado, el que exigía mayores esfuerzos. Y, una vez realizada su elección, pusieron toda su voluntad al servicio de su propósito, para vencer las dificultades que se les atravesaban y llegar, victoriosos, a la meta que se habían propuesto.

Por donde puedes inferir, sobrino que me lees, que el sendero de la heroicidad está abierto a tu pujanza. Para transitarlo se necesita un gran amor por la humanidad — porque el amor es el que inspira las acciones gloriosas — y un empeño firme de llegar. Un empeño que no se quiebre jamás, por muchos y potentes que fueren los obstáculos con que choque. Un empeño, en fin, que llegue porque quiere y debe llegar.

Tu tío

PEDRO.

Tres expresiones distintas con las mismas letras

Para no equivocarte en tus composiciones, te conviene saber en qué casos se emplean estos tres conjuntos, formados con las mismas letras: asimismo, así mismo y a sí mismo.

Asimismo: Utilizarás esta palabra cuando puedas reemplazarla por la expresión "también", sin que varíe de sentido lo que escribas.

Ejemplo: Además de saber las reglas es necesario, asimismo (o también), aplicarlas en su oportunidad.

Así mismo: Emplearás esta frase cuando puedas reemplazarla por el conjunto "de esa manera".

Ejemplo: Así mismo (o de esa manera) hablé a quienes escuchaban.

A sí mismo: Usarás este conjunto cuando quieras significar que alguien hace o dice algo destinado al mismo que lo dice o lo hace.

Ejemplo: Se benefició a sí mismo corrigiendo los errores de su conducta.

"La perseverancia siempre da una flor", dice Amado Nervo. Y tú, amiguito, comprobarás la exactitud de esa hermosa afirmación si, en cambio de dejarte vencer por las contrariedades, insistes en tus decisiones y las llevas a término A PESAR DE TODO.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

Nuestros agricultores ignoran el cultivo del girasol

Por N. CHOURROUT

No sería nada extraño que para la próxima cosecha se llegasen a sembrar cien mil hectáreas de girasol. Sin embargo, en la actualidad hay muchísimos colonos que desconocen en absoluto el cultivo y la valiosa producción de esta maravillosa oleaginosa que se incorpora como nueva fuente de riqueza a la agricultura del país.

ES realmente extraordinario lo que ocurre con el girasol; cuando parecía que no había nada que esperar en lo que se refiere a diversificación y aumento del ya crecido número de los distintos productos del suelo argentino, resulta que nos encontramos con la feliz sorpresa de que existe otro más, y no se trata solamente de un vulgar recurso para variar momentáneamente, por imperiosa necesidad de rotar los cultivos y dejar que así descansen las tierras. Nada de ello, sino que, por el contrario, el girasol se suma a la economía agrícola dentro de los mejores auspicios de prosperidad, ya que cuenta con demanda firme, por la sencilla razón de que su semilla oleaginosa es un producto preferido en la industria para la elaboración de aceites comestibles y lubricantes, o, también, en la preparación de los más variados tipos de pinturas.

Aun cuando no hay todavía muchas experiencias suficientemente documentadas, se afirma que tanto en rindes como en calidad de óleos supera en todas sus aplicaciones al maní, algodón, lino y demás similares: a tal punto llegan algunos experimentadores, que se disponen a sostener que como comestible se le puede comparar con el de oliva.

Estas razones, que son el aspecto saliente de la cuestión, es lo que mueve a cambios de pareceres y a comentarios apasionantes entre los colonos de las distintas regiones del país. Andando en el interior hemos recogido impresiones de gran actualidad, como las que seguidamente se transcriben en este diálogo:

—¡Es fantástico lo que nos cuenta! ¡Ojalá todas las noticias fueran como las que usted nos trae!

Estas palabras las exclama un agricultor del Sur, extrañado ante el relato que le hace un antiguo amigo chacarero que ha venido de la gran zona cerealista que media entre el litoral y el oeste.

—Pues sí, hombre — prosigue diciendo el amigo; — el girasol está dando actualmente por allá mayores beneficios que los cereales corrientes.

—Pero, si es así, ¿a qué se viene por estos pagos tan fríos, donde todo se reseca y se hiela?

—Ya comprendo que supone que no he venido solamente a visitarlos, sabiendo que los chacareros contamos con pocos medios para andar de paseo, y si alguna vez disponemos de tiempo, por lo menos, es porque no tenemos dónde trabajar.

—¡Pero, caramba! Me viene hablando de grandes cosechas y precios exorbitantes, y después salimos con que no tiene dónde trabajar...

—Así es, mi viejo amigo..., una contradicción absurda: cuando todo vale y parece que al colono le llega la hora de juntar algunos pesos, resulta que lo acorralan en tal forma, que uno tiene que desalojar, porque, o le aumentan el tanto por ciento que tiene que entregar de la cosecha o le suben los arrendamientos al extremo que sólo a fuerza de penurias y sacrificios tal vez se podría dar cumplimiento, y en muchos casos, como me ocurre a mí, se me pide el desalojo sin contemplación de ninguna clase, y como tantos otros tengo que salir en busca de campos fuera de las buenas zonas agrícolas.

—Pero ¿es posible que no se consiga tierra por ahí de donde viene usted?

—Se consigue, pero en condiciones que no dejan probabilidades de ganancias.

A continuación el colono hace un acabado relato de lo que está pasando en las zonas cerealistas, y allí, en una achatada vivienda del Sur, las palabras del amigo son escuchadas con solemne atención; la dueña de casa, mientras no pierde el menor detalle, acuna en sus faldas al nene más chiquito y sigue haciendo girar el huso donde se arrolla un grueso hilo de lana merino; varias criaturas rodean el fogón que arde continuamente, y el padre levanta en sus brazos a una nena que llega de afuera agarrotada de frío; a su vez, el visitante continúa explicando cómo en las zonas agrícolas se ha entablado una desmesurada competencia por la posesión de tierras para chacra, y dice que no sería tanto si eso fuera entre los agricultores auténticos, sino que se trata de advenedizos, gente comerciante de los pueblos y ciudades que, ante la perspectiva de los buenos precios, se disponen a sembrar por su cuenta grandes extensiones, y también los mismos hacendados y propietarios que hacían trabajar los campos por chacareros con familias, ahora ponen arados con peones a sueldo, y es por esto que muchos hombres cargados de hijos se ven obligados a emigrar a otros puntos donde los inconvenientes de esa índole podrían ser menores, aunque por otro lado, por regla general, se tropieza con peores dificultades de otro orden.

—Pero usted está acostumbrado al buen clima y los rindes abundantes, y por acá se tiene que acobardar.

—Es que el buen clima y los rindes abundantes van en provecho de los dueños de campos, pero los verdaderos productores rara vez salimos de la indigencia.

—Pero es que aquí en el Sur no creo que cambie su situación... salvo que venga con miras de hacer algún ensayo...

—Efectivamente, mi amigo; ése es mi propósito.

—Pero... ¿usted sabe si el girasol resiste a los climas y ventarrones del Sur?

El amigo se levanta, da unos pasos y llega hasta la puerta de la cocina. Tiende una mirada por la inmensa llanura gris y recibe la impresión de un día hostil con viento helado que silba entre ráfagas de arenilla mientras castiga las hurañas ramazones de un bosquecillo aparragado que se retuerce por el suelo; vuelve al instante y contesta:

—¡Realmente!... No sé si por aquí se podrá sembrar con buen resultado; esto no es solamente praderas verdes y valles fértiles con hermosos regadíos, como se suele pensar.

—Además, en esos lugares buenos, no crea que los arrendamientos son más baratos que en el litoral o en el Oeste.

—Ya lo sé; y no es tampoco lo que busco, sino que quiero probar en campos como éste, con pastos naturales y tierras vírgenes.

—Me parece que es un arriesgón muy grande el suyo; por lo menos, si no tiene otra base.

—La única base que tengo es que he comprobado en mi chacra que el girasol es muy fuerte para las sequías y resiste bien las heladas.

—Si es así... pudiera ser, y con lo que se pagan por aquí los campos y rinde como usted dice, sería una gran cosa.

—Pero..., y estos vientos y esta tierra voladora, ¿qué efecto harán?

—¡Ah, sí! No es solamente seca y frío lo que hay que aguantar por aquí, sino también viento y tierra; pero el Ministerio de Agricultura, ¿no habrá hecho ninguna comprobación?

—Ninguna en definitiva. ¡Y cuánta falta nos está haciendo a los agricultores! De lo que dice el Ministerio, lo único que se puede sacar en limpio es que en Norte América el girasol se cultiva en lugares tan fríos como Santa Cruz, con grados bajo cero, pero no sabemos si se trata de alguna variedad especial, o si es en algunos valles protegidos de los vientos; en fin, no se llega a nada concreto.

—Es raro que no se haya prestado más atención a un asunto de tanta importancia...

—¡Bah! Eso no es todo; en lo que se refiere a recolección, el Ministerio sigue prácticas y da instrucciones antiquísimas y antieconómicas, como es la de cortar a cuchillo y enchufar las cabezas en los tallos, después amontonar, embalsar o entrojar y luego recién trillar.

—Y entonces, ¿cómo se debe hacer?

El colono explica que ahora el girasol se empieza a cosechar en una forma sencilla y práctica, colocando en las máquinas "corta y trilla" un dispositivo en la plataforma que permite hacer el trabajo con tanta economía como si se tratara de cualquier semilla fina, y que es así cómo una hectárea de este cereal puede dejar más beneficio que otra de trigo o maíz.

—Es extraño que el Ministerio de Agricultura deje pasar por alto estas cosas.

—Mientras tanto, ¿qué ocurre? Cantidades de colonos como yo nos vemos obligados a abandonar nuestras casas y andar con la familia a los tirones de un lado para otro, y a fuerza de penurias hacer experimentos en lugares que, al fin, ¡vaya a saber lo que resulta!...

—Si es como usted dice, bien puede ser que le salga bien.

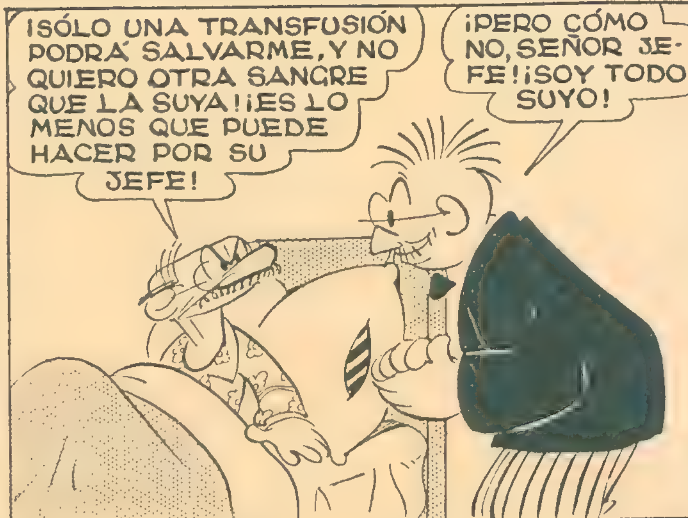
—Así lo espero — termina diciendo el agricultor visitante, — y tengo la esperanza de que el girasol se convierta en uno de los mejores cultivos para las tierras del Sur.



Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO

























LA LIBRETITA DE "SALUSTIO"

(Continuación de la página 13)

Ni un vocablo más, en ese silencio semitenebroso raspado por un empeño de sintonización. No tenían necesidad de hablar. En el campo los diálogos acaban por ser de ideas no expresadas. (El dial se había detenido en una onda.) La elocuencia de la llanura pasa al hombre, y éste, como ella, hace de sí mismo su propio interlocutor.

Lucindo pensaba: "Ella dice que pa pronto." Y Salustiano: "¿Dirme?" ¿Pa qué? En todas parteh'es lo mismo." Y el speaker proclamaba: "¡Viaje! Usted no viaja porque no quiere. Por sólo dos mil pesos, pasaje de ida y vuelta y permanencia de tres meses en Europa."

El diálogo se hizo de tres apartes:

"—¡Acoyararme...! ¡Cargar de entrada con un hijo!..."

"—¿Ande irás que valga más, "Pata santa" Salustiano?"

"—El lino, tanto en Buenos Aires como en Rosario, cerró a quince treinta y cinco; el trigo, en Rosario, a doce sesenta y siete, y en Buenos Aires a doce sesenta y tres; el maíz, firme como ayer... ¡No se olvide! ¡Le habla Ortuño! Los trajes que Ortuño ofrece son del más puro casimir inglés! ¡Or-tu-ño!"

"—¡Que se embrome! ¡Ni que juese l'única con cría al pie!"

"—Ocho añoh'igualitos siempre... Que "lo siento"... Que "criollo vago"... Que "veremos"... ¡Vaya al diablo!"

"—Si construye una casa, consúltenos. Nuestros artefactos eléctricos son los más modernos. El "confort" del hogar y la salud de sus habitantes dependen de la luz. Y ahora escuchen a la compañía Plaza-López en la interpretación del drama gaucho "El Puñal de plata". Episodio ciento sesenta y tres."

"—Si la Lola pudiese conchabarse en "La Blanquita"... Sesenta míoh y veinte'e Lola... Entonces..."

"—Amás, don Julián eh'el más gaucho'e todos... Trata bien... Es gente..."

"—...y no le hace que siás pobre, muchacho. Si Rosaura te quiere y son felices, tuito, las casas, mis tropiyas, los potreros, tuito lo que es mío será pa ustedes... Venga a mis brazoh, hijo... Ansina... Y áhura cante algo. Ahi tiene la guitarra, que jué'e mi bisagüelo, mesmo que el puñal de plata."

No fueron dos sonrisas; fué una sola la que arqueó los labios de Lucindo y Salustiano en un gesto socarrón, mientras ambos, tendidos de costado sobre sus respectivos catres, apretaban los párpados para defenderse del humo de los negros.

El héroe de "El puñal de plata" cantó:

"Apenas el alba asoma
rompiendo negros crespones,
ella riega los malvones
con blanca mano'e paloma;
y yo, desdel'alta loma,
al mirarla en su tapera,
pura, esbelta, grácil, linda,
sueño en su boca de guinda
y en el mate que me espera.

Su tez, aroma de rosa..."

—¡Aroma'e rosa! ¡Jediendo a panza'e vaca será!

Sacudido por la risa, Lucindo se puso de pie de un salto, retorciéndose y desperezándose al mismo tiempo, olvidado momentáneamnete de la Lola, del futuro hijo, de la posibilidad de un conchabo.

"Desde la cinta del pelo..."

Desde la cinta'el pelo, che, "Salustio"... ¡Nido'e caranchoh' o chuzas cáidas como cola'e matungo! ¡Ah, puebiero lindo!... — comentó el capataz.

"Es un pedazo de cielo..."

—¡Nublao'e mugre! — agregó el interruptor, para, cerrando el aparato de un golpe, preguntar al compañero: —¿Qué ondás teniendo?

—Nada — repuso Salustiano, inclinando la cabeza hacia el suelo y raspando las alpargatas entre sí.

—¡Jué pucha qui andás rico!

El toque de la campana cortó el diálogo.

—Güen... Hoy tocará muñuelos, por ser domingo, y pa que no haiga diferencia con loh'otros días... ¿Vamos?

—Ya voy.

—Que te alivees.

Una vez sólo se incorporó y, quitándose la boina, pasó los dedos, a modo de peine, por entre las mechas revueltas. Al apretar el nudo del pañuelo, su muñeca tropezó con la libretita. La extrajo del bolsillo, y leyó:

sanantonio la bil
vaina luccna la rosi
ta la blanquita

Eran algunos capítulos de su historia, constantemente semejantes.

Rompió la libreta a pedacitos. "Total... P'anotar los pesos no hace falta..."

Y, sin prisa, una vez más, apisonó con su renguera el caminito entre el galpón y la cocina.

EL NUEVO FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO".

LA NIETA DEL SOL

Por J. Z. AGÜERO VERA

Iniciamos en este número la publicación de la última novela de J. Z. Agüero Vera, "La nieta del Sol", que se viene transmitiendo con éxito poco común por L R 1, Radio "El Mundo". Queremos subrayar la importancia de esta hermosa narración de quien lleva dadas muchas páginas folklóricas a las letras argentinas. Agüero Vera evoca con fuerza y colorido las costumbres del pueblo primitivo que vivía junto al lago Titicaca, allá entre Bolivia y el Perú, y es tal el poder de sugestión literaria que posee, que el lector cree asistir a una resurrección de personas y de cosas hundidas en la noche del tiempo. Por todo lo cual creemos que al publicar esta novela en folletín, brindamos a nuestros lectores una de las mejores producciones que se han escrito hasta ahora en América.

Y esto acontecía en una muy lejana hora de los tiempos, cuando flotaba, por así decirlo, el hálito omnipotente de la creación y el recuerdo de la enorme catástrofe que hundiera en los abismos del mar y del misterio los puentes continentales, las Lemurias y las Atlántidas, como si fuesen la cuna rota de la humanidad.

El nombre del pueblo primitivo de las islas y riberas del lago Titicaca, también ha naufragado en los mares de arenas y de ripios que cubren los enormes despojos de Tiahuanacu. La tradición le dió la denominación de Huirajochas — hombres superiores,—y sólo sabe de él que existió, vale decir, que sufrió, creó y amó. Se vislumbra al través de las investigaciones arqueológicas, por sus piedras a medio tallar, y sus palacios y sus templos inconclusos, que una invasión o un fenómeno natural con caracteres de catástrofe destruyó su obra material; pero no totalmente su cultura, cuyo radio de expansión es muy difícil determinar.

Para fijar alguna fecha siquiera probable de su florecimiento, reproduzco las palabras de Díaz Romero: "El hombre de Tiahuanacu se remonta a fecha asaz prodigiosa, y la gran capital americana que debió fundar, es bien anterior al imperio chino y a todas las naciones de que nos da cuenta la exigua historia universal. Sus monumentos, y esta fantástica arqueología, que habla a nuestros sentidos, no obstante su mutismo fiero y majestuoso, muestran, con la claridad de la evidencia, que ninguna otra análoga, ni Nínive ni ningún testimonio de la actividad social, es anterior a Tiahuanacu."

NOTA DEL AUTOR.

I

NUNCA apareciera más bella la isla del Sol. Observábanla Kenty y Pilpinto desde el patio interior del Chincana. Dominábase desde allí el lago Titicaca en una gran extensión. El aire matinal les llevaba, al par de las voces confusas de los marineros, los perfumes de los jardines flotantes, cultivados en planchones que ampliaban singularmente el perímetro, a la manera de las chinampas aztecas.

Más lejos, donde terminaba el movible festón, se irisaban las olas ligeramente azules, con los primeros rayos del sol. Bandadas de gaviotas, cerniéndose a flor de agua, daban la impresión de pequeños velos blancos con que jugara el viento.

El Chincana era el retiro de las vírgenes del Sol, templo y laberinto, a la vez, cuyas ruinas se conservan aún. En él se criaban desde niñas Kenty y Pilpinto. Nada sabían de su origen ni del mundo de que las separaban los muros circundantes, ante los cuales, como contra los acantilados, morían las olas de la vida exterior.

No lejos del sagrado retiro y frente al lago, se alza el templo del Sol, dedicado a la antiquísima divinidad de Pachaachachi, el creador y el renovador de las formas y de la vida... El santuario primitivo no estaba limitado por todas partes y se abría y prolongaba en el lago en términos infinitos.

El pueblo rodeaba el ara en que debía sacrificarse el llama blanco consagrado al astro, después de que el sacerdote recitara el himno ceremonial. No llevaba éste como símbolo sino una amplia túnica blanca, que dejaba al descubierto los brazos flacos y depilados, y una forma ovoide de oro sobre la frente.

Por todos los caminos llegaban grupos de pueblo, organizados de acuerdo con sus oficios y cantando melopeas que hacían relación ritual y mímica de los mismos. Desde la explanada del palacio de Pillocayna los contemplaba el

Ilustración de JEAN A. JOSSE



Al caer Misqui al subterráneo, éste se alumbró con la claridad del incendio que se enseñoreaba de la isla infeliz. Alumbrándose con unos leños se inició el avance.

auca, mientras comentaba con sus cortesanos:

— Es el desfile magnífico de tu pueblo, señor de los Huirajochas... He allí a los bateleros, de músculos finos y prietos, semejantes a figuras de bronce. Van marchando a vaivenes, a pasos inseguros por la tierra. Siguen los agricultores, de ojos pacíficos y de espaldas agobiadas, y los cazadores, de pupilas vivaces, cubiertos con pieles de jaguares y pumas, y los buscadores de miel, que saben el arte de domesticar

las abejas, y los tejedores, y los alfareros, y los plateros...

—Sólo han faltado a la cita los obreros de mi hijo Checa, que trabajan en la ciudad toda de piedra de Tiahuanacu. Han tardado en venir... Más que a inconvenientes, temo a la rebeldía que puede fermentar en esos hombres demasiado alejados del centro de mi poder...

—Checa te envió mensajes de sumisión, sin embargo...

—Yo también los enviaba a mi padre, antes que mi juventud briosa, impulsada por vuestra impaciencia cortesana, diera al traste con él, ansioso de substituirlo en el mando...

—Observa, auca. Ya aparece el sol, y el sacerdote, vuelto a él, le tiende los brazos e inicia el himno.

—¡De pie para escucharlo!...

En ese instante, al son melodioso de las flautas que acompañan sus períodos armoniosos, dice el gran sacerdote de Pachaachachi:

—"¡Gloria al Sol, el señor de los
[horizontes de oro!
Al sólo dueño de la azul inmensidad:
que nace con los rosicleres de la aurora;
que culmina en el alto cielo, tendido de
[horizonte a horizonte;
y se hunde, cada día, en las riberas
[de la sombra...
—¡Gloria al Sol, el señor de los
[horizontes de oro!

———

"¡Gloria al Sol eterno, el primero de
[los seres!
Al que todo lo creó en belleza:
a la montaña de piedra y de blancas
[cornisas de nieve;
a los lagos que copian el cielo;
al arroyo que va recogiendo los
[rumores;
al viento, que es la voz de las cosas;
a los bosques, a los desiertos, a las
[bestias y a los hombres...
—¡Gloria al Sol, el señor de los
[horizontes de oro!

———

"¡Gloria al Sol eterno, el primero de
[los seres!
al que da vida y belleza y color a las
[formas;
al que es brillo en el aire y en el agua;
y canto en los pájaros,
y perfume en las flores,
y celo y rugido en las fieras,
y amor, y coraje, y ensueño en el
[hombre.
—¡Gloria al Sol, el señor de los
[horizontes de oro!

"¡Gloria al Sol, que árrea su majada
[de brillantes estrellas!
¡Pastor de la inmensidad, que maneja
[el látigo del rayo,
y habla con el trueno de ecos profundos,
y divide el día de la noche,
y separa el invierno de las horas largas,
del verano que madura los frutos;
que hace que se persigan pájaros y
[mariposas, de dos en dos;
y que el hombre busque la mano del
[hombre,
¡y el regazo tibio de la mujer!...
—¡Gloria al Sol, el señor de los
[horizontes de oro!

Mientras se celebra la aparición del sol primaveral en la isla, graves sucesos acaecen en la ciudad monumental de Tiahuanacu. Algo de ellos nos revelan y nos sugieren sus ruinas, donde todo quedó inconcluso, pero de pie, como si una causa obscura e incoercible hubiera obligado a huir a sus constructores...

La alarma, el terror y la zozobra se habían apoderado del campamento de Checa. De tiempo atrás, y cada vez con mayor frecuencia, aparecía asesinado alguno de sus hombres. Y siempre de la misma manera: o con un golpe en la nuca, o bien asfixiado, con la garganta atenazada y rota por la presión de una mano provista de largas uñas...

Y nada revelaba de dónde venía el peligro. En vano se distribuían guardias nocturnos o se buscaban rastros e indicios durante el día. De allí que se atribuyera el mal a un ser misterioso, al jefe de una tribu bárbara que poblaba los bosques próximos al lago, que ya, en otra ocasión, robara a Misqui, la hija del auca y hermana de Checa. La princesa fué encontrada más tarde en una retrete de la selva; pero ella tampoco pudo dar datos de su raptor, al que no vió nunca a la luz del día... Pero de esto hacía ya mucho tiempo...

La sublevación de su gente, dispuesta a abandonarlo todo para reintegrarse a la isla del Sol, desesperaba a Checa, por lo que resolvió descubrir la guarida del asesino de sus obreros. Desechando generosos ofrecimientos, solo, se fué camino de la montaña, en dirección a la selva misteriosa.

Declinaba el día cuando encontró la entrada de una cueva, cuya oquedad se perdía en las entrañas de la piedra. Y armado de su hacha, penetró en ella. La galería no parecía terminar nunca, y se abría en rotondas o se estrechaba en gargantas obscuras y frías. Y ni un rumor delataba la presencia del hombre o de la fiera.

Una mano velluda y enorme hizo detener de pronto al que exploraba. Y una voz venida de las profundidades de la espelunca se escuchó como un eco:

—¿A quién buscas, Checa, hijo del auca de los Huirajochas?

—¡A Karijari!...

—¡En su presencia estás! ¡Habla!

—Quiero verte, porque no acostumbro hablar con las sombras sino en sueños...

—¿Y estás seguro de que no sueñas y de que no soy sólo una sombra?... De todas maneras, no puedes verme, porque he jurado matar a los hombres de tu pueblo que me vean...

—¡Quiero mirarte a la cara, así muera después con la muerte cobarde que das a los míos!...

—¡No has venido a morir, sino a hablar conmigo!

—¡Sea! ¡Fantasma, sombra, hombre, lo que fueres! Dime: ¿por qué persigues a mi pueblo y matas?...

—¡Porque debe desaparecer del haz de la tierra!

—¿Por qué? ¿Para qué?...

—¡Porque es mi voluntad, y necesito la tierra que ocupáis para establecerme yo! ¡Vosotros sois como la roca que obstaculiza mi camino, y os echaré a rodar por la pendiente; como el árbol espinoso que estorba mi obra, y os arrancaré!...

—¡Brutal eres; pero claro al menos!...

—¡De vosotros y de vuestra obra, nada quedará en pie! ¡Agostadas serán vuestras vidas como la yerba que muere quemada por el sol; inconclusos quedarán los bosques que tallan tus obreros!... ¡El fuego y el agua, que no devuelven sus presas, guardarán en sus cenizas y en sus légamos el silencio de vuestra existencia!...

—¡No será! Pueblo que sabe crear, como el mío, sabrá defender su obra. Y si tan incontrastable es tu poder, ¿por qué no nos han destruído ya?...

—Te lo diré. Ya no me interesan secretos. Soy quien protejo a Kenty y a Filpinto, las doncellas del Chincana.

—¡Son mis sobrinas, las hijas de mi hermana Misqui!

—¡Son mis hijas, y en ella las hube!...

—¡Morirás, infame!

Sólo una carcajada áspera, largamente repetida por los ecos, contestó al desafío de Checa. Y de improviso, empujado por una fuerza a la que no podía resistir, se encontró de nuevo fuera de la cueva y ante el sol que se hundía entre los vapores rojos del horizonte...

———

Por práctica ceremonial y consuetudinaria correspondía al auca elegir como esposa de una noche a una de las doncellas asiladas en el Chincana. Con el tiempo, este derecho, que le era exclusivo, se extendió también a los altos dignatarios de su corte. Esta última circunstancia provocó la protesta del pueblo, que en esta ocasión tomó los caracteres de motín. Encabezado por las madres, los reclamos fueron violentos, y se tiñeron en sangre las adyacencias del palacio de Pillcocayna.

Aumentaba la indignación, la terquedad del auca, a quien habían vuelto tiránico los años y el temor a ser derrocado. En vano imploró Misqui en favor de las mujeres.

—No insistas, Misqui. Tienes la rebeldía pasiva de la piedra, que no protesta; pero a la que apenas modifican las nieves y los vientos... ¡Se hará lo que los dioses han dispuesto desde los tiempos más remotos! ¡No tienes derecho a llorar a las doncellas que elige el Sol!...

—¡Una madre sólo sabe que es madre! ¡Y aunque el Sol en persona le arrebatara su hija, lloraría y se desesperaría lo mismo! ¡Somos la vida y las enemigas naturales de la muerte!...

—¡Antes también había madres!...

—¡Escúchalas, padre! ¡El Sol se entristecería al secar las lágrimas de sus ojos! ¡No permitas que el dolor de tu pueblo sea una maldición sobre tu cabeza, auca!...

Súplicas y sangre se estrellaron en contra del capricho del soberano. Después del himno al Sol, con que se iniciaba la solemnidad del día, sólo se esperaba a Checa para proceder a la elección de las doncellas. Y éste apareció oportunamente antes que culminara el astro. Su sola presencia pacificó al pueblo, que lo quería por bondadoso y justo, a la vez que agudizó los sobresaltos de su padre, el auca.

Rodeado de sacerdotes y de sus caballeros engalanados para la fiesta máxima, investigaba éste acerca de las doncellas que se ofrecerían a su elección, y en especial acerca de dos, a quienes la leyenda popular daba los atributos soberanos de la belleza y de una particular y misteriosa protección, que nadie sabía explicar. Sólo Misqui entreveía la verdad de esa terrible providencia, que era a la vez el mayor peligro que amenazaba a Kenty y

(Continúa en la página 42)

Correo Cinematográfico

Atendido por KING desde Hollywood

HOLLYWOOD ANTE LA MUERTE DE JEAN HARLOW





A las cuatro de la tarde del día 1 de junio de este año, Jean Harlow se sintió enferma mientras filmaba una escena del film "Saratoga", en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer. Fué llevada a su casa y puesta bajo cuidado médico. Mejoró, luego tuvo una recaída, y a las 11 de la noche del 6 de junio fué llevada en una ambulancia al Good Samaritan Hospital de Hollywood.

Se le hicieron dos transfusiones de sangre y se le dió respiración artificial. Todo fué inútil. A las 9 de la mañana perdió el conocimiento y a las 11.30 dejaba de existir.

Quince minutos más tarde todo Hollywood lo sabía. Los periódicos lanzaron a la calle ediciones especiales, y las broadcastings transmitieron punto por punto todos los detalles del suceso.

Al día siguiente, todos los estudios suspendieron durante un minuto sus actividades en homenaje a la estrella. El cuerpo no fué expuesto ni ante los parientes. De inmediato fué encerrado en el cajón de bronce, y dos días más tarde se realizó el entierro, al que sólo asistieron los amigos íntimos de la actriz.

En la capilla del Forest Lawn Memorial Park, Nelson Eddy y Jeannette Mac Donald cantaron un responso, rodeados por las flores remitidas por toda la colonia cinematográfica y cuyo costo se calculó en 35.000 dólares. El trozo de cemento del Teatro Chino, sobre el que la rubia platinada había dejado su firma y las huellas de sus manos, se cubrió de flores llevadas por sus admiradores.

En el estudio fué suspendida la filmación de "Saratoga", la película que ella estaba haciendo y que llevaba ya 41 días de rodaje y un costo de 320.000 dólares.

Muchos fueron los que lamentaron el fallecimiento de la estrella. Y una de las personas que más evidenció su dolor fué William Powell, cuyos amores con Jean Harlow eran por todos conocidos. Pensaban casarse pronto, según se decía, y se les veía siempre juntos. William Powell estaba al lado de ella cuando falleció, y se echó a llorar, mientras Warner Baxter, que estaba en una habitación contigua, lo abrazaba.

William Powell acaba de comprar una cripta, en la que ya descansan los restos de Jean Harlow, y por la cual pagó 25.000 dólares. Está colocada al lado de otras tres que guardan los restos de Marie Dressler, Will Rogers e Irvin Thalberg. Todos los días desfila ante ella un verdadero ejército de admiradores, muchos de los cuales llevan flores para depositar.

Todos los periódicos han publicado grandes fotografías de ella, y algunos volvieron a imprimir una larga biografía que necesita ser publicada en capítulos.

El día que la llevaron del estudio, Jean Harlow dijo:

— No sé por qué, pero tengo el pálpito de que no volveré más aquí.

Los que la escucharon rieron y ella los imitó, sin sospechar que sus palabras resultarían ciertas. Toda su fortuna, que se calculaba en más de un millón de dólares, pero que después alcanzó apenas a diez mil, pasó a poder de su madre. Jean Harlow había enviudado una vez y divorciado dos más. Se consagró en "Angeles del infierno" y había actuado en el cine durante siete años, ganando en la actualidad 5.000 dólares por semana aunque no trabajase. Aparte de "Saratoga", que no alcanzó a terminar, su película más reciente era "Propiedad personal", actuando al lado de Robert Taylor.

En Nueva York han iniciado una colecta para hacerle un busto de mármol y colocarlo en uno de los salones del edificio Rockefelles Center. En Hollywood se piensa hacer otro y colocarlo en un parque

En otras oportunidades hemos dicho que Hollywood tarda poco en olvidar a sus ex ídolos, sobre todo cuando éstos han muerto. Hoy todavía está fresco el recuerdo de la estrella y aún se habla de ella. Pero no pasarán muchos meses sin que su nombre sea escasamente rememorado. Otras figuras, las que viven, exigen y obtienen una atención que no puede detenerse en sentimentalismos.

CONTESTANDO A LOS LECTORES



La presente sección es atendida por King directamente desde Hollywood. Cualquier pregunta sobre cinematografía que nuestros lectores deseen formularle será contestada, debiendo la correspondencia ser dirigida a: KING, 728 SOUTH HILL STREET, LOS ANGELES, CALIFORNIA (U. S. A.)

¿ESTA POLA NEGRI EN HOLLYWOOD?

No. Actualmente se encuentra en Alemania filmando **"Madame Bovary"**. Parece ser que en la cinematografía alemana está obteniendo éxito, y es por eso que su retorno a Hollywood no es muy probable.

a **Laura Penner**

¿CUAL ES EL ULTIMO FILM DE CLARK GABLE?

El más reciente es **"Saratoga"**, en el que actuaba al lado de **Jean Harlow**, y cuya filmación está pendiente por el fallecimiento de la actriz. Pero antes de ése hizo otro, titulado **"Parnell"** y secundado por **Myrna Loy**.

a **Admirador de Clark**

¿CUALES SON LOS GALANES QUE ULTIMAMENTE TRIUNFARON?

Robert Taylor, Tyrone Power y Dom Ameche.

a **Lectora constante.**

¿CUANTO TARDA PAUL MUNI EN MAQUILLARSE?

No lo sé con seguridad, pero no creo que tarde menos de dos horas cada día. Precisamente es por ese motivo que a partir de su último film, **"La vida de Emilio Zola"**, ha pedido a los productores que no lo hagan intervenir más en películas que exijan de él un maquillage muy pesado, pues aparte del trabajo que exigen, acaban por desfigurar el rostro.

a **Futuro actor.**

¿CUANTO CUESTA INSCRIBIRSE EN EL REGISTRO DE EXTRAS DE HOLLYWOOD?

Hasta hace un año no costaba nada, y cualquiera podía inscribirse. Pero en la actualidad ese registro ha sido cerrado y no se permite la inscripción de nuevos aspirantes, por entender que con los que hay alcanzan y sobran para el escaso trabajo que se les ofrece en Hollywood. De manera que si alguna aspiración tenías, puedes quitártela de la cabeza, porque sería inútil.

a **Joven provinciano.**

¿ESTA MUY LEJOS HOLLYWOOD DE NUEVA YORK?

Cinco mil kilómetros, poco más o menos.

a **Antonio G. Podestá.**

LOS ARTISTAS ¿FRECUENTAN LOS CINES EN HOLLYWOOD?

En general, no. Cuando lo hacen es con motivo de alguna premiere, a la que son especialmente invitados. Ocasionalmente ves a alguno en un cine de primera categoría, pero estas cosas ocurren con tan poca frecuencia, que casi no cuentan.

a **Quiero saber.**

TODOS LOS ARGUMENTOS DE PELICULAS, ¿SON SACADOS DE NOVELAS?

Todos no, pero sí un buen porcentaje. Adquirir los derechos de una novela, por regla general cuesta muchos miles de dólares, y por eso los productores gustan abstenerse de comprarlas. Además, cada estudio tiene su departamento literario con escritores a sueldo, que se encargan de tejer argumentos y hacer diálogos que luego son llevados a la pantalla.

a **Futuro escritor.**

¿ESTA FILMANDO ERROL FLYNN?

Sí. Acaba de regresar de su viaje por España, y está trabajando en **"La especie perfecta"**, con **JOAN BLONDELL**. Y además, escribe una novela reflejando sus impresiones sobre lo que vió de la guerra civil y que espera poder llevar a la pantalla actuando él mismo como protagonista.

a **Irlandés de pura cepa.**

HOLLYWOOD NO ES PUEBLO NI CIUDAD

Tal vez extrañe un poco el título, pero es lo cierto. Muchas veces nos hemos referido a Hollywood, tan pronto como pueblo, tan pronto como ciudad. Y, sin embargo, desde el punto de vista geográfico, la Meca del Cine no es ni lo uno ni lo otro.

Hollywood no es más que un barrio...

Geográficamente, Hollywood pertenece a la ciudad de Los Angeles, pues está comprendido dentro de su área. Lo que Belgrano, Palermo, Parque de los Patricios o Constitución son dentro de la ciudad de Buenos Aires, lo es Hollywood dentro de la ciudad de Los Angeles.

Un barrio. Nada más que un barrio.

La prueba la tenemos en el hecho de que oficialmente no figura en ningún mapa de Estados Unidos. A veces aparece incluído, pero eso se hace simplemente para satisfacer la curiosidad de mucha gente que desea saber en qué parte del país queda la Meca del Cine. Cualquier mapa del Estado de California nos muestra ciudades como San Francisco, Long Beach, Santa Bárbara, Ventura, Sacramento o Los Angeles. Pero a Hollywood no se le ve por ningún lado, por la sencilla razón de que no es más que un barrio.

Un barrio que, con el correr de los años, se hizo famoso en todo el mundo; pero que geográficamente no existe ni como ciudad ni como pueblo. Tiene casi doscientos mil habitantes, y en él se desarrolla una industria que, después de la del acero, es la más importante en toda la América del Norte. Y, sin embargo, a través de los años no figuró en los mapas. Ni figurará tampoco, pues, como se encuentra en el centro de Los Angeles, darle el título de ciudad sería colocar a una ciudad dentro de otra.

Gente de cine en un estreno de gala en Hollywood

EN el Carthay Circle Theatre tuvo lugar recientemente el estreno de gala de la producción Metro Goldwyn Mayer "Capitanes valientes", con Spencer Tracy, Lionel Barrymore y Freddie Bartholomew en los papeles principales. La exhibición constituyó un gran acontecimiento por el número y la calidad de los artistas de cine que se hicieron presentes, algunos de los cuales aparecen en esta nota gráfica exclusivamente remitida por King, nuestro cronista en Hollywood.



BARBARA STANWYCK Y ROBERT TAYLOR.

Mientras el galán pronuncia algunas palabras ante el micrófono, su novia lo observa con mucho de amor y de admiración en la mirada.



MICKEY ROONEY Y JUDY CARLAND

El pibe tiene un papel de importancia en el film y llegó junto con ella, que parece estar hipnotizada por el micrófono.

FREDDIE BARTHOLOMEW

El astro inglés también estuvo presente y, como de costumbre, lo hizo en compañía de su tía Mylicent Bartholomew, que aparece detrás.

Fotos Metro Goldwyn Mayer

KING ESCRIBE DESDE HOLLYWOOD

COMO VIVEN en HOLLYWOOD las GRANDES figuras del CINE MUDO

ESTHER RALSTON

UN poco ocultos a la mirada superficial, pero visibles para quienes se tomen el trabajo de observarlos, hay en Hollywood aspectos dignos de ser estudiados. Uno de ellos es el que ofrecen los ex astros y estrellas, muchos de ellos pertenecientes a la época de la pantalla muda, que aún viven en esta ciudad, donde tantas películas se fabrican.

¿Qué hacen? ¿Cómo se defienden estos artistas que conocieron todo cuanto hoy conocen las grandes figuras, y que en una época ya lejana monopolizaron también la atención de miles y miles de personas? ¿Qué es de la vida de William Farnum, de Jack Mulhall, de Perla White, de Gloria Swanson, de Esther Ralston?

Casi todos están en Hollywood, y casi todos están empeñados en la tarea de apartarse lo menos posible de los estudios, y de ganar, no ya para lujos, sino simplemente para no pasarla mal. Porque lo cierto es que ninguna de estas celebridades de la época muda aspira ya a obtener grandes triunfos y sí, en cambio, se conforman con ganar lo suficiente para no tener que salir de Hollywood.



JACK MULHALL

—Nosotros sabemos que estamos desahuciados para volver a brillar — me decía Jack Mulhall, mientras paseábamos por el Hollywood Boulevard. — Con tal de que nos den papeles de tercera o cuarta categoría, nos conformamos.

—Lo que más nos interesa — me aseguraba Francis X. Bushman en el set de un estudio — es que nos utilicen en tres o cuatro películas por año. Con eso nos basta...

No; con tres o cuatro películas por año no les basta. Si hicieran en ellas papeles de importancia, sí. Pero, ¿cómo habrá de bastarles si en dos o tres días de trabajo en el estudio hacen todo lo que tienen que hacer en el film? Lo que sucede es que estas ex figuras mienten. En mis visitas a los estudios y a los lugares en que suele reunirse la gente de cine, he tropezado con muchas de ellas. He mantenido muchos diálogos y muchas discusiones. Y de todo eso me queda la impresión de que mienten, y de que tratan de ocultar ante los demás su decadencia y su pobreza. El amor propio los mantiene, y el orgullo pone una venda sobre sus ojos.

Todos saben que desde hace dos años Esther Ralston está haciendo malabarismos con su escaso dinero, que apenas le alcanza para vivir con decencia. Sin embargo, se la ve frecuentemente en los restaurantes más costosos y en las fiestas más elegantes.

Coquetería de mujer, dirán ustedes.

No. Eso no es coquetería, sino la exhibición de un sentido práctico, acuciado por la desesperación. Ante la imposibilidad de introducirse en los estudios con la frecuencia que ella desearía, los clubs nocturnos, las fiestas y los restaurantes de lujo son los luga-



GLORIA SWANSON

res más apropiados para encontrar al director o al productor que le dé nuevas oportunidades. O, para ser más claro, que le dé trabajo. Y así, Esther Ralston gasta sus últimos dólares, llevando una vida que ya no le pertenece, pero que es la única que le ofrece nuevas posibilidades.

William S. Hart vive con su familia en una humilde casita, a media cuadra del Hollywood Boulevard. El famoso cow-boy no tiene sirvientes ni auto. Hace varios días lo vi en un mercado comprando comestibles. Sucio el eterno sombrero de anchas alas, y un traje que — no es que quiera chismosear — debía contar por lo menos cinco años de uso diario. No conversé con él, porque sé que está totalmente alejado de los estudios, y no desea cambiar con nadie opiniones sobre su presente. Muy alto y muy derecho, sólo su rostro, pálido y avejentado, evidenciaba sus sesenta y cinco años.

William Farnum tiene un chalecito de tres habitaciones en el Sunset Boulevard, camino de Beverly Hills. Pero lo tiene tan hipotecado que pronto dejará de pertenecerle.

Betty Compson se empleó recientemente en el departamento literario de un estudio con un sueldo de 75 dólares semanales.

Francis X. Bushman es dueño de un pequeño restaurante, que él mismo atiende, y con el que gana para vivir.

Bebe Daniels es propietaria de un taller de costura, y, además, trabaja como comentarista en una estación de radio.

El villano Stuart Holmes trabajó en la pantalla ocho días durante todo el año 1936. Le pagaron 142 dólares. Pero es empleado del departamento de publicidad de un estudio, a razón de 35 dólares semanales.

Hace pocos días, en un estudio, me presentaron a Charles Ray. Le dije que me alegraba de verlo por allí, pues eso era señal de que estaba filmando.

— No — me contestó. — He venido simplemente de visita.

Y cuando se retiró, alguien me explicó que esas "visitas" de Charles Ray a los estudios se producen todos los días. No conoce otra vida más que la de los sets, y casi diariamente los visita, aunque no tenga nada que hacer en ellos. Los directores han autorizado su entrada, en la creencia de que Charles Ray es un sentimental, y que dejarlo pasear por los estudios es hacerle un gran bien. Nada pide, ni se toma atribuciones de ninguna especie. Sólo desea que lo dejen allí, paseando por esos mismos escenarios que tanto quiere y que tan gratos recuerdos guardan para él.

Y sigue el desfile con el cómico Charles Murray, hoy speaker en una estación de radio; con Eleanor Boardman, que trabaja a sueldo en una casa de modas; con la dulce Lillian Gish, viviendo gracias a los escasos 350 dólares mensuales que le producen sus rentas; con Tom Mix, que actúa en circos y sigue haciendo cosas raras con su lazo; con Ralph Graves, que sin mayor éxito continúa escribiendo diálogos de películas; con Gloria Swanson, que cada semana anuncia la obtención de un nuevo contrato, pero que nunca empieza a filmar...

El otro día la vi a Priscilia Dean de pie en una esquina, esperando el ómnibus. Y también lo vi a Ben Turpin entrando en una cafetería, donde un almuerzo no cuesta más de veinticinco centavos.

Hollywood no quiere saber nada con ellos, y los aparta cada vez más. La Meca del Cine vive al día, y los barre sin compasión y sin detenerse en sentimentalismos. Los rechaza violentamente, y a muchos ni siquiera les concede lo suficiente para vivir con pobreza. Pero ellos no se van, y responden a su frialdad con un cariño sin límites, pues Hollywood es, para muchos, lo único que existe en el mundo. Tienen la sensación de que si se apartan de él se ahogarán irremisiblemente, y de que, malo y todo, es el único lugar donde no se apagará nunca esa débil llama de esperanza que aún los mantiene. Al escucharlos, me ha conmovido este cariño que todos le profesan.

— Cuestión de sentimiento... — me dijo William Farnum, muy viejo y muy triste.

Y sus palabras se me antojan ciertas, pues tengo para mí que cada rincón de un estudio, cada calle y cada pedazo de tierra debe significar para ellos algo muy grande. Los estudios habrán cambiado y las calles parecerán distintas. Pero para ellos todo es igual. El suelo que tantas veces pisaron permanece idéntico ante su imaginación. Allí donde hay un cartel con luces de colores, anunciando a intervalos el nombre de Clark Gable, había antes otro de papel, cuyas letras pintadas anunciaban el nombre de William Farnum. El de ahora es más moderno, más llamativo. Pero el de antes también atraía la atención, y fué en su tiempo un clarín que pregonaba a los cuatro vientos el nombre de una gran figura.



Rodeados de juguetes y en un ambiente de compañerismo y de sana alegría, los niños aprenden mejor los rudimentos de la instrucción.

VISITANDO NUESTRAS ESCUELAS

1er. grado inferior de la Gregoria Pérez

GUILLERMO URIBURO

—¿Qué es lo que más te gusta en la escuela?

—A mí me gusta jugar.

—¿A qué juegas?

—Al agricultor, al picaflor, a los conejitos...



HECTOR JULIAN, GARCIA IRIZAR

—¿Y a ti qué te gusta más?

—Leer y escribir, así aprendo cosas lindas.

—¿Para qué?

—Para ser como mi papá.

En la Escuela Gregoria Pérez, Nº 10, del C. E. I., funciona el primer grado inferior A, en el turno de la mañana, a cargo de la maestra Carmen Torres de Barreira, en el que se practica desde hace ocho años la escuela activa, siempre bajo la acertada dirección de la misma maestra.

La escuela activa es una escuela que podría llamarse a la medida. Es una escuela de alegría y de trabajo, donde el niño se siente feliz, en un ambiente cómodo y rodeado de todo lo que es su satisfacción.

Interpreta el lema del grado: "Enseñar riendo y aprender jugando", profesándose alumnos y maestros mutuo cariño, pues su maestra cree que el futuro de los que enseñan es el amor desinteresado por los niños.





HELENA JOB

—¿Viene contenta a la escuela?

—Yo quisiera venir los domingos también.

—¿Cómo se llama tu escuela?

—Gregoria Pérez.

MAXIMO RIVERO

—¿A ti qué te gusta?

—El batallón.

—¿Son soldados con fusiles?

—No: somos soldados con libros, cuadernos, lápiz y libreta de Ahorro Postal.



Señora Carmen Torres de Barreira, quien tiene a su cargo el primer grado inferior A, en el turno de la mañana, de la escuela que hemos visitado esta semana.

Fotos Lerner

Informaciones de la semana

•



Celebró el 67º aniversario de su fundación el Colegio Militar, realizándose con este motivo un desfile que fué presenciado desde el palco oficial por el presidente de la República, general Agustín P. Justo, el vice, doctor Julio A. Roca, el director del Colegio Militar, coronel Tonazzi, y otras autoridades.



EL COLOR DEL CABELLO Y LA MODA

Indiscutiblemente la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.



"El Ceibo", asociación de folklore nacional, obtuvo un gran éxito en su última fiesta, realizada en el subsuelo del Castelar Hotel. Este conjunto de arte nativo interpretó danzas y canciones genuinamente argentinas que fueron muy aplaudidas por la numerosa concurrencia que presenció la simpática fiesta.



Por Radio "El Mundo" ha comenzado a actuar la admirable cantante negra Marian Anderson, quien posee una voz rica de matices y un temperamento de excepción.



Angel Rivera, culto escritor y hábil periodista que ha popularizado el seudónimo de "Arturo Silvestre", acaba de publicar un volumen de páginas humorísticas bajo el título de "Confidencias tontas".



Rosario Beltrán Núñez, conocida escritora y recitadora argentina que emprenderá una jira por el interior de la República para ofrecer una serie de audiciones poéticas.

Con Marconi ha muerto el creador de las comunicaciones hertzianas

Por ANGEL A. PERRONE

Fué un gran benefactor de la humanidad y el iniciador virtual de la gran era revolucionaria.

LA muerte de Guillermo Marconi, ocurrida la semana pasada en Roma, constituye una pérdida muy grande y dolorosa para la humanidad, y especialmente para la ciencia radioeléctrica, a la que honró con su valiosísimo aporte de más de 40 años de incesante dedicación en un derrotero sembrado de resonantes éxitos. Fué el creador de la telegrafía sin hilos al materializar las teorías de Maxwell y dar forma práctica y mejorar los descubrimientos de Herta, de Branly y de otros grandes precursores. Fué un clarividente genial, porque más que ningún otro vislumbró el gran porvenir de las ondas electromagnéticas, y gracias a su gran fe en esto, a su constancia, a su privilegiada inteligencia y sus esfuerzos, pudo beneficiar a la humanidad entera con su invento inmortal. La historia lo reconocerá siempre y con justicia como el iniciador virtual de la gran era revolucionaria de la radioelectricidad. No se durmió sobre sus bien ganados primeros laureles. Se anticipó y siguió en todo momento a los progresos de la técnica, estudiando, creando y perfeccionando nuevas aplicaciones de suma utilidad. Su gran personalidad científica no sólo se impuso en la telegrafía sin hilos, sino también en la radiotelefonía y en las demás formas de telecomunicación. Fué el más grande propulsor de éstas y precursor del empleo de las ondas ultracortas y cortas, y de las emisiones con ondas dirigidas, ya que sus primeros ensayos se efectuaron sobre estas bases.

Nosotros rendimos a su memoria el modesto pero conmovido homenaje de nuestra admiración y gratitud con estas breves líneas, después de haberse recordado no hace mucho en estas páginas sus primeros pasos y demostraciones.



Uno de los últimos retratos del ilustre inventor italiano.



El yate "Electra" fué el gran laboratorio flotante que Marconi utilizó durante muchos años por todos los mares del mundo.



Marconi junto a uno de los modernos transmisores de su famoso yate.

DESDE PARIS

Ante la profecía alemana de la
a tomar en serio la organi

Especial para "MUNDO ARGENTINO".

TRAS un eclipse político, el general Ludendorff ha vuelto a figurar en Berlín junto a Hitler. Simultáneamente, una librería francesa lanza la traducción de la obra de este militar alemán, titulada "La guerra total". En los círculos técnicos, y hasta en la población civil, los conceptos de ese libro han servido para dar la medida exacta de lo que será una futura conflagración, alertando, de paso, la dormida vigilancia de los encargados de organizar la defensa pasiva. Y es así cómo, rápidamente, sin disimular los términos ni las intenciones, todo el mundo habla ahora en París de "guerra total" y de "organizaciones de paz", mientras los expertos ponen el grito en el cielo ante las fallas que, evidentemente, existen.

LA CRITICA FRANCESA AL GENERAL LUDENDORFF

Antes de que el general francés Paul Azan se embarcara para Buenos Aires, donde lo llevaba una misión militar, tuve oportunidad de entrevistarlo, y en aquella ocasión enterarme de la discrepancia absoluta que existe en la apreciación de las leyes de la guerra entre los antiguos beligerantes del año 1914. El general Azan dió la medida de su opinión cuando afirmaba: "En largos siglos de civilización no habremos ganado nada si olvidando todas las leyes de la guerra proclamamos la exterminación total. Para nosotros son prédicas bárbaras las que admiten la destrucción de los centros industriales y de las grandes aglomeraciones civiles indefensas. La guerra antigua tenía algo de noble y de caballeresco que se perdió en la conflagración de 1914. Nosotros, los franceses, queremos restaurar, en la medida de lo posible, la hidalguía de las antiguas luchas."

Dice Ludendorff: "Sin duda el bombardeo de las poblaciones abiertas no se conforma a los usos de la guerra prescriptos por el derecho de gentes; solamente se tolera el bombardeo de una plaza fuerte. Pero en la lucha por la vida, un pueblo no se resignaría a renunciar a los procedimientos que el enemigo usará contra él. Por eso, también, la destrucción de la industria de guerra enemiga es perfectamente legal."

LOS BUQUES NEUTROS NO ESTARAN PROTEGIDOS

Así, punto por punto, el ejército francés, por boca de sus más eminentes jefes, contesta al generalísimo alemán. Al llegar a la guerra submarina, el coronel d'Avenel, responde: "Naturalmente, con el pretexto de que los navíos neutrales hacen contrabando de guerra, siempre habrá un motivo para justificar el hundimiento de un barco neutral



Una fábrica de cañones. La destrucción de centros industriales que producen material bélico es considerada por Ludendorff como perfectamente legal.

tanto más cuando, ahogados los pasajeros y la tripulación, nadie podrá contradecir la versión oficial."

Se explica que al presenciar estos debates tan claros y públicos entre dos potencias tradicionalmente opuestas, nuestros espíritus americanos, ajenos a esas amenazas, se sobrecojan de terror y desconfíen de la paz, porque el lenguaje de la paz ahora bien parece el léxico de una movilización.

Y HABRA HOSTILIDADES ANTES DE LA MOVILIZACION MISMA...

Como dice el coronel d'Avenel, "el libro del general alemán está escrito con gran audacia, pero con una franqueza real. Dice lo que quiere, y esto es para nosotros una advertencia." Tanto lo es — agregamos, — que en uno de los pasajes relativos a la iniciación de las hostilidades, afirma que ellas han de tener lugar de inmediato, aun cuando todavía no estén en marcha hacia el frente los movilizados. Por supuesto que cualquier medio será bueno...

El general Ludendorff no podía dejar de ocuparse de la aviación, y al respecto recomienda los aviones de gran peso, que permitirán trasladar pelotones de soldados a espaldas de las líneas enemigas para provocar confusión. Por otra parte, los aparatos llevarán enorme cantidad de volantes de propaganda destinada a seducir al ejército enemigo y a las poblaciones.

COMO SE PREPARA ALEMANIA

Alemania, entretanto, se prepara en la defensa pasiva, organizando un completo servicio civil de protección aérea.

El Reichs luftschultz Bund cuenta — según el general francés A. Niessel — con seis millones de adherentes. Dos mil escuelas disponen de nueve mil instructores que preparan a la población. Hay veintiún mil quinientos centros especializados para la protección aérea. Luego numerosas revistas ilustradas, fiestas que, a la postre, terminan por un adiestramiento, películas cinematográficas y muchos medios más, matienen alerta y positivamente práctica a la población.

Acaso valga conocer cuál es el objeto de esa preparación civil. Dice en un artículo el "Berliner Tageblatt": "Todos los alemanes quedarán desde ahora listos para sufrir la prueba de fuego, y sus deberes no se limitarán a seis meses o un año o a ejercicios excepcionales. El verdadero objetivo de la protección aérea civil es de salvaguardar la fuerza de choque y la moral de la nación. Ese servicio civil quiere combatir

Por SERGIO CHIAPPORI

"guerra total", Francia empieza zación de su defensa pasiva



El general Erich Ludendorff, de cuyo libro dice un jefe militar francés que "está escrito con gran audacia, pero con una franqueza real".

Una pieza de artillería ferroviaria de las que protegen las célebres fortificaciones francesas del Este en la frontera con Alemania.

y destruir la psicosis nacida de la concepción errónea de que la población no combatiente está expuesta — sin socorros ni protección — a los horrores de un eventual ataque aéreo."

¿QUE HACE FRANCIA ENTRETANTO?

Francia, entretanto, ha organizado una dirección de la defensa pasiva, que, salvo otros pequeños estudios sobre la movilización, se ha concretado a determinar la capacidad de las casas que tienen sótano en cada barrio, e indicar a los habitantes de los demás inmuebles su ubicación, para que en caso de ataque aéreo corran a esos refugios improvisados... Yo me pregunto: ¿qué sucederá si el bombardeo se efectúa con gases venenosos o con bombas como las que, en Madrid, cayeron sobre el edificio de la Telefónica y perforaron los pisos desde la azotea hasta los cimientos?...

Actualmente se estudia la utilización de la red de subterráneos que, en total, abrigaría cómodamente a 800.000 personas, suponiendo siempre que ella fuera arreglada desde ya para que, de producirse un bombardeo, no penetre el gas. Pero ¿y el resto de la población?... No todos los sótanos en las casas de estos franceses despreocupados tendrán los dispositivos que, elevando la presión del aire, impedirán la entrada de los gases.

Algo se trabaja en París en materia de defensa pasiva; pero muy poco frente a lo que hace Alemania.

Por eso, entonces, la profecía del general Ludendorff toma, ahora más que nunca, un sentido peligroso que no escapa ni a franceses ni a extranjeros...

cómo se entrenan los jugadores de fútbol



HACIENDO GIMNASIA. — Diez jugadores de la entidad platense realizan gimnasia para dar mayor elasticidad a sus músculos y adquirir un mejor estado atlético. Al igual que en 1933, cuando Gimnasia y Esgrima contaba con los servicios del entrenador Hirschl, hoy en River Plate, este año el equipo realiza un juego brillante a la vez que efectivo, debido, sin duda alguna, al hecho de que son entrenados por Máximo Garay, cuyos métodos son idénticos a los que emplea Hirschl. Ello se comprueba por la circunstancia de que esta temporada el team platense está practicando un fútbol parecido al de hace cuatro años.

ADIESTRAMIENTO DE GIMNASIA Y ESGRIMA DE LA PLATA

EN EL PROXIMO NUMERO: ESTUDIANTES DE LA PLATA

DOS GUARDAVALLAS EN ACCION. — Aquí vemos a los jugadores Achilli y Herrera, los dos arqueros de primera división que tiene Gimnasia y Esgrima de La Plata. Achilli actuó en los primeros matches de este certamen; pero luego una lesión sufrida en un partido oficial lo obligó a una prolongada "relâche", y en ese intervalo su puesto lo ocupa Herrera, quien ya en temporadas anteriores había actuado en ese team. Ambos reúnen condiciones excelentes, resultando para el club platense elementos brillantes y que ofrecen seguridad por sus actuaciones regulares.



CON EL SUDOR DE LA FRENTE. — El fotógrafo ha registrado en esta instantánea el momento en que el jugador Fortunato Androssi se seca con un pañuelo el sudor de la frente. Por su gesto puede tenerse una idea de la intensidad que adquieren los ejercicios que obliga a efectuar el entrenador a los players de la entidad platense, ejercicios que los cansa. Sin embargo, con esa preparación se consiguen los fines buscados, ya que puede apreciarse en todos los jugadores de Gimnasia y Esgrima un estado físico admirable, que les sirve para resistir, sin muchos esfuerzos, el tren violento que adquieren hoy día los partidos de fútbol.



LA PELOTA NO ES CUADRADA. — Eso es lo que parece decirles el entrenador Garay a los jugadores Garro y Tombell, mientras son observados por el intendente del club, señor Mazachessi. Garay está dando instrucciones a los jugadores citados, instrucciones que son beneficiosas para ambos, ya que ellas contribuyen a mejorar sus aptitudes. Garro, elemento que actúa este año en el primer equipo de la entidad, viene dando pruebas de buenas condiciones, por lo que antes de mucho estará colocado entre los mejores halves derechos que actúan en los clubs profesionales. En cuanto a Tombell, integra el segundo equipo con bastante eficacia.



CONVERSANDO CON SUS SIMPATIZANTES. — En un alto del entrenamiento, el guardavalla Atilio Herrera se llega hasta un grupo de admiradores, con quienes departe amigablemente sobre temas de fútbol. Herrera, jugador consagrado en las filas de la entidad platense, ha conquistado en sus pasos por los fields millares de simpatizantes, que siguen con atención todas sus actuaciones, alentándolo de continuo. Hasta a los adiestramientos concurren para verlo intervenir en los ejercicios.



PRIMERO YO. — Hasta con los ojos cerrados el jugador Jorge Geist consigue rechazar la pelota con la cabeza. Este, que integra el primer team de Gimnasia y Esgrima de La Plata como half izquierdo, es uno de los que ponen más entusiasmo para entrenarse bajo las órdenes del trainer Máximo Garay, quien lo prepara eficientemente para que esté en condiciones de rendir el máximo con el mínimo de esfuerzo durante el desarrollo de los partidos oficiales. Geist se nos muestra aquí en una de las jugadas que más emplea durante los cotejos, y que le sirve para rechazar y apoyar a la vez.

EN MANOS DEL MASAJISTA. — Luego de haberse adiestrado intensamente, el puntero derecho Tomás González se abandona en manos del masajista Mercado, quien lo vuelve a colocar paulatinamente en condiciones normales. Mientras se cumple esa labor, González se dedica a leer detenidamente una de las notas publicadas por MUNDO ARGENTINO en una de sus últimas ediciones, referente al entrenamiento que efectúan los players del Club Atlético Lanús, y, posiblemente, compara los métodos utilizados en esta institución con los que sirven de base a Máximo Garay para preparar a los jugadores de Gimnasia y Esgrima de la Plata.



ASI SE CABECEA. — El entrenador Máximo Garay, aparece en esta fotografía tratando de anular los defectos que tienen los players de Gimnasia y Esgrima de La Plata cuando deben intervenir para realizar juego alto. El empleo del golpe de cabeza es decisivo para el mejor desempeño de un jugador, y ello lo tiene especialmente en cuenta el citado adiestrador, cuyos esfuerzos para que el equipo superior de la entidad platense mejore sus actuaciones han dado el resultado esperado, como se comprueba analizando su campaña en el certamen actual. De izquierda a derecha aparecen los jugadores Lofeudo, Tombell, Luis, Androssi, Garro y Fidel, a quien vemos disponiéndose a cabecear; Geist, Tomás González, Pérez y Garza.

Fotos Cámera Talks

POBRES GENTES

(Continuación de la página 5)

idea. ¡Eso no es vergüenza para ellos! Vergüenza es que los padres tengan las manos encallecidas por el trabajo honrado.

Pronunciando estas palabras, se puso a ir de una pared a otra de la cocina, vivamente excitado.

—No te pongás así... Ya nos arreglaremos.

El se detuvo de golpe, volviendo el rostro para mirarla.

—Pero decí: vos también te estás cambiando. ¡Cuándo, cuándo viste que el dueño de casa tuviese que venir dos veces a golpear a nuestra puerta! Si hubiese sido por una enfermedad, vaya y pase; pero para que ese caballerito la vaya a tirar por ahí... ¡Eso sí que es vergonzoso! Que yo no sepa que en adelante le das más dinero que el necesario para el tranvía. ¿Has oído? Si no está conforme, que trabaje. Tampoco quiero ver más que le lustres los botines... Y la otra inútil, ¿duerme todavía? ¿No?.. Salió. Claro, habrá ido al club a charlar con esos monigotes engominados, mientras la pobre madre de cincuenta años se desloma limpiando la casa y preparándole la comida. ¡Linda hija! Desde hoy tampoco habrá más club y biógrafo para ella. ¿Oíste? ¡Que vaya cuando tenga quien la mantenga! Pero ni llegará a casarse, porque no encontrará al idiota que se anime a cargar con semejante haragana. — Y dejándose caer en una silla, exclamó con tono de profunda angustia: — ¡Y yo, que me había hecho tantas ilusiones con ellos!...

—Juan, ellos no son distintos a los otros... Todos son así.

La miró tristemente; luego, llevando la vista al suelo, murmuró:

—¡Vieja, nuestros hijos son muy malos!

—No, Juan. No son peores ni mejores que los demás. Lo que pasa es que nosotros fuimos educados de otro modo. Todavía son jóvenes; pero de acá a unos años, a medida que la vida les dé su experiencia, cambiarán y serán como querés que sean. A su edad no puede pedírseles que obren como viejos.

—Jóvenes, jóvenes... Me acuerdo que yo era un chiquilín, y cuando mi madre estaba enferma no me movía del lado de su cama, igual que un perrito. Por ellos, te podrías estar muriendo, que no dejarían de salir, aunque fuese para ir al biógrafo. ¿A eso les llamás buenos hijos? ¿Pueden llamarse buenos hijos a los que sienten vergüenza de sus padres? Un hijo que quiere a sus padres, que ve todos los sacrificios que hacen por él, jamás los niega, aunque el padre fuese un asesino. Yo, bruto como soy, pienso que debía ser un orgullo poder decir a los amigos que sus padres no saben leer, que trabajan como animales para hacerlos estudiar y que muchas veces se privaron de comer para no hacerles faltar nada, y que todo eso lo hacen porque los adoran.

—Ellos lo comprenden, Juan, aunque no lo demuestren. Ya verás que nos devolverán mañana todo lo que hicimos por ellos.

—Yo no quiero nada de ellos — repuso él vivamente. — Aunque me lo diesen no lo aceptaría. Sólo quiero que sean honrados y trabajodores.

—¿Tampoco si te trajeran un nietecito? — le preguntó ella, mirándole dulcemente.

Bruscamente cambió el semblante del padre; miró risueñamente a la mujer y dijo, con voz en la que vibraba la alegría:

—¡Eh, claro! Eso es otra cosa.

—Eso no será todo. ¿Y cuando vayás a su casa y entrés al vestíbulo, que estará lleno de enfermos, y oigás decir: "Ese viejito que va allí, ¿es el padre?"

—¡Si pudiera traer a mi pobre madre..., un segundo sólo, para que oyese eso!... La vieja moriría después más feliz. ¡El hijo de su hijo, doctor! ¿Sabés lo que es para esa gente de la montaña un doctor? ¡Casi como un dios! — Y mirando fijamente a la mujer, añadió con aire de arrepentimiento: — Ana, Luis no debe saber que lo he visto. Sufriría mucho sabiéndolo... Claro, así de pronto me dolió mucho; pero pensándolo bien, no era muy lindo por los compañeros. Debían ser dos niños de familia rica. ¡Lo hubieras visto! El iba en el medio, hablando, y los otros le escuchaban con la boca abierta... como dos papanatas. Parecía que les explicaba la lección que acababa de darles el maestro y que ellos no habían comprendido. Todos los niños ricos son cabeza dura. ¿Por qué será?

—Luis, desde chico, fué muy inteligente — exclamó embobada ella.

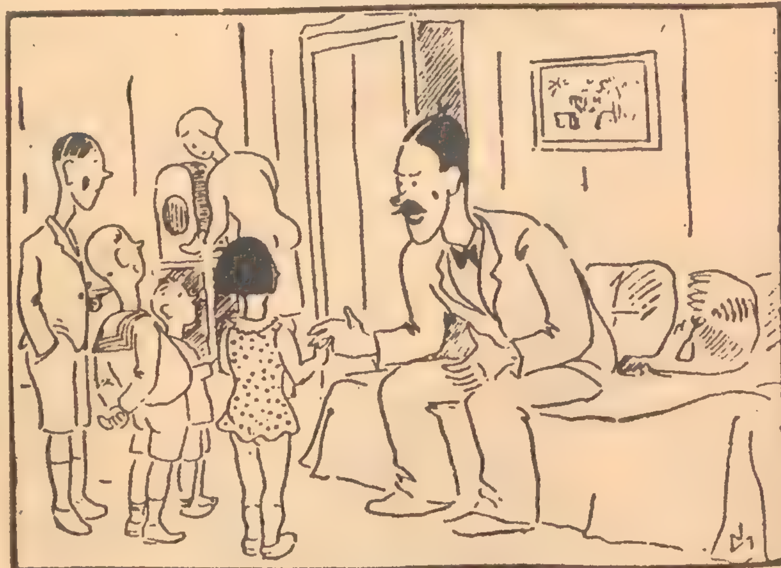
—¡Va a ser un gran médico!

La sensación de punzante dicha que embargaba a esos dos corazones atrajo inconscientemente el uno hacia el otro y los confundió en un abrazo.

—¡Juan!

—¡Vieja!

EL MAS OBEDIENTE



—Vamos a ver, hijos míos: ¿quién ha sido el más juicioso y el que más ha obedecido a mamá?

—¡Tú, papá!

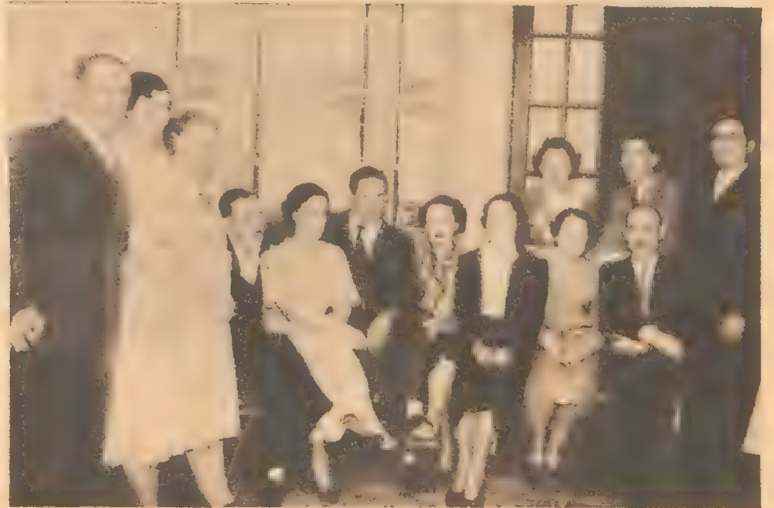
DE RESISTENCIA



El gobernador del territorio del Chaco, doctor José G. Castells, el mayor Félix Gómez y otros funcionarios locales durante la entrega de la bandera al cuerpo de boys scouts.



Junto al mástil que acaba de inaugurarse, con asistencia de las autoridades locales, aparece en esta fotografía el cuerpo de boys scouts, al que se le hizo entrega de una bandera.



Un grupo de concurrentes a la fiesta ofrecida por el señor Héctor Piñero y su esposa a sus amistades.

Fotos Boschetti.

UN PERSONAJE EXOTICO EN LONDRES



Tanto por su rara vestimenta como por la suntuosidad con que se presentó al público de Londres, atrajo la atención el Alake de Abeoquta, que aparece aquí al salir de la catedral de San Pablo después de haber asistido a la misa oficiada en celebración del Día del Imperio. El exótico personaje fué rodeado por la concurrencia de fieles, que no se cansaban de admirar lo pintoresco y lujoso de su atavío.

LA NIETA DEL SOL

(Continuación de la página 29)

a Pilpinto... Pero callaba. Debía callar necesariamente, porque la revelación de su maternidad hubiera equivalido a condenar a aquéllas a que fueran degolladas en la roca de los sacrificios: el titikala.

Había resuelto salvarlas, de todas maneras, de la muerte, y esperaba ansiosa a su hermano Checa, en quien creía tener un seguro aliado. Por ello, al notar su presencia, pidió su protección.

—El auca elegirá a una de mis hijas. Ya veremos como arrebatársela de su lecho o siquiera sea en el camino que la lleve al titikala. Tú elegirás a la otra y me la entregarás...

—Sí, mi buena hermana Misqui...

—El sacerdote, oficioso y adulón, ha revelado a mi padre que las últimas doncellas en aparecer serán mis hijas...

Mientras se organizaba y se ponía en movimiento el cortejo real para ir al Chincana, en el retiro sagrado terminaban las jovencitas el arreglo de sus personas, con la alegría y la inocencia del porvenir que las esperaba.

—¡Mira qué bien me queda esta guirnalda de pétalos rojos!...

—Parecen gotas de sangre sobre tu frente morena...

—Yo he tejido una de flores azules. Con ella quiero presentarme cuando abandone estos muros.

—Mi ansia mayor es de aire. Respirarlo debajo de los árboles, después de correr los caminos. Y ver las casas donde ríen los niños y el lago tan vasto como el cielo...

—Allí viene otra vez la señora buena y pálida, la que nos visita siempre, Pilpinto; la que nos quiere bien.

—Acompañadme a la orilla del lago mis lindas niñas...

—¡Qué buena eres! Pero no nos imaginábamos así, con vuestro semblante triste, a la gente que goza de la plenitud de la libertad y del sol.

—Es que ese mundo que imagináis sin conocer, no siempre es alegre, hijas mías...

—Pero, ¿cómo puede no reinar la alegría?...

—Ahora, demasiado pronto, tendréis la explicación de mi gesto doloroso.

—No llores, que nos apenas.

—Ya no lloraré más. Un beso en la frente, mis queridas. Volved al grupo de vuestras compañeras. Debo retirarme y no temáis a nada si me veis cerca o lejos cuando abandonéis el Chincana...

—Yo ya no puedo cantar, superiora.

—La vida ha pasado cerca de vosotras, hijas mías. ¡Y la vida es así!...

Mientras el auca ha elegido, apartándose de las prácticas consagradas, a las dos hijas de Misqui, Kenty y Pilpinto, para sus esposas, se ocupa aquélla de adornar la sala del banquete de bodas. Nunca se la vió más florida ni jamás fué tan abundante la provisión de chicha... Misqui estaba en todo, y nada revelaba la enorme preocupación que embargaba su alma. Cantaba casi feliz, mientras armaba los ramos de las flores que proporcionaban las tierras de la isla y los cultivos de las plataformas. Sólo la acompañaba en su tarea una vieja astrosa.

—Al fin hemos quedado solas y podemos hablar sin testigos, bruja del lago. Te he buscado en mi angustia. ¿Me secundarás en todo, cueste lo que cueste?...

—¡En todo, cueste lo que cueste!

—Es muy grave lo que tengo que pedirte. Necesito que me prepares un brebaje que saque el alma del cuerpo por muchas horas...

—Basta con que tú lo ordenes, Misqui. Puedo matar también, si lo prefieres...

—¡No! No quiero que mi padre muera, sino que duerman él y todos sus invitados...

—¡Serás complacida!

Y la bruja, mascullando palabras mágicas, dejó caer nada más que una gota de su narcótico en cada cántaro de chicha.

Se acercaba ya el cortejo del auca con las doncellas elegidas, mientras el pueblo lloraba y blasfema a la distancia.

—¡Oh, padre!... ¿Qué has hecho?... ¡Qué el Sol se apiade de ti, de mí y de tu pueblo de los Huirajochas!...

—¡Ya lo has visto, pobre hermana mía! El auca ha tenido el capricho de elegir a tus dos hijas... ¡Todo está perdido!...

—¡Ea, hija Misqui! Te entrego mi doble tesoro. Perfúmalas y vístelas hasta que sea hora de presentarlas en la sala del festín. ¡A fe que no necesitan mayores galas para ser las más bellas y admirables de las criaturas!...

—Así lo haré, padre, y no quedarás descontento.

—Vamos ahora al salón a beber la chicha. Su espíritu ardiente y alegre se unirá al nuestro, que no tiene por qué estar triste en esta noche...

Mientras tanto, Misqui se ha puesto al habla con Checa para la ejecución de su plan. Es audaz y desesperado. Sabe que con él podrá salvar a sus hijas; pero que se condena a muerte. Con los obreros de su hermano se propone matar la guardia del auca y arrojar los cuerpos al fondo del lago, mientras envíe a sus hijas y a las demás jovencitas elegidas del Chincana a la isla inviolable de Koaty o de la Luna, a cuyas playas está prohibido el acceso de ningún hombre, el auca inclusive.

Y todo se hizo al amparo de la noche. Alguien cooperó desde las sombras en la ejecución de su pensamiento. Cuando debían obrar los hombres de Checa, se encontró con que todos los guardias del auca estaban muertos, cada cual con el golpe en la nuca, característico de Karijari... De esta suerte, la tarea se redujo a arrojar los cuerpos al agua.

—Oídme, Kenty y Pilpinto. Se os ha sacado del Chincana para que elijáis un compañero de vuestra vida. Y lo debéis hacer, entre el auca que os trajo aquí, y este hombre, que es mi hermano, y se llama Checa.

—Permite, Misqui, que sea yo quien pregunte...

—Hazlo, e interroga primero a la que prefieras.

—Dime, Kenty: ¿quisieras quedarte con el auca o conmigo?

—Contigo, desde luego. Eres joven y bondadoso. El auca me da miedo. No habla ni mira como tú, serenamente, dulcemente...

—Y yo también te elijo, Kenty. Acepta este brazalete de oro que te da toda la autoridad del Sol, de vida y de muerte sobre los hombres.

—Y de mi parte, esta vincha de plata que te consagra *la nieta del Sol*. Quien la ostente, en los tiempos, llevará este título, el primero, el más alto, el más santo entre las mujeres.

—Quieres explicarme, Checa, ¿por qué me besaste en la frente, y luego en los ojos, y después en los labios, y por qué me siento como morir dulcemente?... ¿Qué es esto, Checa?...

—Es el amor que canta ya en ti...

—¡Qué cosa buena y terrible es el amor, y qué hermoso te ha vuelto a mis ojos!... Más hermoso que cuanto quise hasta ahora: más que el lago rizado por el viento de la mañana; más que la aurora y el cielo de las noches cuan-

(Continúa en la página 46)

Varias notas de Mendoza



Se rindió un homenaje al aviador Matienzo, al pie de su monumento, al conmemorarse un nuevo aniversario de su muerte, asistiendo el gobernador de la provincia, doctor Guillermo G. Cano, y los niños de la escuela que lleva el nombre del extinto piloto.

El cura párroco de San Carlos en el momento de bendecir el puente sobre el río Tunuyán, que acaba de ser librado al servicio público. Estuvieron presentes en la ceremonia el gobernador de la provincia, el ministro de Industrias y Obras Públicas y otros altos funcionarios.





Parte de la concurrencia que asistió a la Fiesta del Encanto de la Nieve, que organizó un grupo de damas de la colectividad alemana bajo la dirección de la señora Anita Birle de Von Stagewchy.

Fotos López Medina.

SILLA PARA PASEAR AL NENE



Cuando los papás salen a pasear y no quieren o no pueden dejar al bebé en casa, resulta un poco molesto llevarlo en brazos. Por eso en Inglaterra se está poniendo de moda esta silla de manos, en la que va cómodamente sentado el niño, y sus padres, como se reparten equitativamente el peso, pueden disfrutar de las delicias del paseo sin pensar en volver en seguida a casa.

Por su solo esfuerzo, las mujeres van conquistando en el trabajo nuevas posiciones

Por JOSEFINA MARPONS

SI se compara la actividad que hoy desarrollan las mujeres con su vida hace no más de veinte años, asombra considerar la forma en que ha cambiado.

Esta transformación de costumbres, que parecía imposible realizarse entre las familias de raza latina, se operó en progresión constante, pero tan silenciosa, que los más arraigados prejuicios no tuvieron tiempo de sentirse alarmados. Porque lo más notable es observar cómo las mujeres supieron mezclar sus hábitos nuevos con los antiguos sin que en apariencia nada haya variado.

Las hacendosas mujeres que tradicionalmente se ocupaban tan sólo del hogar, pasaron en forma imperceptible a convertirse en activas empleadas y obreras sin que ninguno de los mecanismos de la sociedad se haya resentido por eso.

Los hombres, más conservadores que la mujer, a pesar de cuanto se diga en contra, han aceptado con toda tranquilidad la nueva situación, dándose cuenta de ella al mismo tiempo que de sus resultados, que muestran a la mujer en tan irreprochable línea de conducta que hasta los más severos maridos, si piensan o procuran que su mujer deje un empleo, lo hacen únicamente por razones de orden doméstico.

Aquel temor tan denigrante de que la falta de control familiar fuera peligrosa para la mujer, ha cedido el paso a una mayor camaradería que favorece las relaciones entre hombres y mujeres.

Y todo esto es obra de estas últimas, que, a fuerza de tesón, han ido venciendo las mil dificultades que se oponían a su libre desenvolvimiento. Lo han hecho sin alardes, sin un plan previo, adaptándose a las posibilidades nuevas con su habilidad de dueñas de casa, sólo que en vez de retazos de telas han aprovechado trozos de tiempo, horas de su vida en que se multiplican sus ocupaciones sin dejar de bromear con sus compañeros de trabajo ni de tomar en serio su responsabilidad social.

APRENDIZAJE

Lo primero que tuvo que saber la mujer, es que tenía capacidad para trabajar. Preparadas las de la clase media y pobre sólo para hacer sencillos menesteres domésticos, tuvieron que empezar por poner a prueba sus fuerzas sin contar con la seguridad que da el conocimiento de lo que se ha de hacer. El comercio y la industria encontraron conveniente utilizar ese elemento que no se conocía a sí mismo, para disponer de mano de obra barata, y las mujeres empezaron con toda modestia a adquirir conocimientos que siempre habían permanecido fuera de su órbita. Si supieron o no asimilarlos, lo dice el número creciente de mujeres que ahora se destacan en las más diversas actividades, así como el reconocimiento que de sus méritos hacen los propios empleadores, reacios por lo común a prodigar elogios a la eficiencia de su personal.

ASCENSO

Mil victorias parciales conquistadas en la batalla de cada día han hecho que la mujer adquiera conciencia de su propia fuerza y que la transmita a los demás; así, puede afirmarse que dentro del concepto general, como consecuencia del suyo propio, la mujer ha alcanzado un puesto superior después de varios años de esforzado entrenamiento. Pero no es posible pretender que se detengan ahí sus aspiraciones, por lo cual nadie puede negar con justicia su derecho a reclamar mejoras que la costumbre se empeña en negarles y que no consisten sólo en pequeños cambios, sino en el reconocimiento amplio y total de su valer, que la coloca en condiciones de absoluta igualdad con el hombre.

Este criterio ha sido recientemente adoptado por la Dirección General de Correos y Telégrafos al otorgar a las empleadas el derecho de ascender dentro de la repartición de acuerdo a sus merecimientos, en vez de continuar, como hasta ahora, desempeñando tan sólo puestos determinados e insignificantes, sea cual sea su preparación, inteligencia o aptitudes.

Al sólo ser enunciada esta innovación, se pone de manifiesto la flagrante injusticia que se comete con las trabajadoras, limitadas en su progreso económico y en sus actividades profesionales por barreras que, como se ve, sólo pueden ser franqueadas por graciosa concesión masculina. A pesar de lo cual no podemos sino congratularnos al saber que, al menos las empleadas de Correos y Telégrafos, pueden, en adelante, estar en absoluto plan de igualdad con sus compañeros de tareas y escalar los puestos de responsabilidad, siempre, como es natural, que hayan demostrado previamente capacidad para desempeñarlos. Podríamos decir aquí que los hombres obtienen esos empleos sin poner antes a prueba sus méritos ni sin que les sea exigido, en muchísimos casos, otro que no ser mujer; pero como es, sin duda, más honroso recibir un premio que un regalo, las mujeres no se quejarán por la imposición de dar muestras de idoneidad antes de asumir más serias obligaciones.

RESOLUCIONES INDIVIDUALES

Anteriormente, ya la Dirección de Correos y Telégrafos había demostrado cierta comprensión de sus deberes para con sus empleados al hacer pública la siguiente resolución en el año 1934:

Art. 1º: El personal femenino de la repartición que se acoja a los beneficios del artículo 15º de la ley 11.317 (1), será adscripto a la oficina más cercana a su domicilio, por el término que dure la lactancia, y se le concederá el tiempo de 15 minutos fijados por la mencionada disposición, más el necesario para trasladarse y regresar de su domicilio.

Art. 2º: Las empleadas en las condiciones indicadas podrán optar por amamantar a sus hijos en la oficina, cuando las comodidades del local lo permitan y siempre que les fuera traído el niño expresamente. En estos casos, el permiso se reduce a los 15 minutos fijados por la ley.

Art. 3º: Los permisos referidos considéranse de carácter especial y no se computarán como licencia.

(Continúa en la página 57)

De LA BANDA (SANTIAGO del ESTERO)



Proclamación de la fórmula presidencial Ortiz-Castillo. En el andén de la estación, antes de seguir viaje a la capital santiagueña, aparecen aquí los candidatos mencionados y los doctores Bruchmann, Degano, Cordero, Salazar y Sayago.



Inauguró su nuevo edificio la Sala de Primeros Auxilios. El doctor Nicolás Kozameh leyó el discurso en que hizo una síntesis de los servicios prestados por la sala de referencia.



Miembros del personal directivo y técnico de la Sala de Primeros Auxilios que han contribuído al progreso de la entidad.

Fotos Rómulo Castro.

INAUGURACION DEL PABELLON ARGENTINO EN LA EXPOSICION DE PARIS



El ministro de Comercio de Francia, M. Chapsal, leyó un conceptuoso discurso en el acto inaugural del Pabellón Argentino en la Exposición Internacional de París. En el escenario estuvieron presentes, entre otros altos funcionarios, el embajador argentino, doctor Tomás A. Le Bretón, y el comisario argentino del pabellón, doctor Rodolfo Alcorta. Numerosos compatriotas y personalidades francesas colmaron la sala y aplaudieron con entusiasmo el acto de la inauguración.

LA NIETA DEL SOL

(Continuación de la página 42)

do brillan las estrellas...

—¡No en vano soñé; no en vano esperé, Kenty! ¡Tú eres más bella que cuanto imaginé y creé, dándole vida en los bloques de piedra! ¡Eres la vida misma hecha belleza y canción, ansia, dolor, esperanza y dicha!...

Y las barcas portadoras de las hijas de Misqui y de las otras jóvenes se perdieron en la noche en dirección a la isla de Koaty...

El auca despertó a primera hora en su amplio estrado de piedra. Habíanlo asaltado en su sueño, pesado e intranquilo, las más horribles pesadillas. No encontró a su lado a las beldades del Chincana que debieran acompañarle. No conservaba tampoco recuerdo preciso de nada ni podía coordinar sus ideas en el primer momento. Miró hacia todos lados, como sonámbulo, hasta que cayeron sus ojos en el cuerno de bronce que hizo sonar con violencia, llamando a su guardia. Esperó; pero no apareció nadie. Se incorporó, entonces, dispuesto a averiguar la verdad de tan extraña situación.

—Mi paciencia va tocando su límite. Necesito hablar con alguien. He sido objeto de una burla inicua y no quiero aparecer en situación desairada ante un pueblo que vendrá a saludar mi noche de amor y a acompañar a las víctimas a la roca del Titikala..

—Ignoro que lo que ha pasado, padre; a mí tampoco me acompaña la doncella que elegí en el Chincana.

—Averigua, en primer lugar, qué ha sido de mi guardia. He llamado y nadie ha aparecido, como si se la hubiera tragado la noche.

—¡Sí que es raro!... A no ser que la gente de Karijari...

—¡No lo nombres que trae desgracia!...

El pueblo se ha aglomerado ya frente al palacio de Pillcocayna. Y se escucha, sobresaliendo de entre las voces que gritan su alegría, la voz de una madre que protesta.

—¡Alabáis de palabras y le mascaráis las entrañas, miserables! ¡Dejad que hablen vuestros corazones amargados por el despotismo y la violencia! ¡Cuadraos, como hacían los abuelos, ante los antiguos aucas, que eran sus iguales, porque todos eran grandes, porque todos eran justos y todos merecían ser dioses! ¡Ahora se os veja, se os roba, se arrebata a vuestras hijas, se os mata en el Titikala o en los subterráneos del templo, y venís aquí a desear felicidad al ladrón, al tirano de su pueblo!...

La voz airada ha surtido su efecto despertando las dormidas rebeldías. Ya no se viva al auca, sino a Checa. Sólo cuando aparece éste ante el clamor general que degenera en revuelta se consigue que canten pocas voces, y de mala gana, el himno del himeneo:

—¡Gloria al auca en el día feliz de [sus bodas!
¡Qué límpido el cielo, qué claras las [aguas
Del lago sagrado, que amansa sus olas,
O invade las playas de arenas doradas!

¡El disco de oro no se aja en los [tiempos,
Ni amengua su brillo, ni apaga su [llama,
Ni deja de darnos flores en los ár- [boles,
¡Ni azúcar de frutos en brillantes cás- [caras!

¡Ofrezcamos al sol los panales dorados,
Las flores efímeras, el ritmo y la [gracia
De las jovencitas de modales tímidos,
¡Ensueño de rosa, canto a la espe- [ranza!...

¡Gloria al auca en el día feliz de sus [bodas!...

—¡Viva Checa! ¡Queremos que él sea el auca de los Huirajochas! ¡Abajo el tirano!...

—¿Qué voces son ésas?... ¡Me he asomado a recibir el homenaje que me debéis y sólo voces de rebeldía y de traición escucho! ¡Pero serán las últimas! ¡Se acabó mi clemencia!...

—¡Escúchame, padre! ¡Yo te explicaré!...

—¡No hay necesidad! ¡La conjuración ha llegado hasta las puertas de mi palacio! ¡Arrojad a mi hijo Checa a los subterráneos del templo! Después echaréis también a sus partidarios! ¡Y terminemos de una vez!...

—¡Qué ciego estás, padre! Nunca como hoy necesitas a tu pueblo. ¡Y lo castigas y lo aniquilas! Karijari está en acecho y caerá sobre la isla. ¡Y si no sabemos luchar y vencer, no restarán de ella sino las pavesas!

—¡Encerrad a Checa en el subterráneo, he ordenado!

—¡He oído tu sentencia condenando a Checa, padre! ¡Vuelvo por mi hermano, porque es inocente! ¡Antes que a él, tendrás que matarme a mí! ¡Porque fuí yo, que no él, quien puso el narcótico en tu bebida; yo quien hizo matar a tus guardias; ¡yo quien te arrebaté las doncellas del Chincana!...

—¿Por qué harías eso? No puedo creerte, Misqui...

—Créelo; porque quise salvar a mis hijas Kenty y Pilpinto.

—¿Qué es lo que oigo? ¿Qué dices, infeliz? ¿No sabes que a ser cierto irías a ensangrentar la roca del titikala? ¡Has ido demasiado lejos en la defensa de tu hermano, y te condenas a muerte!

—¿Y qué me importa ello, después de todo? Mis hijas están ya a buen recaudo, y has condenado a Checa, al que no podré salvar. ¡Envíame a degollar en la roca de los sacrificios!... ¡Ya sabes mi secreto, mi dolor, mi gloria y mi angustia! ¡Kenty y Pilpinto son mis hijas!...

—¡Morirás, entonces! ¡A nadie debo perdonar!...

La lucha entre los Huirajochas y la gente de Karijari que ha invadido la isla, se desarrolla implacable. Oleadas de bárbaros de los bosques atacan por todos lados.

—¡Fuego en aquellos extremos de la isla! ¡El incendio por todas partes! ¡Y las masas huyen despavoridas y por detrás de ellas los demonios del bosque que matan, que matan!

—¡Aquí estoy! ¡Todavía puede salvar a su pueblo el auca de los Huirajochas! ¡Matad! ¡Matad! ¡La victoria será del que aplaste y extinga! ¡Nadie retroceda! ¡Estoy con vosotros! ¡Cortad las cabezas de los enemigos y arrojádselas!...



—¡Alguien los alienta y los arroja en contra nuestra, auca!

—¿Quién manda a los demonios del bosque?

—¡Yo, Karijari, el señor de la victoria y de la muerte! ¡Mira esa procesión que se acerca! ¡En cada pica una cabeza que sangra!...

—¡No he muerto yo aún! ¡A matar y a morir, mis soldados!

—Ya no tienes a quién mandar. auca: ¡los muertos no te oyen!

—¡Morirás tú, Karijari, fantasmón de los bosques!

—¡No, no será! ¡Eres el último! ¡Mira lo que queda de tu pueblo, y muere!... ¡Te alzo como un guiñapo y te estrello contra los muros de tu palacio de Piliocaina, que ya arde en hoguera!

Y así murió el último soberano de los Huirajochas, los señores del lago...

Checa había caído, momentos antes, en las tinieblas del subterráneo del templo. Cueva natural trabajada por las mareas del lago o cavada por hombres monstruosos, nadie que ha descendido a ella ha podido narrar, jamás, lo que contiene. Al caer Checa, cerróse la escotilla merced a una enorme piedra, y se hizo la obscuridad absoluta.

—¡El suelo está húmedo y huele a tumba! ¡Arriba, la tragedia de la muerte y del incendio! ¡No era así como deseaba morir, abuelo Sol!

—¿Quién ha penetrado en el subterráneo de la muerte? ¡Que hable! ¡Aquí reino yo, solamente yo!

—¿Quién eres?... ¡Yo soy Checa, el condenado a muerte!

—¿Que quién soy?... ¡Una sombra..., un espectro!... ¡Ni yo mismo lo sé a ciencia cierta! Fuí, posiblemente, un hombre, y me pudro aquí poco a poco, pedazo a pedazo... Caí como tú. no sé cuánto tiempo hace. Aquí el tiempo no tiene medida...

—¿De qué vives? Bueno es saberlo, ya que seré tu súbdito o tu compañero. ¡rey de la muerte!

—No; tú no vivirás, y será lo mejor que te acontezca... Mi secreto es horrible. No lo diría a nadie a la luz; no me lo confieso yo mismo, porque me da horror... ¡Yo vivo de la carne de los que aquí arrojan! Espero que se mueran y, si me acosa demasiado el hambre, los mato y me los como. Debo tener ya las uñas y los colmillos como los jaguares, porque desgarro la carne cruda...

—¡Retírate, ser monstruoso, a los rincones más sombríos!...

De nuevo se abrió la escotilla de lo alto, y fueron cayendo racimos de hombres. Eran precisamente de los obreros de Checa, condenados por el auca como rebeldes. Ayes y protestas llenaron en un instante la soledad obscura del subterráneo.

—¡Eh! ¿Quiénes sois, los nuevos condenados?

—¡La voz de Checa! ¡Somos tus obreros! Estando tú con nosotros, ya no nos parece tan enorme nuestra desgracia...

—¡Aquí, mis muchachos! En este sitio hay una plataforma adonde no llega el barro infecto del piso...

—¡Tú al menos vivirás, Checa! Uno a uno nos mataremos para alimentarte...

—¡No; eso, jamás! Si pretendieran obligarnos a manchar mi existencia con semejante indignidad; si fuera capaz de pensarlo siquiera, de discutir vuestro generoso sacrificio, me rompería la cabeza contra estos muros de piedra...

—¡Se ha abierto de nuevo la escotilla! ¡La forma de una mujer!...

—¡Checa! ¡Checa, hermano mío!, ¿vives?

—¡Misqui, mi dulce, mi pobre Misqui!

Al caer Misqui al subterráneo, éste se alumbró un instante con la claridad del incendio que se enseñoreaba de la isla infeliz. Y pronto cayeron por la escotilla — que ya nadie cerró — algunos leños ardidos... Alumbrándose con ellos, se inició el avance y reconocimiento de la cueva. El piso era cada vez más húmedo. Algunas rocas interceptaban el paso. Un rumor de olas lejanas alentaba la esperanza de salir al lago. Animados siempre por Checa, que cargaba con Misqui en los brazos, desembocaron finalmente en la playa arenosa. Sobre las olas, a corta distancia, se balanceaban algunos barcos. Subidos a ellos, escapó la población del subterráneo de la muerte en dirección a la isla lunar de Koaty. La cortina de humo que se alzaba del incendio de la isla del Sol, disimuló la fuga.

—¿Adónde vamos?

—¡Hacia el Sol, por el camino del sol! ¡Hacia el porvenir, hacia la luz, que no ha muerto! ¡Atrás queda la destrucción del incendio que ha consumido el viejo árbol! Pero salvamos su semilla... Y ésta germinará en nuevas tierras... ¡Y el árbol se convertirá en bosque, en el que se abrirán nuevas flores y cantarán eternamente los pájaros al amor, a la vida y a la esperanza inmortales!

(Continúa en el próximo número)

Ondas de Todo el Mundo

Marian Anderson en Radio "El Mundo"

Una de las notas más destacadas de la semana pasada en el éter fué sin duda la ofrecida en la noche del viernes por Radio "El Mundo", que ofreció mediante LR1 y LRX una valiosa audición exclusiva de la maravillosa contralto norteamericana Marian Anderson.

Otra audición por esta misma artista podrá ser escuchada a través de las mismas estaciones pasado mañana, viernes, de 21 a 22. Se trata de una verdadera primicia radiotelefónica y un esfuerzo que merece ser destacado.

Acotaciones al margen de algunas recepciones

Hay una nueva estación chilena que escuchamos días pasados con mucha fuerza pero con una modulación algo imperfecta. Se trata de CB 1190, de la ciudad de Valdivia, cuya frecuencia es de 11.900 kilociclos, o sea muy próxima a la de la francesa TPA3. Su horario era de 11 a 14 y de 17 en adelante.

El horario de la emisora nacional CSW, de Lisboa (Portugal), cuyas señales se oyen más o menos bien, es de 18 a 20 en 11.040 kilociclos (27.17 mts.) y de 20.5 a 22 aproximadamente en 9.940 Kcs. (30.18 mts.).

En 10.400 (27.70 mts.), pero con mucha interferencia generalmente radiotelegráfica, se escucha la "Radio Nacional de España" que, como es sabido, se encuentra en Salamanca y pertenece al gobierno del general Franco.

Desde las 17.30 hasta las 18 retransmite frecuentemente a Radio Sevilla, y por esto hemos podido escuchar varias veces las peroraciones del general Queipo de Llano. De 18 a 19 propala los comunicados oficiales revolucionarios sobre el desarrollo de la guerra, en varios idiomas y a menudo simultáneamente EAJ 43 de Santa Cruz de Tenerife (10.360 Kcs.), que en el dial está situada inmediatamente al lado de la citada de Salamanca.

Esta última no utiliza letras características, y se anuncia por el micrófono como lo expresamos al principio entre comillas.

Sus señales no son muy fuertes, como ocurre también con EAJ 43, pero sí de recepción relativamente fácil con cualquier buen receptor dé siete o más lámparas, siempre que no se tropiece con perturbaciones prarásitas vecinas o molestas intereferencias. Transmite todos los días.

La semana última hemos oído a ZP14 de Villarrica (Paraguay), efectuar desde Buenos Aires sendas transmisiones del desarrollo de las carreras de los hipódromos de Palermo, La Plata y San Isidro.

MANOJO DE NOTICIAS

Hoy miércoles, a las 21.45, por DJQ y DJN de Berlín, el profesor de la Universidad de San Marcos, de Lima, doctor León Barandiarán hablará, en la audición titulada "Hombres ilustres de la independencia americana", sobre el mariscal venezolano José Antonio Sucre. A continuación, el señor Jaime Caballeros se ocupará del héroe de la independencia colombiana general Francisco Santander.

Entre otras audiciones destacables de W2XAF de Nueva York, figuran, para hoy miércoles a las 21, Town Hall Tonight; jueves 29, a la misma hora, The Showboat; y sábado 31, a las 22.30, la Emery Deutsch's Orchestra.

TPA3 de París anuncia para pasado mañana viernes, de 10.30 a 11.55, "Trom-Al-Cazar", bufonería musical en un acto, música de Offenbach y texto de Dupenty y Bourget; y "Lischen y Fritzchen", conversación alsaciana en un acto, música de Offenbach y texto de P. Boisselot.

MISCELANEAS

Las cifras que agregadas a las iniciales CB que forman el indicativo de llamada de las radiodifusoras chilenas de ondas cortas, indican generalmente la respectiva frecuencia de trabajo de la estación. Así, por ejemplo: CB 690 significa que esta "broadcasting" opera 6900 kilociclos, y CB 1190 quiere decir que se trata de 11.900 kilociclos. Como es evidente, sólo se omite en dichas cifras el cero final.

Radio "El Mundo"

15.290 Kcs. — LRU — 19.62 mts.
9.660 Kcs. — LRX — 31.06 mts.

Todos los días, desde las 8 hasta las 10 (por LRU) y desde las 10.30 hasta las 0.30 (por LRX): retransmisión de los excelentes programas que al mismo tiempo irradia la estación LR1 Radio "El Mundo" en 1.070 kilociclos.

Además, todos los días, a las 8 y a las 13: interesante boletín noticioso del diario "El Mundo". A las 14: Boletín de cereales; haciendas y lanas. A las 18: Boletín de cereales, títulos y cambios. A las 20: breve boletín con las últimas noticias mundiales. A las 23: Boletín con las últimas noticias del mismo diario.

Madrid

9.860 Kcs. — EAQ — 30.43 mts.
9.480 Kcs. — EAR — 31.65 mts.

Diariamente, desde las 17 a las 20, por EAQ y desde las 20.30 hasta las 22 (a veces hasta más tarde), por EAR, incluyendo noticiosos y alocuciones en inglés, español, italiano y portugués, sobre la guerra española.

Eindhoven

(Holanda)

Diariamente, de 9 a 10.30 (los domingos de 8 a 11), por PHI en 17.770 kilociclos (16.88 metros).

Los miércoles de 9 a 12: en 15.220 Kcs (19.71 metros). Por PCJ.

Los domingos, de 20 a 21, y los miércoles de 20 a 23, por PCJ, en 9.590 Kcs. (31.28 mts.).

París

15.243 Kcs. — TPA2 — 19.68 mts.
11.885 Kcs. — TPA3 — 25.24 mts.
11.720 Kcs. — TPA4 — 25.60 mts.

Todos los días de 7 a 12 (por TPA2): Programas variados, incluyendo una audición especial desde las 10.30, menos los domingos. De 13.15 a 15.30 (por TPA3): Noticias en francés; en árabe; concierto, retransmisión: Radio Journal de Francia; charla cultural; concierto (retransmisión). De 15.30 a 19 (TPA3): Noticias en francés, inglés e italiano, retransmisión; cotizaciones; noticioso en portugués. De 19.15 a 21.15 (TPA4): discos selectos; noticias en francés, español y portugués, discos. De 23 a 2 (TPA4): discos; noticias en francés e inglés; noticioso en alemán.

Tokío

15.160 Kcs. — JZK — 19.79 mts.
11.800 Kcs. — JZJ — 25.42 mts.

De 17.30 a 18.30, simultáneamente por ambas estaciones, efectúa todos los días emisiones destinadas al continente americano, en japonés e inglés.

E. U. de Norte América

W3XAL. — Nueva York (17.780 Kcs. - 16.87 metros): diariamente, de 10 a 18, programas de la National Broadcasting Corporation (NBC).

W2XE. — Nueva York (17.760 Kcs. 16.89 metros): todos los días, de 13 a 14, programas de la Columbia Broadcasting System (CBS).

W2XAD. — Nueva York (15.330 Kcs. - 19.56 metros): de 11 a 21.

W2XE. — Nueva York (15.270 Kcs. - 19.64 metros): todos los días, de 14 a 20 (CBS).

W1XAL. — Boston (15.250 Kcs. - 19.67 metros): los domingos, de 12 a 13.

W8XK. — Pittsburgh (15.210 Kcs. 19.72 metros): diariamente, de 10 a 20 (NBC).

W8XK. — Pittsburgh (11.870 Kcs. - 25.27 metros): todos los días, de 20 a 23.

W2XE. — Nueva York (11.830 Kcs. - 25.36 metros): de 20 a 23, diariamente (CBS).

W1XAL. — Boston (11.790 Kcs. - 25.45 metros): Domingos, de 22.30 a 24. Sábados de 16 a 19.30. Los demás días de 17.30 a 19.30.

W2XAF. — Nueva York (11.830 Kcs. - 31.48 metros): todos los días de 17 a 1.

W3XAU. — Filadelfia 9.590 Kcs. - 31.28 metros): todos los días, de 13 a 21 (CBS).

W8XK. — Pittsburgh (6.140 Kcs. - 48.86 metros): cotidianamente, desde las 23 hasta la una o las 2 (NBC).

W2XE. — Nueva York (16.120 Kcs. - 49 metros): diariamente, de 23 a 24 (CBS).

W9XF. — Chicago (6.100 Kcs. - 49.13 metros): de 0.5 a 3 de la madrugara, todos los días, menos sábados y domingos. Algunos domingos de 0.5 a 1, y otros de 2.05 a 3 de la madrugada. Los sábados de 1 a 2 de la mañana.

W3XAL. — Nueva York (6.400 Kcs. 49.18 metros): de 19 a 24, diariamente.

W8XAL. —Cincinnati (6.060 Kcs. 49.50 metros): diariamente, de 7.30 a 20, y de 23 a 3. Los domingos empieza a las 9.

W3XAU. — Filadelfia (6.060 Kcs. 49.50 metros): de 21 a 24, todos los días (CBS).

Roma

11.810 Kcs. — 2RO — 25.40 mts.

Miércoles 28. — De 19 a 20.30 (para Norte América): Noticioso en inglés e italiano. Concierto por banda. "Vida femenina italiana", conversación de la señora Jemma Wade. Ejecución de cantos dialectales.

Jueves 29. — De 19.20 a 20.45 (para América Latina): Noticioso en italiano. Concierto sinfónico. Comedia en un acto, de autor italiano, a cargo de la compañía de la E. I. A. R. Variedades. Noticioso en español y portugués.

Viernes 30. — De 18.30 a 18.45 (para Argentina): Noticioso en español. De 19 a 20.30 (para Norte América): Noticioso en inglés e italiano. Voz de Roma a medianoche. Ejecución de música pedida.

Sábado 31. — De 19.20 a 20.45 (para América Latina): Noticioso en italiano. Un acto de ópera lírica. Respuestas a los radioescuchas: Ejecución de canciones dialectales. Noticioso en español y portugués.

Londres

17.790 Kcs. — GSG — 16.86 mts.
15.310 Kcs. — GSP — 19.60 mts.
15.180 Kcs. — GSO — 19.76 mts.
15.140 Kcs. — GSF — 19.82 mts.
11.750 Kcs. — GSD — 25.53 mts.
9.510 Kcs. — GSB — 31.55 mts.

Miércoles 28. — A las 17.20: They never came back (Ludwig Leichhardt), relato histórico. 17.45: Trío New Georgian. 18.15: Charlas breves. 18.35 a 19: Recital por la violinista Eda Kensey. A las 19.20: Aires irlandeses. Visita oficial al Norte de Irlanda. A las 20: Old-time Music Hall (revista musical). 20.40 a 21.30: Bailables. Noticioso.

Jueves 29. — A las 17.20: Orquesta dirigida por Constant Lambert. 18.15: Cydney Kate y su banda (bailables). 18.30 a 19: Aires regionales de danza ingleses, por orquesta. A las 19.30: London Merry-Go-Round (proprama especial). Solos de órgano por Reginald Foort. 20.30 a 21.30: Charla militar. Pianista Herbert Fryer. Noticioso.

Viernes 30. — De 17.25 a 19: Víctor Silvester y su orquesta de baile. Music Hall. De 19.20 a 20.35: "Now and then", contrastes musicales. Escenas de "The taming of the shrew", de Shakespeare. De 20.35 a 21.35: Here lived... Captain Cook (disertación). "The twilight serenaders", fantasía musical. Noticioso.

Sábado 31. — A las 17.25: Bailables. 17.45: "The England I find" (charla). Interludio musical. 18.5 a 19: Retreta militar. Recital por el pianista David Buchan (Chopin). De 19.20 a 20.30: London Log. Programa galés. Variedades instrumentales. De 20.30 a 21.30: Retreta militar. Cantos de Schubert, por la contralto K. Wilson. Noticioso.

Domingo 1º — A las 17.20: "Summer over the British Isles (Sunlight and Sea). 18.5: Trío New Georgian. 18.30: Here lived... Captain Cook. 18.45 a 19: breve servicio religioso. A las 19.20: Orquesta. Variaciones al piano, por Lance Dossor (Brahms). A las 20: Servicio especial desde la catedral de San Pablo. 21.35: Comentarios semanales.

Lunes 2. — A las 17.35: Escenas de "The taming of the Shrew", de Shakespeare. 18.10: Bailables. 18.30 a 19: Discos selectos. A las 19.20: Las Indias occidentales (jira descriptiva y musical). "Empire Exchange", comentario: 20.5 a 21.30: Soprano Blanche Marchesi. Tmmy Matthews y su orquesta de concierto. Noticioso.

Martes 3. — A las 17.20; "London Merry-Go-Round", programa especial. A las 18. Banda del Ejército de Salvación. 18.45 a 19: "World Affairs", comentario. A las 19.20: Novedades bailables. Revista musical. De 20 a 21.30: "Cupid and the diplomat", comedia. Eddie Carroll y su orquesta (desde Casani's Club). Noticioso.

NOTA: De 17 a 19, simultáneamente por GSG, GSO, GSF, GSB. De 19.20 a 21.30, al mismo tiempo por GSP, GSO, GSD y GSB. Sintonizar siempre con preferencia GSO.

Berlín

15.280 Kcs. — DJQ — 19.63 mts.
9.540 Kcs. — DJN — 31.45 mts.

Miércoles 28. — A las 18: Cielo azul - mar azul. (Canciones y palabras). A las 19: El Saar nos saluda. (Velada patriótica). Revista de los periódicos alemanes. A las 20.30: Entre monte y valle. (De pastores y campesinos alpestres). Liedes de Robert Franz. (Canta Hella Wöllert). A las 21.15: Ecos de Alemania. Revista de la prensa. Hombres ilustres de la independencia americana (en castellano). De 22.15 a 23.30: Antiguos sonidos familiares. (Gran concierto de música ligera; composición y texto: Fran Wolf).

Jueves 29. — A las 18: Música de cámara moderna por el cuarteto de Rudolf Schulz. Discos selectos. A las 19: Máximo Pavese: Novedades de Alemania. "La casa de las tres sobrinas". Una excursión de hombres con música. A las 20.30: Música variada. Ecos de Alemania. A las 21.30: Pequeña música popular. Impulsos creadores en Alemania (en castellano). De 22.15 a 23.30: Concierto de orquesta popular.

Viernes 30. — A las 18: Frantz Schubert: Cuarteto para instrumentos de cuerda en la menor, op. 29. (Toca el cuarteto Fehse). A las 19: La fiesta de la liga de los cantores alemanes en Breslau (Silesia): La fiesta de los coros en el estadio. A las 19.45: Música nocturna para instrumentos de cuerda y cornetas, de Mozart. (Profesor Hermann Diener con el "Collegium Musicum"). A las 20.30: Concierto militar. Ecos de Alemania. A las 21.30: Los primeros colonos esuabos en el "Banat". Información del día. De 22.15 a 23.30: A quien Dios bendice... (Excursión musical, compuesta y hablada por Lotte Theile).

Sábado 31. — A las 18: Concierto de música ligera. A las 19: Mosaico musical. (Composición y dirección general Eugen Sonntag). A las 20.30: "El postillón de Hollerbrunn". (Divertidas escenas musicales de una pequñea ciudad campestre). A las 21.15: Ecos de Alemania. (Miniatura suaba). Entrevista del mes. De 22.15 a 23.30: Música popular.

Domingo 1. — A las 18: Gertrud Nube hace un cuento. Canciones por Eugen Hildach. La hermosa voz. (Discos). A las 19: Pensamientos dominicales. Concierto orquestal. A las 20.30: "El corazón late gozoso en traje de viaje". (Escena por Ernestine von Guionneau). Eco del deporte. A las 21.30: Del "viaje invernal", por Franz Schubert. (Barítono: Hans Bopp). 2ª Suite de Carl Hans Grovermann. De 22.15 a 23.30: "La muñeca de Nuremberg", zarzuela de Adam. "La gran canción de la noche". (Canciones de Rudi Stefan).

Lunes 2. — A las 18: La radio tiende puentes. A las 19: Máximo Pavese: Novedades de Alemania. Conciertos pedidos. A las 20.30: De la fiesta de la Asociación de cantores alemanes de Breslau: trozos de los conciertos extraordinarios. A las 21.15: Ecos de Alemania. Para los aficionados a la onda corta. Información del día. De 22.15 a 23.30: Concierto recreativo.

Martes 3. — A las 18: Música de instrumentos de viento. "No confíes del amor". (Heinie Kesten canta lieder de Hugo Wolf). A las 19: "Un día familiar de los de Millöcker" (figuras de las operetas más queridas, recogidas por la emisora nacional de Hamburgo). A las 20.30: Música popular alegre. Ecos de Alemania. A las 21.30: Música menuda para címbalo. "La gran exposición alemana de radio" charla). De 22.15 a 23.30: Concierto por el pianista Poldi Mildner. Concierto recreativo por orquesta.

NOTA: Diariamente, a las 18.45 y a las 22: breve noticioso en alemán. A las 20.15 y a las 23.30: breve noticioso en castellano.

ADVERTENCIA

En los horarios de determinadas estaciones, que publicamos con regularidad en esta página semanal, modificamos con frecuencia fechas y horas, de acuerdo con las observaciones que realizamos y las informaciones directas que recibimos. Tratamos así, como es natural, de mantener tales horarios lo más al día posible, sin olvidar por esto que a menudo ciertas estaciones efectúan variaciones generalmente imprevistas.

En virtud de aquellas modificaciones recomendamos a nuestros lectores que siempre se guíen y conserven el último recorte de dichos horarios, en los que, como es habitual hacerlo en todas estas páginas, sólo indicamos horas argentinas.

Hace tantos años...

Por ARTURO SILVESTRE

Ultima semana de julio de 1865; días angustiosos para la República Argentina. Apenas consolidada la paz interior, que las luchas entre Buenos Aires y la Confederación perturbaron hasta la presidencia de Mitre, se desencadenaba la guerra exterior. El 5 de marzo, después de invadir nuestro territorio y de apoderarse de dos buques surtos en el puerto de Corrientes, el tirano Solano López declaraba la guerra a nuestra patria. Dos meses después se formaba la Triple Alianza, con el Brasil y el Uruguay, y se confiaba el mando supremo de las tropas al general Mitre, quien, a fin de ponerse en campaña, delegaba la presidencia en Marcos Paz, el vice. En el momento de nuestra evocación, el ejército argentino, en marcha hacia la frontera invadida, se encuentra acampado en Concordia. "La Nación Argentina", en un resumen quincenal publicado el 27 de julio, explica la situación general del país en estas palabras: "La invasión paraguaya estancada. Los paraguayos haciendo cuarteles de invierno en Corrientes. Las operaciones de la guerra en suspenso. El ejército argentino organizándose y aumentándose con nuevos elementos cada día. El licenciamiento de las fuerzas de Entre Ríos, sin ninguna influencia en el ejército. El comercio siguiendo su curso natural. El oro en baja. Poco movimiento parlamentario, a no ser la oposición de un senador a la medalla acordada a los vencedores en Corrientes. La Compañía Lírica disuelta. Tal es el resumen.

LA LIBERTAD DE PRENSA

En "La Nación Argentina" del lunes 24 y martes 25 de julio, leemos:

"El Gobierno es partidario de las leyes excepcionales. Nosotros no. Creemos que la justicia, así como tiene una sola noción esencial, debe tener una ola manifestación práctica. No hay distintos criterios morales, para los los días de paz y los días de guerra, ni por consiguiente, cabe en la lógica la división de las leyes, en una categoría para los tiempos normales y otra para los tiempos tempestuosos. Jamás necesita tanto una sociedad, el reposo interior sobre una legislación estable y liberal, como cuando en los círculos de la política, se ve el hombre combatido por los vapores del vértigo y el vaivén de los peligros. Rechazando esta doctrina, es natural que rechacemos a la vez los principios tendientes a restringir la prensa, cuando el pueblo pasa por circunstancias anormales..."

Junto a las barrancas del río Paraná, en las inmediaciones del Empedrado, los paraguayos levantaron ranchos para cuarteles.



General Bartolomé Mitre, cuya rivalidad con el general Urquiza volvió a ponerse de relieve con motivo de la guerra contra el tirano del Paraguay.



General Justo José de Urquiza, quien disolvió las tropas entrerrianas que aprovechando la ausencia momentánea de su jefe se sublevaron.

Así habla un pueblo libre. Ni siquiera los temores de una guerra tan peligrosa como la que acababa de declararse, podían obligarnos a aceptar restricciones fundamentales para una democracia como las de prensa, que provocan este comentario. Debían tomar ejemplo las actuales legislaturas sumisas, que se desviven, en determinadas provincias, por sancionar "reglamentaciones" a la libertad de prensa, cuando nada hay que pueda hacernos temer por nuestra paz exterior ni interior. Pero sigamos con el comentario de "La Nación Argentina":

"De todos los riesgos que traería un país en guerra, el más grave, el que importa conjurar desde el primer día, es el riesgo de destrozar la libertad en el seno de la victoria. Hay una tendencia nociva, que nunca será con bastante fuerza combatida, que provoca las abdicaciones populares en las horas luctuosas. Felizmente, la República Argentina está lejos de ese error. Ningún derecho nos está de sobra. Ninguna libertad nos embaza, para llevar la guerra con tesón y con entusiasmo, para luchar por nuestro honor, y para vencer al Paraguay. No es posible, pues, que nos entendamos con nuestro estimable colega, que profesa opuestos principios; y sentado ésto, se percibe, desde luego, que no aceptamos la ingrata y estéril tarea de juntar líneas paralelas, prolongándolas."

Lean estas palabras luminosas — fiel reflejo del pensamiento periodístico argentino de la época --- los que deliran con los estados totalitarios de corte fascista. Así hablan los pueblos valientes y libres.

NOTICIAS DEL FRENTE

Las papas quemaban, sin embargo. En la misma edición de "La Nación Argentina" vienen las siguientes noticias del frente de batalla, entre muchas otras:

"Se sabe por personas llegadas de Corrientes, que los paraguayos estaban levantando en las inmediaciones del Empedrado, ranchos, diciendo que eran para cuarteles de invierno. No es extraño que, aparte de otras razones, las grandes epidemias que están diezmando el ejército enemigo, les haya hecho detenerse en su marcha. La falta de movilidad es otro motivo poderoso, pues como se sabe, están completamente a pie, de tal manera que no tienen caballos ni para carnear."

La gente se hubiese quedado muda de espanto, entonces, si se le dice que la guerra había de durar cinco años.

EL EJERCITO INVASOR

Veamos ahora una referencia concreta acerca del ejército paraguayo, que había invadido nuestro territorio, tomada del mismo diario:

"El grande ejército paraguayo que arrasa y tala las poblaciones avanzadas de la provincia de Corrientes, el que ha destruído los pueblos de Santo Tomé, Itaquí, etc., son 10.000 hombres. Esta es la primera vez que un puñado de salvajes comete actos tan bárbaros en pueblos argentinos, sin que hayan sido escarmentados, pero tenemos confianza en que dentro de muy pocos días habrán recibido el condigno castigo a que se han hecho acreedores."

AMENAZA

Y en seguida otra noticia del frente, rematada con una amenaza de tono realmente infantil:

"EL GENERAL CACERES. — Este benemérito correntino, jefe de la vanguardia, se hallaba hasta ayer sobre el río Ambrosio y sin perder un momento de vista a los enemigos. Los

(Continúa en la página 55)

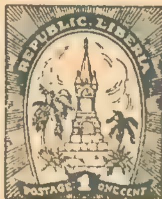
MUNDO FILATELICO

MAS SELLOS DE LIBERIA









Continuamos hoy la publicación de los sellos de Liberia, la república del Africa, de la que dimos en un número anterior una breve reseña. Los que hoy reproducimos son de la emisión de 1923, y de 1, 2, 3 y 5 centavos, correspondiéndoles, respectivamente, los siguientes colores: verde, rojo y marrón, violeta y negro, y azul y gris.

Maruja Pérez (Asilo Oliva. Pcia. de Córdoba). — 5.000 sellos para canje por M. de R. E. y Culto.

W. Hebel (Casilla de Correo Nº 1685, Mendoza). — Desea ministeriales argentinos. Ofrece universales.

Ricardo Holmberg (Suipacha 588. Capital Federal). — Aficionado; desea comunes actuales argentinos y universales.

Francisco Escanellas (Mercedes, Bs. As., F. C. O.). — 4.000 para canje

Antonio Cubilla (Avda de Mayo 1413, Capital Federal).

Carlos Gallini (Catamarca 3021, Rosario, Santa Fe).

Julio R. Martínez (O. Trejo Nº 884, Córdoba). — Desea sudamericanos y Africa

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

CONCURSO FILATELICO

La Sociedad Filatélica Argentina, que cumplirá cicuenta años de existencia el 1º de noviembre próximo, tiene organizado como número de los festejos que se realizarán con ese motivo, un concurso filatélico, cuya recepción de trabajo se cierra el 15 de octubre próximo.

Los trabajos para este concurso deberán ser sobre sellos argentinos, y se premiará con una medalla de oro al mejor de los que se presenten.

Esos estudios deberán ser inéditos y pueden remitirse redactados en castellano, alemán, francés, inglés o portugués, a Casilla de Correo 1103, Buenos Aires, para Concurso Filatélico del Cincuentenario de la Sociedad Filatélica Argentina.

Los originales no serán devueltos y la Sociedad se reserva el derecho de publicarlos en su revista oficial.

FILATELIA
Señor Redactor del "Mundo Argentino"
Buenos Aires
Argentina
S. A.

DE NUESTRO CORREO

Publicamos hoy un sobre de nuestro correo, llegado hace poco de un aficionado norteamericano. Nos complace el ver que cada día es más efectivo el acercamiento entre los filatelistas del mundo, y el hecho de contribuir con nuestra sección canje a ello.

DESEAN CANJE

Julio Tapia Vásquez (Apartado Nº 136, Trujillo, Perú). — Conmemorativos y aéreos. Correspondencia: español, inglés y francés.

Arcadio Lacuix (Maipú, F. C. S., Pcia. de Bs. As.). — Principiante

John E. Demoy (Maipú, F. C. S., Pcia. de Bs. As.). — Socio Nº 512 A. F. B. B. Cambio Argentina y universales por Sur América

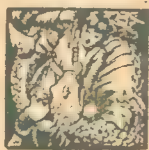
Diego H. Brown (Paz y Colón Quilmes, F. C. S.) — Desea Uruguay, Bolivia, Brasil y Paraguay. Ofrece argentinos. Soc. The Australian Correspondence and Hobbies Club

Miguel Visconte (Sarmiento 4647) — Universales

Francisco Zizlavsky (Río La Barquita, islas de San Fernando, F. C. C. A.) — Mediano. 20.000 sellos universales para canje. Socio 343 de "Argentina".

Enrique H. Demattei (Belén Nº 51, C. Federal). — Adelantado. Cambio universales por Américas.

Luisa Colomer (Feliciano Rodríguez, Montevideo). — Principiante.



El Príncipe Valiente

Una gran historieta de aventuras, vividas en la época del rey Arturo, por HAROLD R. FOSTER



























En el próximo número: "LA LUCHA CON EL ESCUDERO"

El embrujo de la gitana

(Continuación de la página 7)

mingo hay corrida. Tu marío tiene la primera faena. Tienes que estar aquí con Pedro Antonio a las dos de la tarde, que a esa hora saldrá tu marío a la plaza, y se realizará el embrujo. Y ahora, déjame.

Soledad se levantó. De pronto, un temor entró en su corazón, y sin saber por qué, tomó la mano de la gitana y la besó. La otra ya no dijo una palabra. Su mirada había devenido dura y profunda. En silencio la acompañó hasta la puerta de tablas y la dejó marchar bajo la lluvia.

El "Niño del Clavel", en traje de luces, iba a entrar en la capilla de la plaza de toros, que está junto a la enfermería, para decir su oración. Así lo acostumbran los bestiarios devotos antes de salir a la arena y hacer el paseo ante el público, con sus compañeros de cuadrilla y los otros espadas.

De pronto, una vieja que él no viera jamás y que de extraña manera había podido escurrirse hasta allí, se le acercó, y tomándolo de la manga de la casaquilla, le dijo:

—Luz de la lidia, toma este medallón que se orvidó tu mujé que vino a mi casa a pasá la tarde con un hombre.

El ex abrupto fué tan inesperado, que el torero se quedó atónito, con el medallón de Soledad en la mano entreabierta. Cuando giró los ojos en redor, la vieja ya no estaba allí ni en ninguna parte. El medallón continuaba en su mano, que, por efecto de la sorpresa, no atinaba a cerrarse.

Aún seguía sin comprender lo que había sucedido, cuando en el patio de la plaza de toros se incorporó a los otros espadas. Seguidos por las cuadrillas que formaban sus banderilleros, y peones, comenzaron el paseo por el redondel de arena. El público los aclamaba. Dentro de algunos segundos lidiarían a los toros, de los cuales algunos mugían de furor o de miedo en sus encierros situados en los subsuelos de las tribunas.

Los bestiarios, con el capote arrollado al brazo, medias rojas, coleta y trajes tapizados de alamares de oro, pasaban frente a la multitud escalonada circularmente. La plaza redonda contenía un murmullo de tempestad. El "Niño del Clavel" apretaba el medallón de su mujer contra la palma de la mano, y aunque sus oídos escuchaban el pasodoble de la marcha, su mente estaba en otra cosa, y era la traición de Soledad, imposible de comprender. De la vieja que le había dejado el medallón no se acordaba. Si en aquel instante se la pusieran frente a los ojos, no la reconociera.

Una sucesión de pequeñas manchas de colores era la multitud en sus ojos. La mitad de la plaza estaba en sombra; la otra mitad, amarilla de sol. Durante el paseo, únicamente pudo percibir los dos grupos opuestos de uniformes verdes y azules que formaban los piquetes de guardias de asalto y de guardias civiles sentados en las gradas con los fusiles entre las rodillas. Luego recayó en una inconsciencia, contra la cual no tenía fuerzas para combatir. Un ciclón lo destroncaba de la realidad. El "Niño del Clavel" estaba con su cuerpo en la plaza de toros y el pensamiento en ninguna parte; que el efecto de su desgracia era vaciarle la mollera de todo pensamiento. Maquinalmente apretaba el medallón entre sus dedos y sabía que Soledad lo había olvidado en casa de una celestina. Y probablemente mucha de la gente que estaba allí conocería su deshonor, y era quizá por ello que cuando toreaba estos últimos tiempos la multitud se encorajinaba contra él, injuriándolo:

—¡Arrímate al toro, cobardón! ¡Mandria! ¡Cuidado, que viene el toro! ¡Huy, huy, que te come! ¡Qué miedo!...

—¡Oh! Había calculado acertadamente la gitana del Barranco del Abogao. Allí, en su cueva, la aguardaban Pedro Antonio y Soledad. El cortijero, armando entre sus dedos un cigarrillo, decíale a Soledad, entre agrio y temeroso de que lo que él deseaba no ocurriera:

—¿Qué calidad de embrujo puedes creer que amañará una vieja que tan desmanteladamente vive?

Soledad se arrimó. Siempre que se aproximaba a él, la temperatura de su cuerpo y el olor de su piel la transformaban en una maléfica bestia invencible.

—Ten fe. Ella conoce su arte.

Pedro Antonio inquirió:

—¿Qué embrujo se trae entre manos?...

Soledad repuso:

—No quiso comunicármelo, que decírmelo fuera darme su oficio, y nadie aventa sus secretos.

Pedro Antonio bajó la cabeza y apretó los dientes. Despacio acercó la yesca a su pitillo y se evolvió en una cortina de humo. Pero, insatisfecho, insistió:

—¿Y por qué no se beneficia con un embrujo que la haga ganar el gordo y salir de esta laceria?

Soledad terminó de arrimar su sillín al de Pedro Antonio, y dogmática repuso:

—¿Dónde has visto tú que una adivinadora pueda echarse la suerte a sí

(Continúa en la página 69)

LA SONRISA



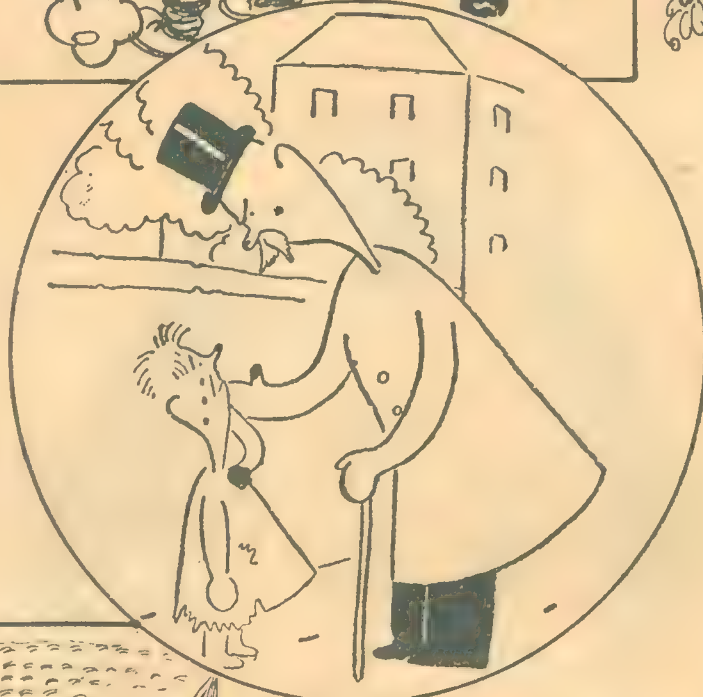
LADRONES EQUITATIVOS

—Para que no haya discusión, se me ocurre una idea.
—¿Qué?
—Vamos a jugar un partido al billar a ver quién se lleva esas copas.



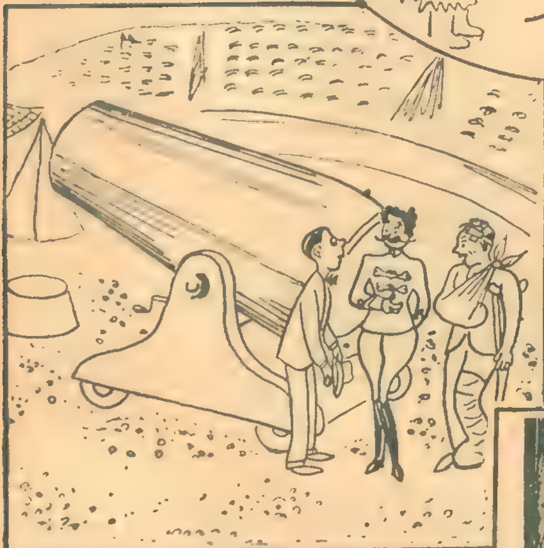
EL INCENDIARIO INCORREGIBLE

—¡Estoy muy contento!
—¿Por qué?
—Porque al fin le hemos echado el guante a ese terrible incendiario.



UN POBRE HUERFANITO

—¿Por qué lloras nene?
—Porque mi padre murió, mi madre también, mi hermana está enferma, mi hermano se suicidó, y si vuelvo a casa sin un centavo, me van a dar una paliza.



EL PROYECTIL HUMANO

—¿Así que, según usted dice, mi trabajo es muy sencillo?
—¡Sencillísimo! Pero este señor, que antes tenía su puesto, se lo explicará mejor.



PREMIO AL MERITO

—La dueña de la casa le envía este premio.
—¿Premio? ¿Y qué he hecho yo?
—Es la única que ha pagado el alquiler.

El cuento humorístico

UN GRAN

POLIDORO Rajuño había llegado a redondear una envidiable fortuna mediante una actividad escasamente explotada: la de pronunciar discursos en fiestas, banquetes, sepelios, etc. Y había que ver cuán orgulloso se sentía de ostentar en la puerta de su precioso palacete de la calle Coronel Charrasca una chapa de bronce en la que podía leerse:

POLIDORO RAJUÑO
Discursista.

De la eficacia de sus discursos hablaba elocuentemente el hecho de que su nombre había sido llevado por el viento en todas direcciones, y que de todas partes — algunas muy lejanas — solicitaban su presencia para realzar un acto con el timbre de su voz y la claridad de sus ideas.

Su arte para pronunciar discursos ¿era un don? La gente creía que sí, pero Polidoro Rajuño no se atrevía a afirmarlo, y no se atrevía a afirmarlo precisamente porque hasta los once años su "vocación" había sido la de malabarista, con gran desesperación de sus familiares, que no hacían más que taponarse los oídos y cerrar los ojos cada vez que se le ocurría tomar media docena de platos o de copas para sus ensayos. Pero al terminar el cuarto grado en la escuela local, y justo al cumplir él los once años, tuvo lugar lo imprevisto. Al director de la escuela se le ocurrió realizar una fiesta de fin de curso, y entre bromas y veras lo llamó y le dijo:

—Estoy muy bien enterado, Polidorito, de que eres el niño más inteligente de la escuela.

—Eso no es verdad, señor director — se defendió Polidoro, lila como el vino. — A usted lo han engañado.

—No; no me han engañado. He visto tus cuadernos. Están llenos de tachaduras, de faltas de ortografía y de disparates, y esto, aunque no te lo parezca y lo pongan en duda tantos sabios a la violeta, es un signo clavado de inteligencia. Pues bien, Polidorito: en la fiesta que vamos a dar tú tendrás que tomar parte, pero una parte muy importante. Tú pronunciarás los discursos de apertura y de clausura.

—¡Señor director! — volvió a excusarse el pobre chico, verdoso ahora como un yacaré.

—Nada, nada. Prepara un par de discursos, y ya verás cuánto te luces. Puedes retirarte.

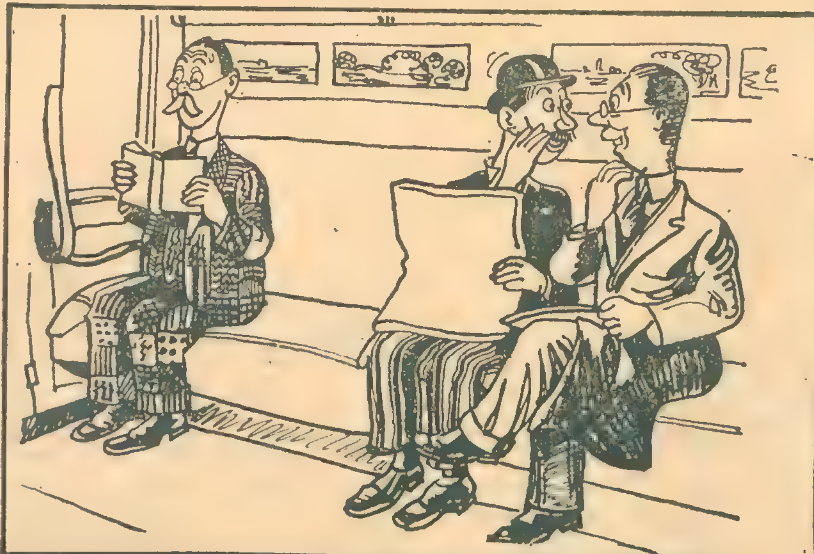
Las que pasó Polidoro para componer sus discursos no tienen nombre. Cuantos visitaba en demanda de ayuda se excusaban, acaso muy sinceramente:

—¡Hijo, perdona! Yo no entiendo de eso.

Pero llegó el día de la fiesta y Polidoro, quieras que no, tuvo que abrir el acto. Sacó del bolsillo del guardapolvo unos trozos de papel en los que había garrapateado algo, y... ¡Un éxito colosal! A cada cuatro palabras que leía con su voz saltarina, una estruendosa salva de aplausos le obligaba a interrumpirse. Pero no eran aplausos a su talento, como él suponía, sino de chunga por tanto como disparataba. Y lo mismo aconteció al final, cuando pronunció las palabras de despedida. ¡Qué ovaciones! ¡Qué de apretones de manos, y de abrazos, y, sobre todo, de besos!...

A partir de ese momento, Polidoro no perdió ocasión de discursear. Cuando no se le brindaba hacerlo en un salón de fiestas o en una escuela, reunía a los chicos del barrio y les arengaba con un entusiasmo digno de la celebridad. Y así había

DEL MUNDO



MUESTRARIO VIVIENTE

—¡Qué traje más estrafalario lleva ese hombre!

—Es comisionista de géneros, y, como tiene poca memoria, siempre se olvidaba las muestras...



Ocurrencias de Lulú

Por MARGE

DISCURSISTA

Por JOSE M. BRAÑA

llegado a labrar su fama y su posición.

Una noche, como tantas otras, tuvo que pronunciar un discurso a los postres de un banquete con que el banquero Ganamás era agasajado por un grupo de colegas amigos. El motivo de la demostración no podía ser más fútil, ya que la había motivado el hecho de haber ganado seis millones y medio de pesos en una operación que acababa de realizar.

Cuando creyó llegado el momento oportuno, Polidoro Rajuño se levantó de su asiento, sacó de un bolsillo un puñado de cuartillas que colocó sobre la mesa, frente a él, y con un aire de rematador de feria empezó a deshacerse en elogios de la importancia de los banqueros y de lo hermoso que es el dinero para guardarlo.

Tan entusiasmado se hallaba Polidoro con su discurso, que no se dió cuenta de que muchos de los comensales cabeceaban a pesar suyo, y que el mismo señor Ganamás entornaba los ojos dulcemente, bamboleaba la cabeza como si no le fuera posible sostenerla sobre el cuello y, de pronto, se dejaba caer sobre el plato del postre, dormido como un angelito.

Esto, naturalmente, sorprendió sobremanera al organizador del banquete, quien, aun pecando de descortés, se permitió interrumpir al discursista, llamándolo aparte:

—Usted perdone — le dijo, — pero es necesario que suspenda el discurso, porque se están durmiendo los oyentes y puede acontecer que no haya luego cómo despertarlos.

Al día siguiente, hallándose aún en el lecho sumido en una sorda desesperación, Polidoro Rajuño fué "interrumpido" por la criada, que le anunció la visita de un caballero que deseaba conversar con él.

Intrigado y anhelante, se levantó de un salto y se vistió. Tres minutos escasos después se reunía con el inesperado visitante, que le aguardaba en su despacho.

Luego de los saludos de rigor, el caballero dijo:

—Aquí donde usted me ve, soy el secretario privado del banquero Ringulin, que fué uno de los concurrentes al banquete que se le ofreció anoche al señor Ganamás, y en el cual usted pronunció el más bello de sus discursos.

—¡Por favor, señor! — se excusó Polidoro, rojo como una guinda y más que seguro de que aquel hombre se le burlaba.

—Es así — continuó el caballero, serio como un inglés.— El señor Ringulin me lo ha dicho muy sinceramente. Y vengo en su nombre, señor Rajuño, a contratarle a usted treinta discursos como el de anoche al precio que usted señale.

¿Era posible tal cosa? ¿Entonces su discurso no había sido un fracaso, como había supuesto?

—¿Cuánto pide usted por ellos? — insistió el caballero.

Pensó Polidoro un instante, y a poco, con un desparpajo único, pidió:

—Mil pesos.

—Perfectamente — dijo el hombre sin inmutarse. — Entonces puede usted empezar a prepararlos. Mi amo, el señor Ringulin, lo espera mañana, a las veintidós, en esta dirección — y le extendió una tarjeta, agregando, sin fijarse que dejaba a Polidoro más frío que un iceberg: — Allí lo recibirá uno de los sirvientes y lo conducirá al dormitorio del señor Ringulin.



EMPLEADO EJEMPLAR

—Pero, ¿cómo han vendado ustedes a ese pobre hombre?

—No quiso separarse de la valija desde que lo asaltaron hasta ahora.



LO QUE PIENSAN LOS MONOS

—¿Qué le pasará a ese tipo, que nos mira tanto?

—Debe de tener hambre. ¿Qué te parece si le diéramos un poco de banana?



HOMBRE DE SUERTE

—¿Qué le pasó a tu marido en la mano?

—Fué a clavar la herradura de la suerte, se golpeó un dedo y se le infectó.

¿POR QUE NO TE CASAS?

Cuento por AGUSTIN R. MESA

DIME, Nicolás: ¿por qué no te casas?

La pregunta atravesó el aburrido silencio de la oficina y penetró en los oídos de Nicolás, rugiendo como una tromba.

El interpelado, un hombrecito menudo de cuerpo y con una gran cabeza que parecía sostenerse dificultosamente sobre los hombros, esbozó una sonrisa escéptica, obligando al interrogatorio de su compañero que, pesando su mudez, prosiguió con hastío:

—Sí, querido Nicolás. ¿Por qué no te casas? Eso te haría bien. Aprenderías a vivir...

Lo contempló por un instante, valorando la inmensa diferencia que existía entre él y aquel infeliz de Nicolás, y luego, como si le hiciese un favor extraordinario, prosiguió, masticando el cigarro de hoja que tenía entre los labios:

—Sí, querido mío. ¿Qué es de tu pobre vida? Hace diez y siete años que estás aquí, con el mismo sueldo con que empezaste. Reconozco que eres un hombre tímido, pero, perdóname la franqueza, también sé que eres un simple. De otro modo no se explica que durante diez años tú única distracción haya sido el paseo dominical por el jardín zoológico, donde, según tú, efectúas "un viaje de estudio, en un inmenso campo de experimentación". ¿Que te gusta la zoología? Muy bien. Lo admito. Pero hay otras cosas en la vida que también tienen su encanto... Y tú, ¿qué es lo que conoces? ¿Has tenido alguna vez una aventura? — exclamó, burlándose implacablemente de la pequeñez del pobre Nicolás. Paladeó un instante el triunfo de su ironía, y después, en tono de consejero, continuó, lánguidamente, influenciado quizá por la melancolía de la tarde:

—Sí, Nicolás. Tú debes casarte. Recién así comprenderás cuántos son los misterios que existen en la vida, además de todos los que tú conoces en los estudios de tu zoología. Sigue mi consejo, Nicolás. Tú debes casarte...

Sin embargo, para la sensibilidad de Nicolás, aquello era tan inaudito, tan incomprensible, que casi se escandalizó, obligando a la intervención de otro empleado, que apuntó en tono zumbón:

—Pero ¿tú estás loco? ¿Casarse Nicolás? ¿Para qué? ¡No sabría qué hacer con su mujer!...

El hombrecito enrojeció vivamente, acicateado por aquella frase que, en el fondo, encerraba una gran verdad. ¿Dónde iba él a encontrar una mujer? ¿Quién podría querer a él, tan poquita cosa como era? Y el infeliz bajó la cabeza, doblegado por el peso enorme de su insignificancia.

Por eso, cuando llegó el sábado, fué una verdadera liberación el irse a su distracción acostumbrada del zoológico, donde encontraba, en el estudio detenido de los animales, la satisfacción suficiente para contrarrestar el continuo desabrimiento de su existencia...

Pero aquella tarde el hombrecito estaba t r i s t e. Acodado en la baranda de un serpentario observaba, con ojos distraídos, las evoluciones de una cobra de aspecto espantoso que se empeñaba en reptar por la resbaladiza superficie del cristal.

—¡Qué horrible animal! — exclamó, casi junto a su oído, una voz femenina.

Nicolás se volvió. A su lado, una mujer alta y hermosa — "muy hermosa", pensó él — hacía un gesto de repulsión observando al reptil.

—¡Espantoso! — repitió. — ¡Espantoso, señor; véalo usted!

El hombrecito notó que estaban solos. ¿Se dirigía a él, entonces? ¿Era posible que aquella dama tan bella...?

El corazón le daba saltos en el pecho cuando replicó:

—¿Quién? ¿*Perla*, señora? Tal vez lo sea para nuestra pobre concepción humana... Pero entre las serpientes es un hermosísimo ejemplar...

—¿*Perla?* — preguntó ella, extrañada. — ¿Se llama *Perla*?

Nicolás exultaba ante aquel asombro.

—Es un nombre que yo le he puesto. Me he familiarizado tanto con ellas en diez años de verlas... ¿Y ve usted esa de más allá, con cara de enamorada? Se llama *Julieta*. Es cuestión de tener un poco de ingenio — concluyó, convencido de que él lo tenía.

La dama sonrió imperceptiblemente, y luego, con vacilación, le preguntó:

—Pero ¿dice u s t e d que durante diez años...?

—Sí, señora — exclamó el hombrecito, orgulloso de aquel interrogatorio. — Y conozco todas sus costumbres, hasta en los detalles más ínfimos, y si usted quisiera.. .

—Con mucho gusto — consintió ella. — Pero — volvió a decir, como dudando — quizá he cometido una imprudencia deteniéndolo a usted...

—¡Señora! — protestó Nicolás.

—Le diré... — continuó ella. — Me he atrevido a molestarlo porque me ha parecido usted un caballero...

—Y lo soy, señora — agradeció él con una reverencia.

—Sí — prosiguió la mujer, con los ojos velados. — Hay tanta corrupción hoy día... Los hombres son tan audaces, que una nunca sabe dónde encontrará respeto y atención. Vea usted mi caso, por ejemplo. — Y al decir esto lanzó una mirada tan ardiente a los ojos de Nicolás, que éste palideció. — Esta misma tarde, más de uno me ha molestado con torpezas e impertinencias. Pero lo he encontrado a usted y he visto, mejor dicho, he adivinado que hay en usted un fondo de delicadeza y de exquisitez como ya no se estila.

—Señora, usted me honra — interrumpió Nicolás, poseído de una sofocación extraordinaria.

—¡Ah, no, señor! — prosiguió ella con viveza. — La franqueza ante todo, pero... — dijo por tercera vez, reprimiéndose. — Yo hablando así y usted, a lo mejor, pensará de mí...

En la garganta de Nicolás se formó un nudo.

—¡Señora! — barbotó con calor desacostumbrado. — Me ofende usted, se lo juro, me ofende... ¿Qué voy a pensar yo?... ¡Tiene gracia! Si me parece usted..., ¿cómo diría yo?, un ángel, una diosa...

Se perdió en sinfín de simplezas y de exageraciones. Luego, sentados en un banco, charlaron hasta muy tarde. El le contó toda su vida, le habló de su aislamiento, de su tristeza perenne, y ella, alentándole a franquearse con sonrisas que caían como baños de sol en el alma del pobre Nicolás, supo que poseía una regular fortuna, amasada con los ahorros de diez y siete años de trabajo puntual y sin vacaciones.

Entonces ella le confesó que se llamaba Beatriz, que vivía con sus padres y que no era señora, como él creía, sino señorita, de veinticinco años, y que había permanecido soltera voluntariamente, porque este mundo de hoy, estos hombres sin fe, esta juventud falsa y corrompida...

Y cuando se separaron, con la promesa de encontrarse al día siguiente, Nicolás llevaba en los ojos, en el corazón y en el pensamiento, cayéndole como un agua clara y fresca, la distinción de aquella mujer encantadora, la armonía de sus finas líneas, la expresión ardorosa de su mirada, que le había quemado el alma con fuegos que brillaban como el reflejo de sus manos enjoyadas...

Recién el jueves por la tarde Nicolás apareció en su oficina. Todos corrieron a preguntarle si había estado enfermo; pero iba de tan gentil talante, que la pregunta se disolvió en una mueca de sorpresa. Entonces notaron lo elegante que estaba.

(Continúa en la página siguiente)



—Querido amigo: ¿dice usted que en su sueño... le besaba... yo... así? — Y tomando la cabeza de él entre sus manos, la aproximó a sus labios, dándole un beso en la frente.

—¡Hola, muchachos! — exclamó con tono alegre, lanzando en torno suyo una mirada triunfal.

—Pero, Nicolás, ¿qué te ha pasado? — preguntaron a coro sus compañeros.

Y él, ante el asombro general, narró la increíble aventura.

—Sí, amigos — decía, — es una mujer como no hay otra. ¡Qué perfección! Recién sé lo que es vivir... ¡Dios mío! — La emoción, evidentemente, le ahogaba. — ¡Cuánta luz, cuánta felicidad! Y ella me admira... Dice que soy un sabio, un estudioso, un hombre como hay pocos... Y ella, bueno, ella es una mujer que... Ya no existen mujeres así...

—Y si no existen, ¿cómo la tienes tú? — dijo uno.

Entonces Nicolás se explicó mejor. Habló con tanta elocuencia, abundó en tan floridas frases, refiriéndose a su amada, que por último se le llenaron los ojos de lágrimas y sus compañeros reconocieron que en el interior de aquel hombrecito había un gran talento, y, cuando concluyó, le aplaudieron estrepitosamente.

—Pero ¿te casarás, Nicolás?

Esta vez no se asustó, y, con aire de importancia, dijo:

—En fin..., habrá que ver...; en estos casos...

Transcurrieron varios días, durante los cuales Nicolás vivió borracho de felicidad. El infeliz no era dueño de su voluntad y, a veces, de puro contento, sentía impulsos de abrirse las venas, de arrojarse al paso de un tren, de morir, en fin, bajo las formas más sangrientas, pero pronunciando siempre el dulce nombre de Beatriz.

Y una mañana, que, por fin, habíase atrevido a invitar a aquélla para hacerle conocer su casa y sus colecciones de láminas zoológicas, se animó a realizar la declaración trascendental.

—Amiga mía — le dijo. — Anoche he soñado con usted. La veía venir a mí convertida en un ángel, envuelta en tules de ilusión de color celeste, y que, acercándose a mí, me daba un casto beso en la frente y me cubría con sus alas, como un hada buena.

Beatriz escuchaba atentamente.

—Amiga mía — prosiguió él, pálido de emoción. — ¿No querría usted que ese sueño fuese realidad?

Ella aparentó no entenderle, y el hombrecito, con los labios temblorosos, continuó:

—Sí, mi encantadora amiga. He pensado en la importancia del matrimonio, y si usted me hiciera el honor..., yo... pondría a sus pies mi corazón y mi fortuna... Aquí está el detalle — dijo, leyendo en un papel: — son 22.400 pesos con 75 centavos, neto.

A esta altura de la declaración, una mirada inflamada de Beatriz le penetró tan hondo, que Nicolás experimentó un verdadero malestar físico.

La mujer se aproximó más a él, y con voz tan dulce que sonó en los oídos de Nicolás como el eco de trompetas celestiales, exclamó:

—Querido amigo: ¿dice usted que en su sueño... le besaba yo... así?

Y tomando la cabeza de él entre sus manos la aproximó a sus labios, dándole un beso en la frente.

Nicolás desfalleció. Luego pasó del calor al frío y del frío al calor, sucesivamente, y, por último, experimentó un ahogo tan grande como si hubiese caído sobre él una montaña.

Beatriz seguía mirándole a los ojos, atormentándolo con su proximidad.

—Sí — la oyó decir, como en un susurro. — Me propone usted casamiento. Y yo... ¿por qué no? Quiero cuidarlo, mimarlo, vivir para usted. ¡Lo necesita usted tanto!...

Dos horas más tarde, frente a las puertas de un banco, Nicolás depositaba en manos de ella un envoltorio.

—Toma, pajarillo mío — le dijo. — Son 22.400 pesos con 75 centavos. Será como tú lo has deseado. Lo dispondrás todo. Ordena la casa, alquílala y dame la sorpresa que me has prometido. Luego veremos a tus padres, y en seguida nos casaremos. No, ni una protesta — exclamó viendo que ella se aprestaba a hablar. — Ahora me voy a la oficina, y tú esta tarde me encontrarás en casa. ¡Ah, mi corazoncito, vamos a ser tan felices!...

La espera de Nicolás se prolongó más allá de sus cálculos. Hacía sesenta horas que se habían separado y Beatriz no aparecía.

—No — se decía, — volverá. Ella me ama. Yo sé que nos amamos.

Pero su desengaño fué terrible cuando, al día siguiente, después de una noche de insomnio, recibió una carta timbrada en Montevideo, que decía:

"Queridito mío: Esta es la sorpresa que te había prometido. Costó trabajo, pero ya está hecho. Te aconsejo que no vuelvas al zoológico y que comprendas que aquel beso "entre tules de ilusión celeste", bien valía 22.400 pesos con 75 centavos, neto. Te saluda, tu amiga espiritual, *Beatriz.*"

Hace tantos años...

(Continuación de la página 48)

paraguayos permanecen quietos sobre el río San Lorenzo, sin animarse a pasarlo. Que lo hagan y probarán por segunda vez las lanzas de los valientes que manda el general Cáceres."

URQUIZA Y MITRE

La tradicional rivalidad entre Urquiza y Mitre vuelve a ponerse otra vez de relieve con motivo de la guerra contra el tirano del Paraguay. Las tropas entrerrianas, aprovechando una ausencia momentánea de Urquiza, se sublevan, y éste las disuelve. La Providencia no podía ser más grave ante una invasión extranjera como la que amenaza a la República. El presidente de la República adopta disposiciones para que Entre Ríos llene ese claro, por medio de una nueva movilización, y, con tal motivo, se dirige al vencedor de Caseros, en una carta datada en Concordia el 24 de julio.

"Interesados vivamente — le dice, entre otras cosas, Mitre a Urquiza, — *tanto el gobierno de esta provincia, como V. E. mismo, por su calidad de general de la República y como jefe de las divisiones mandadas reunir, en que en una lucha con una nación extraña como la que ha tenido que aceptar el país, la provincia de Entre Ríos cumpla los deberes que le impone su calidad de pueblo argentino, confío que se apresurarán a llenar esta disposición de la manera más eficaz y adecuada, a satisfacer las legítimas exigencias del país, y de la autoridad nacional después del desagradable suceso de Basualdo."*

Y contesta Urquiza:

"Pido al Gobierno de mi patria y a V. E., como pido al pueblo de la República algunos días de espera, para volver entonces con el cuerpo de ejército entrerriano que se me ordena levantar, el puesto de peligro que se nos señale, cierto de que no hemos de ser los últimos en concurrir al combate, y de que hemos de contribuir a la par de los mejores a dejar ileso nuestro honor y brillo de nuestras armas..."

Toda esa buena voluntad, sin embargo, no impidió que el nuevo ejército reunido volviera a disolverse. Pero la historia no culpa de esta verdadera traición a la patria al general entrerriano, sino a caudillejos subalternos y díscolos, como el coronel Ricardo López Jordán, que pretendía suplantar al vencedor de Caseros. Justo es recordarlo, aunque sea de pasada.

La misteriosa sacerdotisa...

(Continuación de la página 14)

espíritu de la Charewa consulta a los reyes de tiempos pasados cuando se trata de resolver un asunto de importancia vital, y "aconsejada" por éstos dicta su sentencia, que es, invariablemente, aceptada por todos.

Este poderoso personaje que no debe saber nunca lo que significa llegar a ser esposa, tiene perfecto derecho a seleccionar las esposas del rey, del mismo modo que éste no podría llegar a ser el jefe si se opusiera Charewa. Cuando se necesita un rey, el nombre del candidato es enviado a las grutas de la montaña, y si el mensajero regresa con una negativa de la sacerdotisa, ese hombre ha muerto políticamente y de inmediato hay que elegir otro. Pero aún cuando el consentimiento "físico" de Charewa se hubiera obtenido, es necesario además la aprobación de su espíritu, lo cual requiere una serie de pruebas, como la de trepar por una roca escarpada. Si el candidato realiza la prueba sin ninguna dificultad, ha vencido, pero si, por el contrario, surgen contratiempos, debe reconocer que no es la persona indicada para desempeñar el más alto cargo en la tribu.

El doctor Wieschoff sufrió incontables privaciones animado por su propósito de revelar el secreto que envuelve a la misteriosa sacerdotisa. Pero, a pesar de todos sus esfuerzos, no logró verla y, finalmente, los guerreros Babudjas lo obligaron a alejarse de la región. No obstante, afirma que la "Charewa" practica extraños ritos con el fuego en la montaña, donde tiene su morada, hecho que viene a completar su semejanza con la protagonista de la obra fantástica de Haggard.

LA FANTASIA Y LA REALIDAD

"Todo es posible en el corazón del Africa", han dicho viajeros que hallaron inexplicables misterios en aquella selva primitiva donde se practican extraños y bárbaros ritos, y dominan los hechiceros a veces sanguinarios y crueles. Pero los relatos de personas impresionables no merecen, por cierto, mucha fe en lo que se refiere a su exactitud científica. Es por eso mismo que las declaraciones de un reconocido sabio y catedrático como lo es indiscutiblemente el doctor Wieschoff, tienen un muy especial interés, puesto que evidencia la posibilidad de que en verdad exista la mujer que logra burlar a la muerte, si no eternamente, al menos por un largo lapso, que bien puede pasar de varias generaciones, dando así a los nativos la sensación de su inmortalidad. Así puede haber un fondo de realidad en las leyendas que los novelistas han dado a conocer al público bajo la forma de aventuras inverosímiles, que quizá no lo sean tanto después de todo.

BUENA DUEÑA DE CASA



—¿Qué modelo de cama desea, señora?

—El más incómodo: es para el cuarto de huéspedes.

REBELION

(Continuación de la página 15)

—Blanquita está enferma, hijos míos.

La niña adivina la intención de la abuela y le agradece que haya acudido en su ayuda con unas palabras que desarmaron a "los grandes"; sin embargo, se propone prescindir de la aliada para agrandar su victoria:

—¡Sé bien que no me duele nada!

—¿Qué te pasa, entonces?

Blanquita busca en su memoria todos los motivos de queja que guarda contra ellos; pero le falta aplomo para explicar que está harta de que le tironeen el cabello para rizarlo, y que las visitas supongan que es un peinado natural; que le repugnan los besos, y que en adelante dudará siempre de sus palabras, porque ha visto que San Martín no partió su capa. No encontrando otra manera mejor para expresar su fuerte decisión de no volver a someterse a esas molestias, y de no obedecer nunca más, se despeina y grita a tía Lorenza: "¡Fea! ¡Solterona!"

Esta vez la abuela hace hasta diagnóstico de indigestión. La madre resuelve encontrar que tiene fiebre, y los otros corren en busca del médico y tisanas. La niña es llevada en brazos al dormitorio y la acuestan, a pesar de toda su resistencia.

Al quedarse sola, llora sin saber qué ha ocurrido; pero cuando vuelven los padres y la obligan a tomar medicamentos, aprende que la rebeldía suele considerarse enfermedad peligrosa, y que es mejor dejar hacer y decir a los "grandes". Y, sin proponérselo, renuncia a su personalidad.

Más adelante sabrá que su error consistió en no haber sabido distinguir entre un santo y un general; pero entonces encontrará necia su ignorancia, y a su vez no se tomará el trabajo de aclarar las dudas de los niños que tenga a su alrededor.

EL ESPEJO DE LA OPINION PUBLICA en el EXTRANJERO



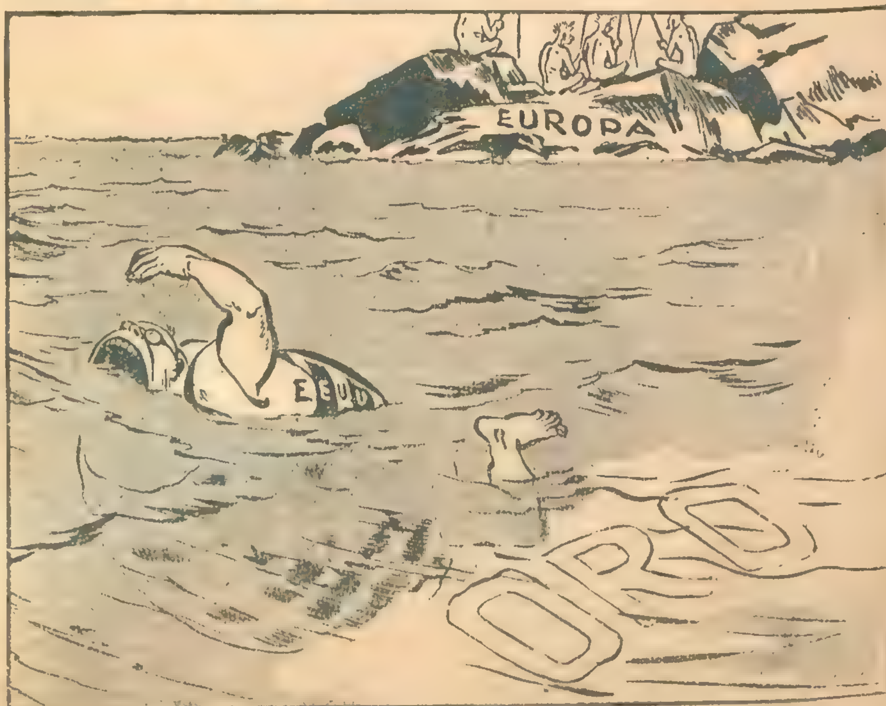
PARA LA GUERRA Y PARA LA PAZ

Al iniciarse el servicio aéreo del Atlántico Norte con una línea que unirá directamente a Inglaterra con los Estados Unidos, el dibujante ha creído oportuno señalar que, si bien la aviación se ha convertido en una terrible arma de guerra, su verdadera función es la de acercar a los pueblos, eliminando las distancias que los separan física y espiritualmente.



¿DONDE CONDUCIRA ESTE CAMINO?...

Amenazado por el estallido de una nueva conflagración general, el mundo sigue por la peligrosa senda que le marca el Comité de No Intervención en España, cuyo fin principal es evitar que la contienda en la madre patria se extienda al resto de la tierra.



¡QUIERE TRAGARSE EL MAR PARA NO AHOGARSE!...

La política monetaria del gobierno de Wáshington al comprar oro para tratar de valorizarlo como base del circulante es semejante a la de un hombre que quisiera beberse el mar, debido a que se requerirían tan enormes sumas para efectuar un cambio en la situación, que según el caricaturista es prácticamente imposible mejorar por esos métodos.

Cartas de un argentino que se enoja

El Congreso debe equiparar los sueldos de los maestros

Señor Director:

Desde tiempo atrás el magisterio viene realizando activas gestiones ante los poderes públicos a fin de lograr la equiparación de los sueldos de los maestros de las escuelas Láinez con los de los maestros nacionales. Nada más justo, señor Director, que este anhelo que importa reparar una situación de verdadera injusticia que se viene perpetuando dentro del Consejo Nacional de Educación sin que ninguna razón de orden legal o económico lo aconseje.

Resalta a la vista la falta de equidad de esta situación que admite distintas retribuciones para la misma función. En efecto, señor Director, mientras un maestro en la Capital Federal percibe más de doscientos cincuenta pesos mensuales, otro que realiza idéntica labor en provincias cobra menos de ciento cincuenta. Es decir, que gana menos que el ordenanza de su propia escuela, y mucho menos que cualquier buen obrero manual.

La Ley Láinez, estimado señor Director, dispone que los maestros de esta categoría percibirán un sueldo no inferior al que recibe un maestro de territorios, que es mayor de doscientos pesos. Pero es el caso que, por falta de fondos en el presupuesto de la repartición respectiva, no se cumple esta disposición, que si bien es injusta porque establece una diferencia con los maestros de la Capital Federal, les da derecho, por lo menos, a un sueldo bastante más elevado que el que ahora perciben.

Mucho se ha dicho y se ha escrito, señor Director, sobre la abnegación con que los maestros de provincias cumplen su noble misión. Por otra parte, a nadie escapa la importancia de la función del magisterio en la formación espiritual y cultural del niño, que es el ciudadano del futuro. Pero lo que nuestros buenos y sufridos maestros necesitan, no son precisamente discursos encomiásticos ni artículos laudatarios, ya que de eso no se vive, sino que se materialice el reconocimiento que les debe la sociedad en una retribución que les permita vivir honorablemente.

En estos momentos, señor Director, nuestros hombres de gobierno y los políticos hablan constantemente de prosperidad económica. Según ellos, estamos en la abundancia. No estoy seguro de que esto sea absolutamente exacto; pero en todo caso no se podrá decir que el momento es inoportuno para pedir que se incluya en el presupuesto la partida necesaria para equiparar los sueldos de los maestros. Creo que el Congreso no debe demorar esta reparación, que bien se merece el magisterio argentino.

Injustamente, señor Director, los maestros han merecido el olvido de nuestros legisladores, cuya gestión no está siempre de acuerdo con los altos y permanentes intereses del país. Pero es hora ya de que se los exhume del olvido y se les acuerde la situación que por la dignidad de su función merecen.

Muy pronto el Congreso tendrá que considerar el presupuesto de gastos para el año próximo. En esa oportunidad, pues, puede tratar este justo y legítimo anhelo del magisterio y satisfacerlo con la seguridad de que merece la aprobación y las simpatías de todo el país.

ARGENTINO D. VERAS

Por su solo esfuerzo...

(Continuación de la página 44)

Art. 4º: La comprobación necesaria para acordar tales permisos será hecha por los médicos de la repartición.

Lo curioso es que al ser tomada esa resolución existía de antiguo la ley 11.317, citada en el artículo 1º, en cuya reglamentación se especificaba, precisamente, en el segundo párrafo del artículo 15º, que menciona esa resolución de la Dirección de Correos y Telégrafos, la forma en que había de resolverse el punto contemplado y que, según ha podido verse, no pensaron cumplir en ningún momento (2).

Aun acogiendo con la mayor simpatía cuantas medidas resulten favorables a la mujer que trabaja, no es posible desconocer su insuficiencia cuando favorecen sólo a un núcleo aislado de empleadas, porque no es la obra individual de un jefe de repartición la que puede poner fin a un estado de cosas que afecta a toda la población femenina trabajadora.

(1) Ley 11.317, art. 15º: "Toda madre de lactante podrá disponer de un intervalo de 15 minutos cada 3 horas para amamantar a su hijo, salvo el caso en que el certificado médico establezca un intervalo menor" (modificado por la ley 11.933). "Toda madre de lactante podrá disponer de dos descansos de media hora para amamantar a su hijo en el transcurso de la jornada de trabajo".

(2) Ley 11.317, art. 15º: "En los establecimientos que ocupen el número mínimo de mujeres que determine la reglamentación (50 o más mayores de 16 años en la capital federal), deberán habilitarse salas maternales adecuadas para los niños menores de 2 años, donde éstos quedarán en custodia el tiempo de ocupación de las madres."

AJEDREZ



Por ROQUE de REINA

UN día llegó a Viena desde la brumosa Londres una invitación para que concurrieran sus más fuertes ajedrecistas al segundo torneo magistral que iba a celebrarse al margen de la Exposición Universal de 1862. El ajedrez serviría para estrechar vínculos internacionales y como un medio más de propaganda puesto al servicio del comercio y de la industria inglesa; al ganador se le ofrecen 100 libras esterlinas y hay cinco pemios menores más hasta el sexto lugar. Esas monedas de oro cambiadas en otros valores europeos representan una suma en verdad tentadora, nunca vista en justas de esa especie.

La maestría del notable jugador de Viena ya se conoce en todas partes a través de sus brillantes partidas, que se igualan a los mejores modelos. En Austria desean que vaya el joven Steinitz a medirse con los grandes campeones alemanes como Anderssen y Paulsen, que serán huéspedes de la British Chess Association.

Alguien ha dicho que Steinitz fué a Londres atraído en primer término por las fuertes apuestas que allí se cruzaban en las partidas amistosas; pero no debe haber sido esta la razón primordial de su viaje. En Viena todos juegan con él porque es el mejor, y luego de dejarle en las manos las monedas que gana, nadie se interesa por la vida del misántropo de áspero temperamento; no tiene amigos, en el sentido cordial de la palabra, y en verdad, es poco lo que ha hecho para que se le perdone ese orgullo consciente del genio.



W. Steinitz

Steinitz fué a Londres atraído por el colosal escenario que se le brindaba. El torneo era lo de menos; las apuestas no sirven más que para atender a un modesto pasar: él tiene algo más importante que transmitir al mundo ajedrecístico y eso es necesario que lo diga en un lenguaje hablado por cientos de millones de hombres, y que le escriba años y años en diarios y revistas de enorme tiraje que se leen en todo el mundo. Sólo así entenderán su prédica, y ésta no se puede hacer ni en Praga ni en Viena.

Partida Nº 82

Jugada en Viena en febrero de 1860

Partida Escocesa

(Ataque Max Lange)

BLANCAS Steinitz	NEGRAS Meitner
1. P 4 R	P 4 R
2. C R 3 A	C D 3 A
3. P 4 D	....

Jugada característica de la Partida Escocesa, cuya idea es eliminar inmediatamente el P central negro, en vez de atacarlo indirectamente como en el Ruy López, 3. A5C, desarrollando el ala del R.

....	P × P
4. A R 4 A	....

Las blancas en vez de recuperar el P juegan el AR, es decir, el Gambito Escocés.

....	A 4 A
5. 0 - 0	C 3 A
6. P 5 R	....

Con este avance se inicia el peligroso ataque Max Lange, que constituye uno de los capítulos más interesantes y difíciles del ajedrez.

....	P 4 D

Otra réplica buena tienen las negras en 6. ... CR5C; seguiría de acuerdo con un análisis de L. Miliani: 7. P3TR, CR×PR; 8. C×C, C×C; 9. T1R, P3D; 10. P4A, P6D+d.; 11. A3R, C×A; 12. A×A+; A3R; 13. P5A, 0-0; 14. P×A, P×A; 15. P7R, D5D+; 16. R1T, TR1R, mejor las negras.

7. P × C	P × A
8. T 1 R +	A 3 R
9. C 5 C !	....

Amenaza el AR indefenso, con C×A, P×C; D5T+ y D×A.

....	D 4 D
10. C 3 A !	D 4 A
11. P 4 C R	D × P A ?

El primer error; deberían jugar 11. D3C!, con la del texto, la dama primero y luego el rey, quedan a salto de C.

12. C 5 D !	D 1 D
13. T × A + !	P × T
14. C × P R	D 2 D
15. D 2 R	....

La primera inexactitud de Steinitz: pero el juego es tan complejo que es difícil dar con la jugada justa 15. D3A!

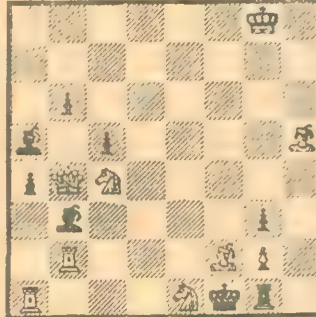
....	A 2 R

A un error, un ajedrecista galante corresponde con otro; en cambio 15. ... R2A! hubiera dejado mejor a las negras así: 16. D3A+, R×C; 17. D5A+, R3D; 18. A4A+, C4R; 19. D×C+, R3A; 20. C×P, TD1R!; 21. C×T, T×C; 22. D5C, T5R! con ventaja.

16. C D × P +	R 2 A
17. D × P	C 4 R
18. D 3 C !	D 3 D !
19. P 4 A R	C × P

Posición después de la jugada 19 de las negras.

Negras: Meitner



Blancas: Steinitz

Desde la jugada 15ª estamos viendo el ataque de los dos CC y la D; la última movida de las blancas permite un apoyo a uno de ellos y facilita la acción aniquiladora de la D blanca, que aprovecha la desairada situación de su contraria.

20. C 5 C +	R 3 C
21. D 3 D +	R 4 T

Es evidente que el R no tiene otro lugar para evitar el "doblete" del C.

22. D 3 T +	R 3 C
23. D × C	D 3 C
24. CR6R+d.	R 3 A
25. D 5 C +	R 2 A
26. D × P mate.	

Una partida que demuestra como pocas los peligros del feroz ataque inventado por el doctor Max Lange.

Problema Nº 91

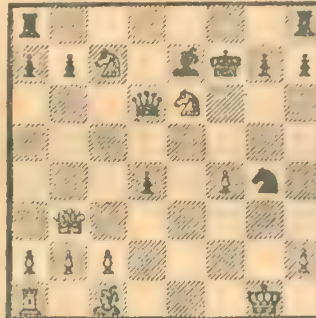
Décimoquinto Tema.

DE ARNOLDO ELLERMAN

"Il Problema", 1932.

2º y 3er. Premio Ex-aequo.

Negras: 8 piezas



Blancas: 9 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Este problema constituye un ejemplo básico del "Desclave directo Ellerman" con tema Java-Interposición de piezas blancas (T1T, T2C), que no permiten alterar respuestas de interposición de D4C, A4D.

Solución al prob. Nº 90

Décimocuarto Tema.

DE ARNOLDO ELLERMAN

Cuarto Premio

"Mid Week Sports Referee", 1933.

BLANCAS: R2TR, A1CD, A1AD, P2AD, T4TR, P5TR, P5CR, P5D, C6CR, D7AD = 10 piezas.

NEGRAS: R4AR, D1AD, C2D. C2AR, P3D, P4TD, P7TD = 7 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. D 7 T !

Si 1. ... T6T; 2. P3A+d. mate
1. ... T5T; 2. P4A „ „

"Desclavada Directa Ellerman", con interposición de la pieza esencial en el mate (T7T). Presentado en la revista holandesa "T. for Nederlandsche Schachbond", 1930.

Solución al final Nº 90

DE F. PLÖNNINGS

BLANCAS: R1AD, C5CD, A8TR = 3 piezas.

NEGRAS: R6D, A1CD, P7AD = 3 piezas.

Juegan las blancas y hacen tablas.

La posición del R blanco apretado contra la banda por el R y el P, es característica; pero la amenaza A5A+ es aniquiladora. Ahora bien: con la presencia del AR negro, nos debe llamar la atención que ambas piezas blancas tienen acción sobre los jaqueles de color negro dominados por aquel A.

1. C 7 A !	....

Y no 1. C6D? a causa de 1. ... A×C y las negras dispondrían ahora de dos jaques terribles: uno 6T y otro en 5A.

....	A × C !

Si 1. ... A2T, seguiría 2. C5D parando el jaque en 6D y amenazando C4A+ y C4C+.

2. A 5 R !	A 3 C
3. A 4 D !	A 4 T
4. A 3 A !	

Y tablas si toman el A, por rey ahogado.

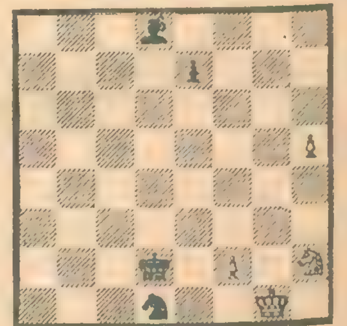
Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas del problema número 88 de A. Ellerman, de los siguientes aficionados: "Bore" (Concordia), Juan A. Cortés (Huanguelén, B. A.), Fortunato Zucal (Sgo. del Estero), Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy), A. H. Mello (Chaco).

Final Nº 91

DE A. TROITZKY

Negras: 4 piezas

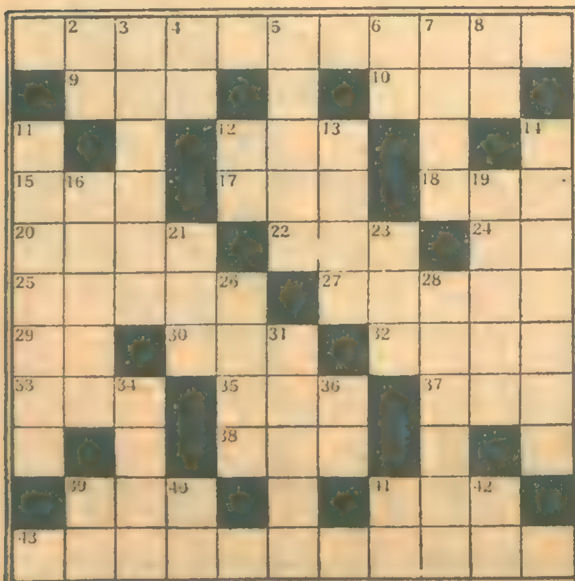


Blancas: 4 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 93



HORIZONTALES

1 — Los ablandaba estrujándolos, golpeándolos y sumergiéndolos en el agua.
9 — Cada uno de los dioses del hogar.
10 — Argentinismo: eres.
12 — Onomatopeya de un golpe en madera y con un objeto duro.
15 — En este sitio o lugar.
17 — De esta manera.
18 — Pato salvaje.
20 — Parte de una casa.
22 — Une con ligaduras o nudos.
24 — Contracción de preposición y artículo.
25 — En América Meridional: maíz.
27 — Guarnición de la orilla de los vestidos.
29 — Nombre de una consonante.
30 — Moneda escandinava.
32 — Segundo califa de los musulmanes, sucesor de Abu-bekr.
33 — Reza.
35 — En el juego de la secansa, dos o tres cartas iguales.
37 — Departamento del Perú.
38 — Nombre de un punto cardinal.
39 — (Juan.) Naturalista inglés que se dedicó al estudio de las plantas y las clasificó por medio de los frutos prescindiendo de las flores.
41 — Infame, de sentimientos bajos, traidor.
43 — Soldados que persiguen el contrabando.

VERTICALES

2 — Contracción de preposición y artículo.
3 — Número considerable de ovejas.
4 — Terminación de infinitivo.
5 — Persigue sin dar tregua.
6 — Punto en los dados.
7 — Planta ninfacia, de hojas muy grandes y flores olorosas, de color blanco azulado.
8 — Pronombre personal vosotros.
11 — Producto que se saca de una planta solanácea americana y que se utiliza para fumar. (Plural.)
12 — Interjección que repetida se usa para hacer notar que se ha caído en la cuenta de algo.
13 — (Guillermo.) Estadista inglés que dirigió la política de su país durante la guerra de los Siete Años.
14 — Cortaran por el pie masas de árboles.
16 — Poder contenerse una cosa en otra.
19 — (Manco.) El primero de los incas en el Perú.
21 — Autillo.
23 — Pendiente que usan las mujeres en el lóbulo de la oreja.
26 — Te trasladarás de un lugar a otro.
28 — Dar o manifestar juicios, informes, opiniones.
31 — Hice vana alguna cosa por medio de un artificio.
34 — Cocinar la carne de cierta manera.
36 — Abreviatura de ídem.
39 — El sol entre los egipcios.
40 — Adverbio de tiempo.
41 — Mira una cosa.
42 — Artículo neutro.



Solución al prob. Nº 92

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR











LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



















LAS MEJORES RECETAS

Carne arrollada con ensalada

(Precio en la Capital Federal, para 6 comensales)

1 kilo de carne tierna........	$ 0.60
Panceta	„ 0.10
Cebolla, apio, zanahorias.....	„ 0.10
2 lechugas	„ 0.10
Aceite, vinagre, etc..........	„ 0.10
Total:	$ 1.—

Convierta la carne en un rectángulo delgado, de modo que se asemeje a un matambre; se lo sala y envuelve, dejándolo así por una media hora. Pise muy bien la panceta, un tallo de apio y parte de sus hojas; ralle dos zanahorias y prepare dos cucharadas de cebolla finamente picada; mezcle bien estos preparados, agregando sal y pimienta, a sabor; corte un pedazo de pimiento dulce y rojo en finísimas virutas; extienda la carne preparada y cubra las dos terceras partes o más con la mezcla preparada; esparza sobre de ello las virutas de pimiento y arrolle, empezando por el lado que contiene el relleno, de modo que la parte de la carne libre constituya la última vuelta; átese cuidadosamente y colóquese en una asadera, regando con una cucharada de buen aceite. Se cuece al horno, cuidando de mantener la fuente jugosa. Se trincha y se sirve con ensalada de lechugas, que se hará con dos lechugas finas, verdes y repolladas, cortándolas en forma de tallarines.



Pescado en escabeche

Se sirve como fiambre, razón por la cual debe prepararse la víspera. El pescado frío es muy sabroso y muy apreciado. Se elige prefiriendo el de poca espina y, si es posible, de carne blanca, que es de más fácil digestión. Hierva el pescado, procurando no recocerlo. Límpielo y córtele las cabezas, colocándolo en una fuente. Mezcle una taza del agua en que hirvió el pescado con otra de buen vinagre de vino; agregue a esto unos gramos de pimienta, dos hojas de laurel y un poquito de especias; hiérvalo unos cinco minutos; deje que este líquido se enfríe y échelo sobre el pescado, dejándolo toda la noche. Puede servirlo como fiambre para el almuerzo.





Ensalada de salmón

Puede prepararse con salmón en conserva o fresco. Si prefiere el pescado fresco, empiece por hacer hervir el salmón y dejarlo enfriar, después de lo cual lo despojará de la piel y de las espinas, cortándolo, luego, en pequeños trozos; se espolvorea con sal, pimienta, aceite y vinagre de vino. Prepare una mayonesa con una yema de huevo a la que añadirá sal y pimienta, y batirá hasta que esté ligeramente espesa; se agrega media cucharadita de azúcar y una de jugo de limón. Cuando estén estos ingredientes bien mezclados, eche el aciete, casi gota a gota, batiendo continuamente hasta que esté suficientemente espesa. Se le da un color verde claro, con zumo de berros que se obtiene hirviendo los berros durante cinco minutos, enfriándolos y dejándolos hasta que se escurra perfectamente el agua. Este jugo se agrega a la salsa, poco a poco, batiendo continuamente, en los últimos momentos de preparación de ella.

Arregle la ensalada en una fuente playa, colocando en el centro el salmón preparado, el que se rodea de filetes de papas hervidas y se cubre con la salsa; se riega esta salsa con cebolla tierna y perejil finamente picados; puédese colocar, esparcidos, montoncitos de pimiento rojo dulce cortado en finas y pequeñas virutas.

Salsa inglesa para ensalada

Dos huevos, sal a sabor, un poquito de azúcar, una cucharadita de agua fría, una pizca de pimienta molida, media taza de crema batida con azúcar y dos cucharadas de buen vinagre.

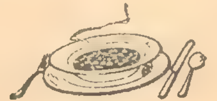
La primera condición para obtener una buena salsa inglesa para ensalada es tener la yema de los huevos cocidos de manera que se puedan reducir fácilmente a una perfecta pasta; ellos deben hervirse, por lo menos, quince minutos; deben estar completamente fríos antes de pelarse. Se pisan perfectamente las yemas hasta formar una pasta, operación que se efectúa fácilmente con el dorso de una cuchara de madera; mézclese bien con el azúcar, la sal, la pimienta y el agua fría; se agita luego esto, con la crema, agregándola gradualmente; por fin, se agrega el vinagre, revolviendo continuamente.

Esta salsa puede substituir a la salsa mayonesa, en la ensalada de salmón.

Pescado a la "coquille"

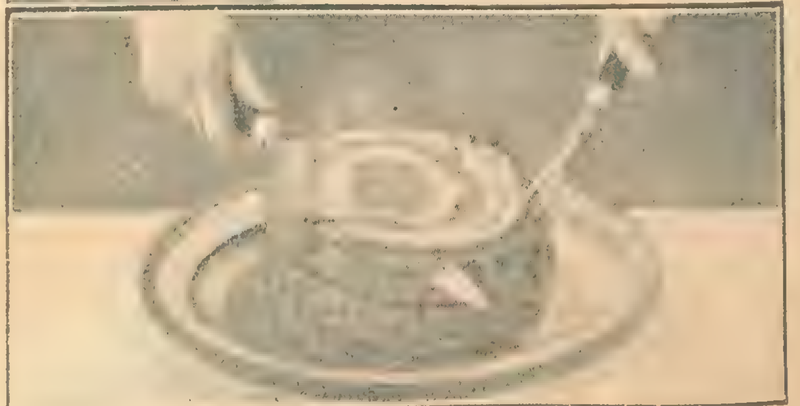
En 4 cucharadas de manteca se doran dos de harina, agregando leche en cantidad suficiente y sal y nues moscada, a sabor; hágase cocer bien la salsa.

Se elige un buen pescado blanco, resultando el plato excelente, si se prepara con merluza. Se limpia el pescado y corta en trozos regulares; se hierve ligeramente y se le quita la piel, dividiéndolo en pedazos de regular tamaño. En vasijas individuales échese un poco de salsa preparada, y en seguida los trozos de pescado, cubriéndolos con la salsa que quedó; se llevan un momento al horno y cuando estén calientes se cubre la superficie con una fina capa de queso mantecoso rallado. Cuando el queso haya tomado un suave color dorado se retiran las vasijas del horno y se procura servir lo más pronto posible.



Pastel de manzana "ámbar"

Prepare en primer término las manzanas, pues la masa debe usarse inmediatamente de manipulada. Tome seis manzanas grandes, pélelas, divídalas en delgadas tajadas, separando las semillas; se las echa en una cacerola de barro a fin de evitar que se quemen, agregando seis cucharadas de azúcar y una cucharada de agua; se las hace hervir hasta que estén perfectamente cocidas. Páseselas por el tamiz y écheselas nuevamente en la cacerola, añadiéndoles un poco de raspaduras de corteza de limón, el jugo de medio limón, un clavo de olor y un poco de canela en polvo. Se lleva nuevamente al fuego; cuando esté caliente se mezcla a ella dos cucharadas de manteca y dos yemas de huevo batidas. Se vuelve a llevar al fuego, sin dejar de revolver hasta que el preparado se haya espesado. Déjese enfriar mientras se prepara la masa Para la masa: a dos tazas de harina y una cucharadita de polvo de hornear agréguese media taza de agua en la que se habrá disuelto un poquito de sal; empiécese a amasar la mezcla añadiendo una yema de huevo y, poco a poco, en tanto se va amasando, cien gramos de manteca. Una vez que la masa esté bien amasada, con una parte de ella se extiende una tortilla con la que se cubrirá una fuente de hornear, ligeramente untada en manteca; con el resto de la masa orle



la fuente, figurando hojas sobrepuestas, y cueza todo, llevando al horno y cuidando de retirarla apenas se note cocida. Luego eche en ella el preparado de manzanas y cubra su superficie con un merengue preparado con las claras de huevos que quedaron y el azúcar indispensable para obtenerlo a punto de torrecita; puede agregar en la superficie del merengue trocitos de frutas abrillantadas; llévese al horno a suave temperatura y retírese cuando el merengue tome un color ambarino.

CHARLAS FEMENINAS

por Delfina F. de Agostinelli



Intuición

POR qué si las mujeres son dueñas de ese sexto sentido de la intuición se dejan llevar por la promesa que engaña?

Es casi un arma de defensa y protección que la naturaleza ha puesto en sus manos y que la mujer debe llevar siempre afilada y reluciente.

Su instinto es una cosa tan aguda y tan clara, que de no desoírlo la mujer sería siempre bien guiada por él, sin equívoco o tropiezo.

Lo que frecuentemente se llama instinto de madre no es otra cosa que la advertencia de la mujer sobre sus posibles dolores o alegrías.

Algo hay que siempre la advierte. Por eso la mujer, ante sus grandes problemas, debe siempre escuchar lo que su intuición dice. Una cosa es el corazón, el amor, el interés, y otra esa fuerza secreta que la previene, llamando a su inteligencia o dando aviso en un "no sé qué" de elocuente y de seguro que habla en secreto dentro de cada mujer.

Por eso es que somos responsables de cuanto nos ocurre.

Torpeza es decir: "No tuve la culpa". "Me guiaron, me engañaron". Por torpe que una mujer sea, debe saber buscar y encontrar en ella el sexto sentido que la guíe y conduzca hacia todos los destinos de su vida.

El amor

EL amor que todo lo da, todo lo quita. Es bendición y es maldición.

Da alegría, ventura, color a las horas, anhelos al corazón. Poseerlo es triunfar, es llegar a todas las dichas. Llave de todas las venturas. Perderlo, es convertir en duelo las horas, es ver la vida tras de un tul opaco y descolorido, es llevar al desaliento y al fracaso.

¿Por qué, pues, la gente que posee el amor se lamenta y calcula? ¿Lo descuida, lo desatiende?

Por mucho que el amor cueste, cuesta siempre muy poco si comparamos lo que da con lo que pide. Pero todo dueño de dicha se convierte en egoísta. Todo ser feliz cree que aquello que posee es lo que él se merece. No lo considera un don, sino un derecho. No un regalo, sino una propiedad.

Olvida que nada es propio en la vida, nada tiene garras para ser amarrado. Todo es esquivo, es volátil, es inestable; la dicha es el puñado de arena que en la playa apretamos entre los dedos y se escurre por todas las junturas de la mano...; cuando la abrimos, apenas tres o cuatro partículas de ella nos han quedado en el espacio de los cinco dedos...

Pero el amor da siempre más de lo que pide, como que es tan pródigo y grandioso, tan sublime y despreocupado a la vez.

Le solicitamos un beso, un favor, una emoción, y el amor, tan generoso siempre, nos da un ciento de alegrías desconocidas... ¿No es, acaso, una alegría pensar en quien se ama? ¿Verle tener un instante de comprensión y compañerismo? Si vamos andando en las horas de los días, en las fatigosas y a veces amargas horas, ¿no nos evita, acaso, todo desagrado? Como él va en nosotros, dentro de nosotros, y es tan bello, lo llevamos en los ojos como velo entre nuestra vista y la vida.

Si el amor cuesta caro en dolores que impone y en sacrificios que reclama, bueno es sacar las cuentas y calcular cuánta da, en contra de cuánto reclama. Pero la codicia, la vanidad y el egoísmo intervienen siempre. Mucho más en la época actual, en que oímos decir a los hombres: "Fulana es muy bonita, pero es pobre; en cambio, Mengana es fea, pero es rica..; me quedo con Mengana."

¿Por qué cuando se va de compras se elige lo más caro? Porque es lo mejor, ¿verdad? Si se compra un auto, se elige el costoso en contra del económico. ¿Por qué? Pues por lógica, porque el costoso tiene mejor línea, halaga la vanidad del poseedor. Solo el amor quiere el hombre que sea gratuito, que no le cueste ni dinero ni dolor, ni deberes ni sacrificios. ¡Que sea cómodo; cuando más cómodo, mejor!

No seamos como la vulgaridad

SI hay una cosa injusta, es esa del encono. Estimamos a alguien, hacemos por él todo lo que podemos, pero un día la imposibilidad nos priva de realizar un servicio más; entonces perdemos todo lo dado, y ahí expira con frecuencia una amistad o un afecto.

Ocurre lo mismo en el amor; suman miles de bondades, de concesiones, de abdicación, pero si la última no es acordada, ahí se desmorona todo.

Si prestamos una vez o diez veces nuestro dinero, y lo negamos en la undécima vez, somos malos amigos y egoístas.

Si hemos tenido años de paciente bondad y un día, uno solo, tenemos una reacción, es seguro que ahí perdemos los años de la mansedumbre y de la dulzura. La última impresión, la que nos contraría, es la que prevalece.

Se olvidan todos los buenos actos, y un solo acto desfavorable o malo se levanta como una montaña, cubriéndolo todo, sepultando todo.

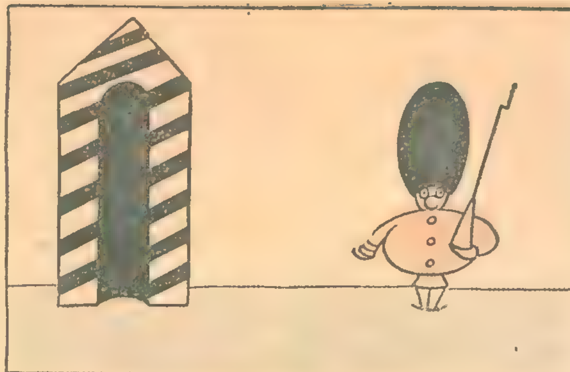
Entre c i e r t a s personas no existe aquello de "los intereses creados"; ante ellas no hace nido un cúmulo de bienes, hace muralla la primera falta a perdonar.

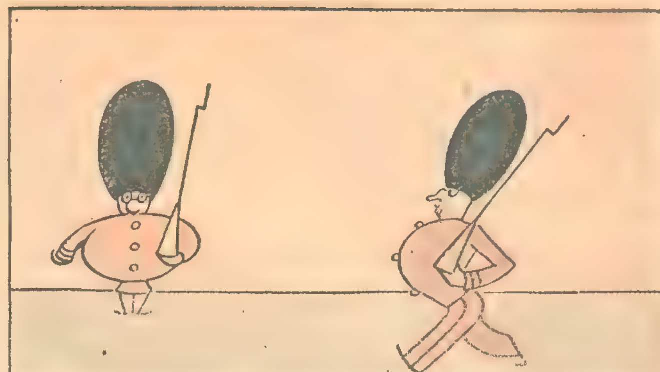
Sepamos recordar lo bueno como compensación de lo m a l o. Sepamos mantener frescos en el recuerdo los buenos actos y perdonemos el último que no nos fué concedido.

Salvemos todas las demostraciones que nos hicieron de buen cariño y perdonemos lo que se nos niega; no permitamos que ahí el encono se afirme y diluya los gratos recuerdos. No seamos como la vulgaridad, ingratos y olvidadizos.

POMIDORO EL CENTINELA

Por O. SOGLOW











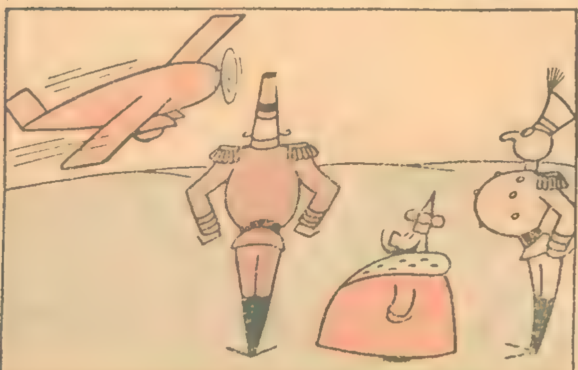




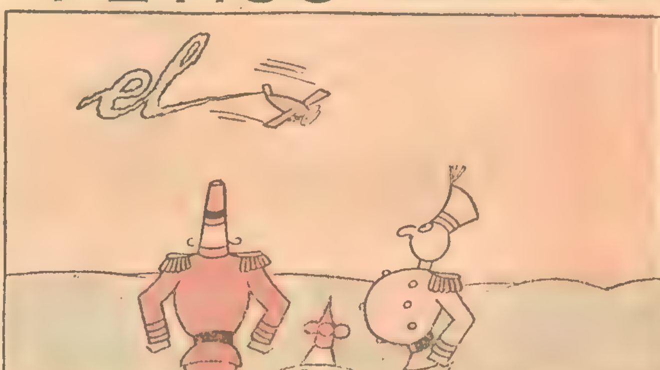


AVENTURAS DEL REY PETISO

Por SOGLOW



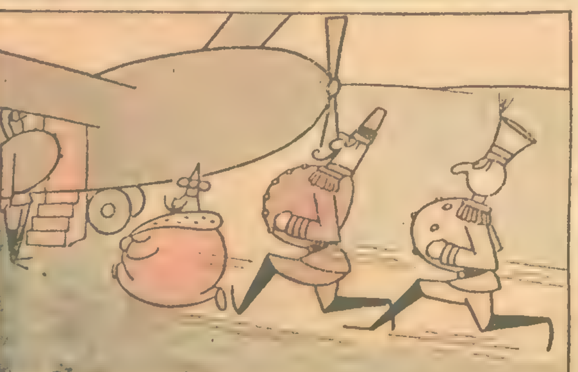


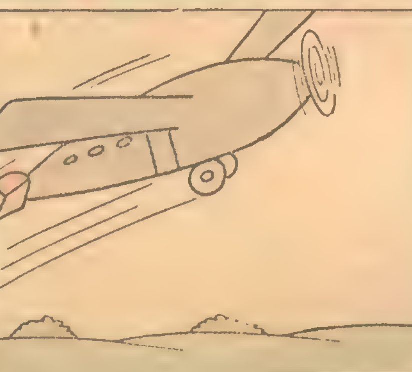














LA REPLICA DE SU MAJESTAD

PARA LA MUJER
Por Valentina

LAS RAYAS EN MODA

HE aquí reflejada la más nueva creación del momento llamada a hacer suceso en la temporada próxima.

Rayas, rayas y rayas; he ahí lo más cierto y efectivo del asunto.

En los tejidos más variados, en las fantasías más modernas, habrá rayas.

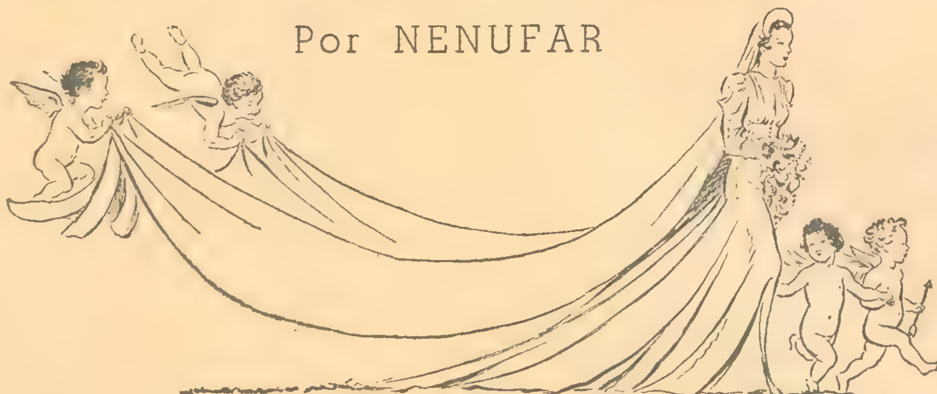
Dispuestas en vertical, en horizontal, en diagonal y haciendo lindas combinaciones, se lograrán interesantes motivos para el ajuar.

En los modelos que aparecen aquí hallarán las lectoras algunas ideas que, sin duda, gozarán de las preferencias de aquellas más coquetas.



El CONSEJERO de los NOVIOS

Por NENUFAR



ME INCLINO A CREER que ese viaje ha sido simulado y sólo obedece al deseo de que usted lo olvide. En este caso es mejor no hacerse ilusiones. Encontrará seguramente otro amor que llene su vida y la haga dichosa; no desespere.

Contestando a "Desconsolada", de Pigüé.

● ●

ES PREFERIBLE que sean pacientes; postergue la fecha de su boda hasta que concluya su curación y no olvide que la falta de salud es una de las causas más poderosas que pueden contribuir a hacer la infelicidad del matrimonio.

Contestando a "Rubia melancólica", de Salta.

● ●

1º **EL CASAMIENTO** civil y religioso puede realizarse el mismo día, si así lo desean.

2º Las invitaciones las encabezarán sus padres.

3º Desligúese de esas preocupaciones encargando el buffet a una buena confitería.

Contestando a "Juan y Juana", de San Luis.

● ●

ANTES DE RESOLVERSE a dar ese paso, debe observar más a esa chica, que hasta la fecha se muestra como una vulgar coqueta. Si no cambia su conducta debe encaminar sus pasos hacia otro lado, pues esa clase de mujeres suelen ser causa de desdichas irremediables.

Contestando a "Hechizado por su encanto", de La Plata.

● ●

NADA IMPIDE que usted intente disuadirlo de la realización de ese viaje. Dígale que si realmente la ama, no debe someterla a la tortura de la separación.

Es lo único que usted podrá hacer para impedir que se ausente, pues lo que él no haga por cariño, menos lo hará por obligación.

Contestando a "Sufro y él lo sabe", de Misiones.

● ●

1º **ES MEJOR** que no lleve cortejo.

2 No hay inconveniente en que usted vista el clásico traje blanco de desposada.

Le deseo muchas felicidades.

Contestando a "Morocha", de Godoy Cruz.

● ●

CONTINUAR ESAS RELACIONES sería seguir siendo juguete de esa chica que deja traslucir en todos sus actos que no lo ama. Retírese definitivamente y muéstrese indiferente a nuevos ruegos y llamados.

Contestando a "Un admirador tucumano".

● ●

NADA DE ARREBATOS. Escríbale nuevamente al hermano pidiéndole una respuesta categórica sea cual fuere. Si vuelve a responderle con el silencio, escriba al padre de de esa chica solicitándole una entrevista. Le aconsejo no se deje dominar por esto que puede ser sólo un entusiasmo juvenil.

Contestando a "Contreras", de Villa Constitución (Rosario).

● ●

AUNQUE SU CARIÑO sea tan grande como dice, no acceda al pedido de su novio. Si él la quiere, respetará su negativa y tratará de apresurar la fecha de su enlace.

Contestando a "Rubia encantadora", de Resistencia (Chaco).

ME PONE USTED EN APUROS al pedirme la ayude a solucionar su problema, pues hay ocasiones en que resulta sumamente difícil y peligroso opinar. Si lo de la enfermedad pasada fuera un hecho verídico, le aconsejaría lo mismo que los médicos; pero ante la incertidumbre, no es conveniente que yo haga presión sobre la norma de conducta que le conviene adoptar. Cerciórese de la verdad y resuélvase.

Contestando a "La romántica Mary".

● ●

CREO QUE SI PIENSA CASARSE debe dejar a un lado esas ridiculeces. Una mujer en vísperas de formar un hogar debe ser toda sensatez y cordura, porque esas ideas insensatas son después las causas de las desavenencias y desilusiones. Aunque es usted joven no está bien que se exprese en la forma que lo hace, y si piensa mantenerse en lo dicho, es mejor que no se case.

Contestando a "My dear", de Capital.

● ●

LAMENTO MUY DE VERAS lo ocurrido. Tiene usted razón. He sido sorprendida en mi buena fe. Lo único que puedo decirle respecto a esa consulta es que venía firmada con el seudónimo que apareció en la revista, de modo que me es imposible aclararle quién es el autor de broma tan desagradable. Le pido, por lo tanto, disculpe las molestias que puede haberle ocasionado tal publicación.

Contestando a "J. E. R.", de Posadas.

● ●

NO DEBE ACEPTAR REGALOS valiosos de ese joven si es solamente un festejante. Cuando sus padres estén enterados de esas relaciones y éstas tengan un carácter formal, ya podrá usted ser espléndidamente obsequiada. Por ahora, no.

Contestando a "Joyita", de Tres Arroyos.

● ●

1º **EN ESTA OPORTUNIDAD** sáquese una buena fotografía; es grato conservar ese recuerdo de una época de la vida tan dichosa.

2º El sombrero y los zapatos pueden ser del color del traje; estos conjuntos son de gran actualidad.

Contestando a "Risueña", de Lobos.

● ●

COMPRENDO EL DOLOR y la desilusión que tiene que haberle causado la ingratitud de su novio; pero si reflexiona detenidamente sobre lo ocurrido, verá que ese joven no es digno de sus lágrimas ni de su desesperación. Cuando el amor es sincero, no se deja convencer por habladurías ni murmuraciones. Si ese joven la hubiese querido como usted a él, posiblemente habría tratado de averiguar qué había de cierto en lo que se decía.

Aléjese, realice paseos si está en condiciones de hacerlo, y busque el olvido en otro amor.

Contestando a "Morocha", de Junín.

● ●

ENVIE CON TODA CONFIANZA ese recuerdo a la memoria de su querida noviecita. Los padres recibirán con agrado esta ofrenda. Lamento mucho tan sensible pérdida.

Contestando a "Tucumano", de Rosario.

Pensando en ella...

Pensando en ella seguiré mi senda,
y me harán cruel diadema las espinas
o gustaré a hurtadillas las divinas
gracias eternas que la vida ofrenda.

Pensando en ella seguiré mi senda,
y lleno de esperanzas anodinas,
buscaré con humanas disciplinas
del vencido la trágica contienda.

Pensando en ella sentiré consuelo.
Mi vida, en tanto, tras el tiempo iráse;
pero si un día de infinita gloria

el cetro excelso de su amor lograse,
al fin colmado mi supremo anhelo,
proclamaré mi singular victoria.

ERNESTO D. MARRONE.

1º **AUNQUE ESTE DE LUTO** puede casarse por la iglesia vestida de blanco.

2º Su padre puede ir de etiqueta.

3º Sus hermanos deben llevar el mismo traje de etiqueta de su padre. Si el casamiento es a la tarde, jacquet; si es a la noche, smoking o frac.

4º Un año más entre luto liviano y medio luto. Que sean muy felices.

Contestando a "Rosita primera", de Capital.

● ●

SU NOVIA no debe concurrir a bailes a los que usted no asista, si tal es su deseo y así se lo ha manifestado. Si ella lo ama de veras, no se divertirá bailando toda la noche con sus amigos. Exíjale esta prueba de cariño, y si no es capaz de dársela..., dude de su amor.

Contestando a "Perico", de Santa Fe.

● ●

1º **LAMENTO** no poder acceder a su pedido por ser su consulta ajena a la índole de esta sección.

2º Por la misma razón no se publicará su poesía.

3º En cualquier casa del ramo encontrará lo que desea.

Contestando a "Carmencita", de San Vicente.

SUS PADRES TIENEN RAZON, y a ellos es a quien debe obedecer. La conducta de ese joven se caracterizó desde el primer momento por su falta de franqueza. ¿Quién le asegura que sea verdad lo que él afirma actualmente? Olvídelo definitivamente, pues de lo contrario arriesga demasiado su dicha.

Contestando a "Una novia triste y desesperada", de Goya.

● ●

1º **LOS GASTOS DE LA IGLESIA** corresponden al novio.

2º Si la madrina es rica, como usted dice, pídale que le regale una alhaja o un cheque. Habiendo mediado esa consulta ella no podrá tomarlo como abuso de confianza.

3º De acuerdo con los gustos de su novia, resuelva su viaje de bodas.

Contestando a "Preguntón", de Villa María.

● ●

SU CONSULTA llegó demasiado tarde, por lo que me fué imposible satisfacer su pedido para la fecha que necesitaba.

Contestando a "Juanita III", de Capital.

● ●

SI SU TIMIDEZ lo cohibe en tal forma que no puede decir a esa chica lo que siente, escríbale una carta que sea la manifestación de su amor.

Contestando a "Tímido Andino", de Oceanía.

● ●

AQUI NO CABE LA INDECISION. Niéguese rotundamente a la pretensión de ese joven. Si él la ama de verdad, que hable a sus padres a fin de realizar lo que él le ha prometido.

Contestando a "Indecisa", de Holt.

● ●

PUEDE ELEGIR COMO REGALO para su hermano algo de utilidad para su casa: un juego de loza, de cristal o de cubiertos, una alfombra o una araña. Estos regalos prácticos los hacen generalmente los parientes cercanos.

Contestando a "Maggi", de Villa Devoto.

● ●

YA ES TIEMPO de formalizar esas relaciones. Si su novio está en condiciones pecuniarias que le permiten casarse, no hay motivo para que las cosas continúen como hasta hoy. No debe prolongarse tal situación; trate de mejorarla.

Contestando a "Desconfiada", de Cruz Chica.

● ●

AUNQUE RESULTA DOLOROSO convencerse de ciertas realidades, todo hace pensar que a los juramentos y promesas de ese joven no pueden dárseles mayor crédito. Escríbale como ha pensado solicitándole la devolución de todos los recuerdos. Si solamente un capricho o el sentirse ofendido por lo que le pidieron sus padres motiva su silencio, al ver su actitud decidida le escribirá dándole amplias explicaciones.

Contestando a "Je t'aime", de Rosario.

● ●

REALIZAR UN CASAMIENTO en esas condiciones es ir, irremisiblemente, al fracaso. Hasta ahora hizo usted alarde de una audacia sin límites para llegar al fin que se propone, que no es, precisamente, a mi parecer, el que lo llevará a la verdadera felicidad. Tal vez encuentre un poco de crudeza en mis palabras, pero acostumbro a dar mi opinión con toda sinceridad.

Contestando a "Mario", de Luján.

● ●

TODO LO QUE ME CONFIA me hace suponer que ese hombre no la ama; ya no puede usted dudarlo. Aunque le resulte doloroso, deje de verlo y aléjese de su lado; no se arrepentirá.

Contestando a "Triste correntina", de Paso de los Libres.

AMOR ES UN MUTUO REFLEJO DE DOS ALMAS

Para las Madres

Por el Dr ESCARDÓ
MEDICO DE NIÑOS

LOS NIÑOS Y LA GIMNASIA

La práctica del deporte ha entrado en nuestras costumbres y emociones diarias, que bien vale la pena que le dediquemos algunas reflexiones, por lo menos en cuanto atañe a los niños.

Si se analiza un poco, se verá que el deporte está aceptado por todos y ejercido por unos cuantos más que hace algunos años, pero que en realidad es muy poca la gente que hace realmente deporte; lo que sí se ha estudiado y popularizado es participación emotiva en los deportes, el interés y el apasionamiento por tal o cual forma o por tal o cual club. Con ello no tenemos absolutamente nada que ver los médicos, sino loar que los aficionados pasen al aire libre los domingos que, de otro modo, pasarían en el café o en la obscura sala de un cine.

Pero el entusiasmo por el deporte ha traído un fenómeno interesante: el interés por la salud del cuerpo y por el desarrollo físico y, correlativamente, la atención por la gimnasia. En general, la gente acepta así, en block, que la gimnasia está llena de virtudes estéticas y salutíferas, y en las familias se incita y encomia todo intento de los chicos de ejercitarla. Y ello sí nos interesa, y vamos a analizarlo brevemente.

LA GIMNASIA PARA BEBES

Se ha preconizado que la gimnasia debe comenzarse en las primeras épocas de la vida, y no faltan revistas de las llamadas "de vulgarización", que publican, con explicaciones fotográficas, procedimientos para hacer practicar gimnasia a los bebés de pecho. Nosotros no aconsejaríamos a ninguna madre que los intentara; ello está y debe estar todavía bajo el dominio de gente especializada, y es de resorte exclusivamente médico; si bien pueden obtenerse resultados interesantes, puede incurrirse en errores funestos si no se tiene la técnica y la práctica necesarias.

Pero aparte de esta gimnasia regulada, es raro que los padres no ensayen por su cuenta otro tipo de ejercicio físico, tratando de conseguir con procedimientos personales que el chiquito se mantenga sentado, de pie o camine cuando a ellos les parece que es oportuno.

Ya hemos dicho que el procedimiento es, en principio, erróneo; el niño debe mantener su cabecita a los 3 meses, sentarse a los 6, pararse a los 9 y caminar a los 12 (dándose a estas fechas un valor relativo), pero debe llegar a estas funciones *espontáneamente*, sin incitaciones ni excitaciones de nadie; ellas tendrán por resultado, exigiendo a los huesos, músculos y nervios, un esfuerzo que no están capacitados para realizar, fatigar el sistema locomotor del chico, con grave perjuicio para su desarrollo.

En definitiva: nada de gimnasias ni ejercitaciones prematuras en el bebé; observar, sí, si sus funciones de locomoción se establecen a su tiempo, y si tardan demasiado en cumplirse, consultar a un médico, que descubrirá si hay alguna causa local o general (puramente nutritiva) que traba el buen desenvolvimiento del organismo infantil.

LA GIMNASIA DE LOS MAYORCITOS

Se tiene como postulado de observación bien fundado, que "la actividad es una ley de la niñez". Los chicos buscan espontáneamente el movimiento y la ejercitación física, a punto tal que cuando un niño no juega, eso tiene el valor de un síntoma de enfermedad. Esa tendencia debe ser fomentada y encauzada con inteligencia, pues tiene todo el significado de un impulso vital positivo. La pretensión de las madres de que sus niños se queden quietos y sean correctos y "bien educados", cuando quieren que sea a costa de la movilidad, está en contradicción con la naturaleza misma, y es por ello que son tan precarios los resultados de esa política educativa. Por el contrario, hay que cuidar sistemáticamente que los niños encuentren "su expansión", como se dice vulgarmente. Y este cuidado es muy necesario a los niños de ciudad, que viven, por razones de edificación moderna, en casas pequeñas con recintos reducidos; que los niños salgan al campo cada vez que sea posible, a la plaza *todos los días*, o al menos un rato a la tarde, es un plan que es preciso cumplir con todo rigor.

La escuela suma todavía causas de inmovilidad y de incomodidad físicas a la vida de los niños, y es un error creer que porque han ido a la escuela están eximidos del paseo que los redime del encierro de la casa.

El absurdo sistema de bancos iguales y del mismo tamaño, en los que deben encontrar asiento y pupitre desde el más pequeño niño de seis años con casi un metro de talla hasta el más grande de 14 años, con 1 metro 62 centímetros, determina fatalmente actitudes viciosas, incómodas y antihigiénicas, que es preciso compensar, permitiendo al niño el libre desempeño de su actividad articular y muscular. La somera gimnasia que hacen los chicos en la escuela todos vestidos y más o menos correctamente, puesto que en grupo no compensa ni remotamente el sedentarismo antinatural de la clase.

EL JUEGO LIBRE

El juego libre representa en esta edad la mejor solución del problema. Ofrecer al niño espacio suficiente para correr y saltar, y medios o facilidades para trepar y colgarse, bastan en general para cumplir con las exigencias higiénicas más elementales, cuidando mucho no sobrepasar los límites de la fatiga, lo que se cumple dejando al niño proceder espontáneamente.

Es frecuente observar en los paseos en conjunto realizados por los grupos escolares, o en las marchas cumplidas por los niños con motivo de actos públicos, chicos sometidos a un esfuerzo de fatiga y de disciplina superior a sus capacidades orgánicas, con resultados poco favorables para su salud. Son esos momentos de cansancio extremo los que determinan la instalación y el estallido de las enfermedades toxinfecciosas que aprovechan la debilitación de las defensas orgánicas que la fatiga trae al organismo.

En resumen: *en los casos normales*, libertad para que el niño cumpla su necesidad de movimiento y facilidades para que ello se haga en condiciones higiénicas.

Para el ajuar tejido

Ya sabrán las lectoras del impulso colosal de la labor manual como base del indumento de práctico vestir diario.

En efecto, amigas, el característico gusto implantado por la hebra de lana hecha punto, goza de privilegios de categoría que no puede desdeñar el guardarropa de la muchacha moderna y práctica.

Son los mismos maestros de la moda quienes disponen a tal efecto ideas renovadoras, de combinaciones inteligentes y expresión chic.

La selección de pullovers, trajecitos, blusas y tambien chaquetas cómodas, cuanto más abundante y compleja sea, más ganara en riqueza y distinguido matiz moderno.

Muchos son los puntos que servirán para la confección de los modelos variados que ilustran hoy nuestra pagina, y dependerá de la prolijidad que demuestre el trabajo para bien consagrarse.



ABRIGOS TRANSPARENTES

¡Abrigos de tul!...

¡Ilogismo adorable de la moda! Dos palabras no habrá más contradictorias que éstas: tul y abrigo; la una, evocando transparencia, liviandad, ilusoria protección; la otra, en cambio, confort, tibieza, el calor mismo.

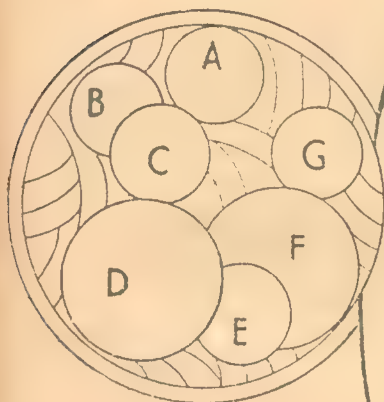
Veremos así abrigos transparentes en todas las hermosas colecciones: unos obscuros sobre la claridad del traje, otros claros sobre la línea ensombrecida de gran furor

En lo de JEAN PATOU han preparado una maravillosa capa de encaje negro para lucir sobre traje blanco. ¡Pura evocación veneciana para la noche! LUCIEN LELONG presenta una regia capa y un espléndido redingote hecho con cuatro muselinas superpuestas de tonos diferentes y armoniosos. MAGGY ROUFF se ha inspirado en la época del 1900 para hacer un abrigo largo de organza blanca con grandes volados en el ruedo. Para las fiestas al aire libre y para las funciones de la tarde, se usarán mucho sobre los trajecitos blancos o negros, infinitamente distinguidos y simples, largas capas de muselina de seda.

MOLYNEUX hace admirables sacos de tul, donde la amplitud parte del talle; tienen la gracia de las capas, el mismo movimiento alado, pero llevan mangas

GUSTO MODERNO EN LA DECORACIÓN

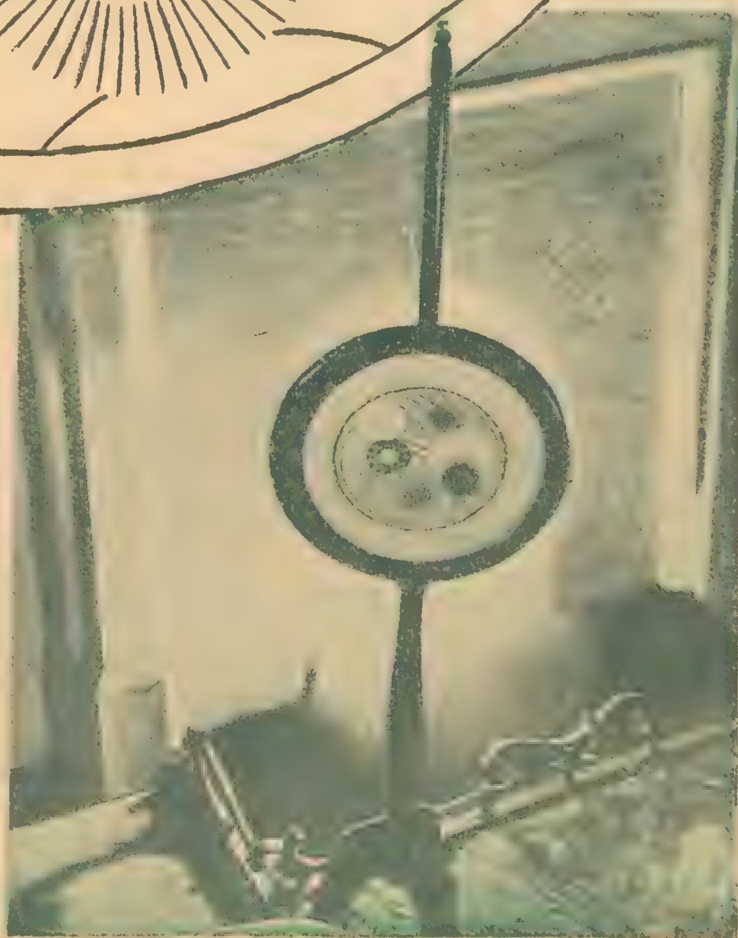








Si se borda sobre tejido grueso de tono beige claro, podrán combinarse estas tintas (ver diagrama). A: afuera p. ojal naranja obsc. y otra vuelta con ojal corto naranja claro; el centro con p. cruzado con hilos de tono oxidado. B: el círculo naranja claro con p. tallo y rayos simples color oxidado. C: por afuera alternar 3 p. con marrón habano y p. mosca marrón claro. Adentro p. mosca, verde; al centro p. cruzado naranja obsc. tomado con naranja claro. D: borde en p. ojal verde obscuro; la otra vuelta en tono marrón y el centro cruce de marrón obscuro y oxidado. E: p. cortos verde obscuro; adentro p. largo verde pálido; centro marrón obscuro. F: bordear con p. ojal, oxidado; sigue naranja obscuro; p. mosca naranja claro; centro cruzado naranja y marrón. G: p. simples marrón claro; relleno marrón obsc. Nudos verdes en los cuadrados.





PULL OVER FANTASIA



MATERIALES: lana bouclette, 300 gr.; agujas Nº 3; agujas sin botón Nº 3.

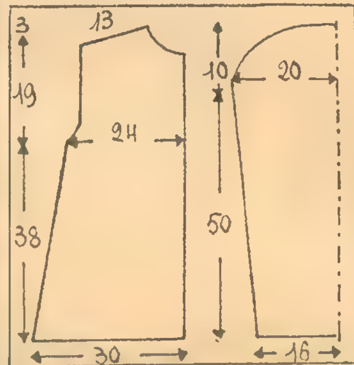
El canesú de este pull over se hace en redondo, trabajando con 4 agujas y con el p. siguiente: 4 vueltas p. jersey revés, 4 vueltas jersey derecho. Las 4 primeras v. se hacen yendo y viniendo para formar el corte en la espalda. Después se teje en redondo, haciendo el canesú cerrado. Comenzar con 92 p. para el escote, aumentando al correr cada vuelta 2 p. en una; estos aumentos no deben hacerse regularmente porque serían notables, detalles que precisamente es necesario disimular. Se teje siempre así hasta llegar a 100 vueltas, y más o menos 1.40 m. de contorno. Cerrar.

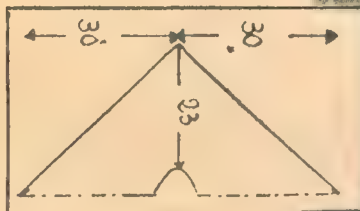
El delantero y la espalda del pull over se tejen por separado y sobre dos agujas. Montar 120 p. para adelante y tejer 36 cm. de coté doble. Montar 110 p. para la espalda y tejer hasta la misma altura.

Coser el alto del delantero con el delantero del canesú y el alto de la espalda a la espalda del canesú, dejando 17 cm. a cada lado para las bocamangas. Retomar en 4 agujas las mallas libres del canesú, 12 mallas del delantero y 10 m. de la espalda. Tejer esos puntos como el canesú. Al comienzo de las 8 primeras vueltas aumentar 5 ó 6 puntos de forma de darle mucha amplitud a la manga. Seguir sin aumentos hasta el largo de mangas deseado. En las 4 últimas vueltas, disminuir dentro de ella para conseguir el puño ajustado. Hacer 4 cm. de coté simple y rematar. En la altura de la espalda hacer 1 vuelta de medios puntos al crochet, con bridas y botones.

PARA ABRIGARSE EN LA CAMA









MAÑANITA-SACO

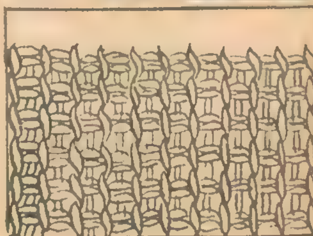
Materiales: 350 gr. lana finita color pastel; 1 crochet de 3 ½ mm.

Puntos empleados: Sobre una cadena de base, 1 br. 1 p. al aire, pasar 1 p., 1 br., 1 p. al aire, 1 br. en la misma malla, 2 br., 1 m. al aire, 2 br. en el p. siguiente.

2º v.: 2 br., 1 p. al aire, 2 br. en el calado formado en la vuelta anterior, 1 p. al aire, 1 br. en el calado siguiente, 1 p. al aire, 1 br. en la brida, 1 p. al aire, 1 br. sobre la brida y así todas las vueltas. **Punto ananá:** 1 lazada, picar en un calado (5 veces); 1 lazada, pasar por todos los bucles, 1 p. al aire. **Delantero derecho:** empezar por el hombro con 2 cm. de cadenas; aumentar rápido para tener 13 cm. de ancho en 2 cm. de alto. Aumentar del lado más alto 1 p. cada 4 cm.; después 2 p. cada 2 cm. A los 20 cm. de ancho seguir recto. Cuando el costado más bajo mida 16 cm. aumentar 1 p. cada v. Luego 2, 3, 4 y 5 p. Se tienen así 24 cm. de amplitud. Aumentar siempre a ese lado 1 p. cada 8 v. para tener 30 cm. de ancho. Continuar por un largo de 38 cm. a partir de la sira. Para terminar la mañanita con 1 vuelta de mallas simples y en el escote con 3 v. de p. ananá. En lo bajo de las mangas 2 p. de p. ananá, después 1 v. de bridas alargadas en 3 cm. Plegar en dos las bridas.

ESCLAVINA

Se hace con 300 gr. lana blanca, 1 crochet de 3 ½ mm., 55 gr. de seda. Tejer con p. tunecino; en una cadena de base levantar todas las mallas sobre el crochet y volver, desmontándolas una a una; las otras v. se hacen relevando las m. verticales. Comenzar por la punta con 3 cadenas. En seguida, aumentar siguiendo al esquema y un molde. **Volado:** tejer 3 v. de tunecino, en seda, tomando todas las mallas de alrededor; con lana hacer 12 v. Terminar el borde con un picot espeso en seda, trabajando cada lado separadamente y aumentando 1 p. al final y comienzo de cada v. Reunir las partes al crochet. Rebordear la labor con 3 v. de mallas simples; en el escote hacer un calado.



El embrujo de la gitana

(Continuación de la página 51)

misma? Eso les está prohibido, para mantenerse frescas en su cencia.

Pedro Antonio miró maquinalmente su reloj.

—Las dos. Ya comienzan.

Callaron, deprimidos bajo la bóveda calina de la cueva. Por la puerta entreabierta, a pesar de ser verano, divisaban la nieve dorada de las laderas de Sierra Nevada. ¿Cuándo llegaría la gitana ausente?

—Sí; ya deben comenzar.

Efectivamente, en aquel instante, como una catapulta, salió del toril a la plaza un toro rojizo que le tocó en suerte al "Niño del Clavel". Tan bravo, que al encontrarse frente al sol embistió a cornadas la barrera roja de madera. Se ensañaba contra las tablas. Las astillas saltaban en torno de sus cuernos como las virutas en torno de la garlopa de un carpintero loco. El "Niño del Clavel" se adelantó corriendo al centro de la plaza. Desplegando su capa bermeja lo llamó al toro con señales del trapo. El animal, sorprendido, levantó la cornamenta; luego, a grandes saltos, fué en busca del torero. Parecía una catedral en marcha. El "Niño" se afirmó en la arena. El toro se abalanzó a él con un envión de pantera. El torero giró la capa, y la bestia, burlada, cayó de rodillas algunos pasos más allá. Y así tres veces, entre las ovaciones del público, que hacía mucho tiempo no veía a un hombre arrimarse tanto a un toro todavía sin desbravar. Semejaban aquellos pases las figuras de un "ballet", y en cada cruce, que arrancaba a la multitud un estruendoso "¡Olé!", se comprendía que la vida y la muerte levantaban ese remolino de arena y piedrecillas. Llegaban hasta las barreras, proyectadas por las circulares patinadas del toro.

Por fin entraron los picadores. En caballejos estremecidos, de ojos vendados, gigantescos ellos con la lanza en ristre y yelmos de Manbrino. Un minuto después un penco cruzaba vacilante la arena; de su vientre rajado se descolgaba un inmundo paquete de entrañas.

En la cueva de la gitana, Pedro Antonio miró el reloj.

—Ya deben salir los picadores. Estarán por banderillarle.

Soledad, involuntariamente, comenzó a rezar. Pedro Antonio se quitó el sombrero e instintivamente acompañó a la mujer. En aquel instante, ni él ni ella deseaban que el "Niño del Clavel" fuera cogido por el toro, pero también se sentían débiles para neutralizar el embrujo ignorado. Ya nadie podría detenerlo, ni la misma gitana, misteriosamente ausente. Y aunque parezca contradictorio, Pedro Antonio y Soledad rezaban simultáneamente para que el torero muriera y para que el torero se salvara. Que ambas cosas deseaban con la misma fuerza, porque ahora tenían la acendrada seguridad de que el embrujo se cumpliría. Ya no dudaban de la eficacia de los sortilegios de la gitana. El miedo que tenían en el cuerpo era señal de que el embrujo sería fatal.

—Ya deben haberle banderillado— murmuró Pedro Antonio.

Callaron, y volvieron a rezar.

Efectivamente, en aquel instante el "Niño del Clavel" tomaba la muleta junto a la barrera. Se había olvidado totalmente de Soledad; pero al recoger el estoque que le alcanzaba un ayudante, reparó que aún conservaba en el fondo de la palma de la mano el medallón de Soledad. Semejante a un corazón que bombea sangre, este medallón bombeaba en sus venas un filtro de ausencia. Volvía a olvidarse que estaba en la plaza de toros, frente a la multitud que lo aclamaba. El ruedo, la muchedumbre, los banderilleros acosando al toro, el peligrosísimo ajedrez de la bestia y los peones se borró de sus ojos, y todo él quedó suspendido en una altura de inconsciencia: la traición de Soledad. La cabeza se le quedaba otra vez sin sesos que transmitieran a su carne la noción del peligro que encerraba aquella abstracción: la traición de Soledad. Maquinalmente arregló el trapo rojo, disimuló el estoque entre sus pliegues, y volvió otra vez a olvidarse de arrojar lejos de sí aquel medallón. Sin embargo, cuando se afirmó en la arena, y luego, paso a paso, se fué acercando al toro, que con el testuz bajo y la pesuña delantera raspaba la arena echándosele al vientre, el "Niño" no recordó a Soledad ni su traición. Al arrancarse el toro pasó tan rápidamente junto a él, que en la punta de sus cuernos se llevó enganchados los alamares de su torera. Sin embargo, el "Niño" experimentó una alegría aguda y peligrosa. Era como si su mente se comunicara con los más institivos designios del toro mediante una secreta intercomunicación. Apoyó el trapo en sus rodillas, y, retrocediendo algunos pasos, volvió a llamar a la bestia. Cuando ésta casi le tuvo al alcance de sus cuernos, giró sobre sí mismo, y el toro quedó burlado, con los pitones embistiendo el aire. El "Niño" se alejó, dándole despectivamente la espalda, y la bestia quedó resollando un instante, el hocico babeando hilillos de plata junto a la arena. Un arroyo de sangre le corría desde la paletilla por los costillares. Las seis banderillas azules y amarillas, colgadas por garfios como varas de flores, transmitían el jadeo de su carne martirizada y cubierta de paños de sudor.

El "Niño del Clavel" se detuvo a algunos pasos del toro. Era hora de matar. En la faena se le había descompuesto la muleta. Volvió a acomodar el estoque entre los pliegos del trapo escarlata. En aquel instante le crispó los nervios de los dedos la arañadura del medallón de Soledad. Inexplicablemente continuaba manteniéndolo en su mano, y el roce del medallón le inyectó un instante de abstracción, tan breve, que ningún reloj hubiera podido registrarlo, y fué quizá en aquel mismo instante de olvido en que el toro, libre del embrujo del hombre, se desprendió de la arena. Fué un relámpago. El torero sintió la quemadura de la cornada en el muslo, cayó al suelo y trató de mantenerse inmóvil, para que la bestia le creyera muerto y no lo corneara; pero el toro volvió a engancharlo por el pecho. Esta vez la embestida fué tan tremenda, que el cuerno traspasó la chaquetilla y su punta astillada asomó por la espalda. Durante algunos segundos se vió al toro furioso sacudir la levantada cabeza para desprender de su cuerno un pelele cuyas piernas inertes le tapaban los ojos. Finalmente, lo arrojó por los aires y el muñeco de carne trazó una parábola en el espacio para caer pesadamente a la arena.

No se movió. Estaba muerto.

Cuando le recogieron, en su puño, aún cerrado, mantenía el medallón de Soledad.

TRANSFORMANDO TOILETTES

ESTOS boleros y chaquetas diferenciarán los motivos del ajuar común, agregando una nota moderna y de buen gusto.

De izq. a derecha: chaqueta de faldón corto realizada en lamé cotelé; pinzas por dentro ajustan el talle; botones de metal; 2 m. en 1 m. La siguiente abre mucho adelante; es de satin brillante y ligeramente rígido; el faldón y solapas son dobles; 1.50 m. en 2 m. El bolero siguiente es de corte juvenil y gracioso; 1.50 m. en 1 m.; el chaleco del mismo modelo es muy simple, sin mangas; se hará con 55 cm. en tela de 1 m. de ancho.

Abajo: muy fácil de llevar es ese bolero de taffetas rayado; la cintura es del mismo material; para el conjunto se necesita 1.80 m. en 1 m. Para las elegantes de talle fino será ideal ese modelo de satin rhodia; 1.50 m. en 1 m. Con crêpe impreso se hizo el último figurín de corte gilet y mangas cortas; 1.10 m. en 1 m.; la écharpe es de crepe de tono unido: 0.30 cm. en 1 m.







PAQUETERIA PORTEÑA

Es una gran satisfacción poder comprobar cuanta y qué elegante es la paquetería de nuestras chicas.

Fiestas grandes como las julias pasadas mostraron al turista curioso qué clase de elegancia derrocha la mujer de Buenos Aires. Cines y teatros avivaron su nota diaria con el regalo de sus figuritas deliciosamente engalanadas. Confiterías, boites y centros sociales empaquetaron sus salones con el indumento brillante y rico de sus creaciones.

Y es que la porteña es paquetona y es distinguida.

Buenos Aires se siente orgullosa de sus mujeres vistosas y les agradece el favor de tan lindo concurso.







Lo que yo vi...

SOBRE traje de muselina negro, un cinturón ancho hecho con cuatro bandas de muselina rosa, roja, blanca y violeta, y cayendo en lazo largo y amplio.

—Innumerables trajecitos de terciopelo y satín.

—Los trajes de bien vestir casi todos en negro.

—Galones de lentejuelas oro y plata adornando toilettes obscuras.

—Faldas de satin o crêpe plisadas, con blusas de mangas cortas de encaje negro.

—Muchas plumas en las tocas más lindas, infinidad de aves del paraíso; la mayoría negras con reflejos brillantes.

—Velos cortos y largos; los más elegantes son cortos adelante y caídos sobre la nuca.

—Peinados altos y con bucles; ninguna melena caída.

—Todo esto lo vi en una gran fiesta de elegantes de categoría.

Cuando nuestras niñas son invitadas

TAMBIEN la edad más ingrata para vestir debe cuidar "la línea" cuando se trata de lucirse en alguna reunión social. Supongamos ahora que el compromiso ha sido de hecho aceptado, luego..., ¡rápido a elegir modelito!

De arriba hacia abajo: trajecito en faya o crêpe pesado con adornos plisados; 2.75 m. en 1 m. de ancho; en voile este vestidito va completamente plisado a fuego; el cuello y el cinturón son de taffetas rhodia escocés; 3.75 m. en 1 m. Con corte de estilo el otro traje con hilera de lazos chatos; 3 m. en 1 m. En crêpe de Chine se hizo el otro modelo de alto estilo chic; 3 m. en 1 m. Ligera muselina de seda se usó para el figurín de más abajo, muy fruncido y juvenil; 3.25 m. en 1 m. Abajo, a la izquierda, otro vestido de organdí cielo, con botones simulando flores de tonos diversos; 3.10 m. en 1 m.

Para completar la elegancia del modelo confeccionado, se lucirán zapatos brillantes o de gamuza, medias sin cuchillas, casi ninguna alhaja y en cambio flores de adorno, detalles que se avienen perfectamente con la frescura de esas caritas tan deliciosamente jóvenes.



Para los "garden-party"

Hay creadores que han ingeniado su arte para proponernos para los "garden-party" impresiones esencialmente marítimas; así, llaman: modelo "Globo terrestre", "Ancla", "Caracol", "Mapa celeste", "Juego marino", etc., etc.

Sobre muselina, adorables dibujos renacimiento que se inspiran en los mapas marítimos del siglo XVI; diseños de estrellas y constelaciones al por mayor...

También habrá flores; grandes motivos de satín laqué, de piqué y brin, flores del campo, margaritas, rosas.

Las colecciones se adornarán a veces con animales: pekineses estilizados semejando crisantemos; pequeños pájaros y canarios cantores; leones y selvas.

Y como si esto fuera poco, también habremos hermosos paisajes: "el puerto", "jardín visto por la ventana", "las casas", "el parque"...

Nada, lectoras, que somos pretenciosas, y ¡vaya si nos complacen el gusto!

CODIGO DE BELLEZA Por LUCILA BELL

COMO CONSERVAR UN BUSTO ARMONICO

POR fortuna, en la mayoría de los casos, el ideal de poseer un busto armonioso y de conservarlo en perfectas condiciones es cosa alcanzable. La higiene, la gimnasia y una serie de cuidados estéticos harán que la mujer mantega esbelta la línea de su cuerpo. Más delicada es, por el contrario, la cuestión de devolver al busto ya relajado su firmeza primitiva. Si el defecto se halla en sus comienzos existe alguna posibilidad de remedio; si el mal es mayor, los resultados son menos alentadores.

Son bien justificadas las preocupaciones que el mantenimiento de la armonía del busto ocasiona a la mujer. No sólo la moda actual pide la línea ondulante, delicada y femenina por excelencia, sino que el busto es el espejo fiel del estado del funcionamiento de las glándulas, y sus condiciones, reveladoras de un organismo sano, activo, hecho a los deportes.

¿CUALES SON LAS CARACTERISTICAS IDEALES?

Las características ideales varían esencialmente con la raza y la edad de las personas. La mujer latina tiene el busto reducido y colocado bien alto sobre el tórax. La sajona, que puede enorgullecerse, con razón, de la forma y gracia de sus piernas, cuenta con una plástica menos elegante en lo que al busto se refiere.

De todos modos, si el tórax es bien curvo, si el esternón tiene una inclinación de 45 grados y los músculos pectorales se hallan en pleno vigor, el busto, colocado sobre un plano bien oblicuo, estará firmemente sostenido y en condiciones de mantener su estabilidad. Por el contrario, si la caja torácica adolece de falta de inclinación — lo que puede deberse a la formación misma, o a una mala actitud,—la estabilidad del busto ya no está protegida y la suspensión vertical en que se encuentra produce su caída prematura.

CUALES SON LAS CAUSAS QUE MOTIVAN LA CAIDA

Varios son los motivos de la caída del busto. El primero es el relajamiento de la piel que lo envuelve y la pérdida de la elasticidad de las fibras del ligamento suspensor. Ello puede provenir, simplemente, de la constitución delicada y poco resistente del tejido, como también de los movimientos violentos. Por este motivo, deportes como el tenis y la equitación no deben ser practicados sin el auxilio de un buen corpiño.

Otra de las causas es la falta de curvatura de la caja torácica, o el negligente desarrollo de los músculos pectorales. Ya hemos indicado que el tórax plano no ofrece ninguna estabilidad al busto.

Otra de las razones más frecuentes de ese defecto es el excesivo desarrollo en la pubertad. La hipertrofia y la caída del busto aparecen en la primera juventud. Es por eso que las madres deben vigilar atentamente a sus hijas, cuando empiezan a diseñarse en ellas las características de la mujer. El desarrollo exagerado del busto debe ser interpretado, casi sin excepciones, como un desarreglo glandular. Es preciso consultar a un médico. El busto, en lugar de conservar su constitución, casi totalmente formada por tejido glandular, se llena de grasa. Más tarde, cuando sobreviene el adelgazamiento, se cae; las fibras que lo mantenían en su lugar se han relajado y es sumamente difícil, por no decir imposible, que recuperen su primitiva tonicidad.

Una medicación glandular, hecha a tiempo, puede evitar estos males.

Un fenómeno idéntico se produce en la mujer muy corpulenta. Es evidente que el órgano, agrandado a causa de la gordura, aumenta en tal forma de peso, que el ligamento suspensorio se relaja, y todavía es más claro que, si al exceso de gordura sigue el adelgazamiento, desaparecida la grasa infiltrada en la glándula, ésta queda carente de firmeza.

La maternidad también causa un efecto destructor en el busto, si bien hay muchos casos en que la armonía de la forma no sufre. Si los tejidos son elásticos, pueden reasumir su conformación primitiva, pero lo más común es que su contextura no sea resistente, y, sobre todo, que la madre no combata la gordura, siempre indeseable, y más aún en sus condiciones, y que a consecuencia de ella, la distensión que pudo ser pasajera se vuelva permanente.

COMO COMBATIR ESTOS MALES

Existe una rama de la medicina — la opoterapia, o el tratamiento de las glándulas por las glándulas — dedicada a paliar estos males y a hacerlos desaparecer, sobre todo en los casos incipientes. Por esta razón es el consejo del médico experimentado el que se debe buscar cuando los primeros síntomas del desorden se hacen evidentes.

En segundo lugar, habrá que recurrir a la *cultura física*. La ejercitación pone a todo el cuerpo en buenas condiciones de salud, redundando en beneficio de cada una de sus partes.

Los movimientos *respiratorios* sobre todo tienen, en este terreno, una finalidad específica, pues aumentan la convexidad de la caja torácica, prestando así la deseada estabilidad al busto, que se fatiga sobre un plano vertical.

Vienen luego los movimientos especiales destinados a fortificar los dos músculos grandes pectorales, a fin de dar al busto una base sólida en qué asentarse, y a tonificar la piel que lo rodea. Este tratamiento contribuye a colocar el busto bien alto, sobre el tórax, a mantenerlos firmes y hasta a levantarlos un tanto, si están ligeramente caídos. Si el mal es grave, sus efectos no serán muy definidos, pero al menos, el ejercicio impedirá que el defecto crezca, resultado que, a decir verdad, no es de despreciar.

En el caso contrario, cuando el busto es pequeño, el desarrollo de los pectorales y la redresión de la columna vertebral, proyectándolos hacia adelante, les impartirá una posición correcta, los hará armonizar con el resto del cuerpo, logrando así el equilibrio y la proporción que en belleza es lo más importante.

La práctica regular de cualquier deporte completará de modo muy útil el efecto de la gimnasia metodizada.

CUIDADOS DE BELLEZA

Tres son los principales cuidados de belleza que se pueden proporcionar al busto para ayudarlo a conservarse hermoso: los cuidados de la piel, el masaje y las abluciones frías.

Los primeros comprenden la nutrición de la epidermis del busto como si fuera la del rostro. Se emplean para ello los mismos productos a base de lanolina o de enjundia, grasas animales fácilmente absorbibles por la piel humana.

El masaje de esta región debe actuar únicamente sobre el músculo gran pectoral y separarse de la glándula, pues toda maniobra inhábil hecha sobre ella no sólo es ineficaz, sino que puede ser peligrosa. El valor del masaje es, por lo demás, preventivo, más que correctivo, y como se ha dicho, debe interesar nada más que a los músculos, comenzando en las cercanías del esternón y dirigiéndose hacia la su implantación en el brazo. Dos son los pasos del masaje. Primero, las pequeñas presiones circulares con las yemas de los dedos; segundo, la percusión o golpecitos suaves y rápidos aplicados con los dedos.

Es preciso insistir. Todo esto debe hacerse con extrema suavidad. Bien practicados, estos cuidados contribuyen a aumentar la tonicidad muscular, y a mantener en excelente estado la circulación, y, por lo tanto, a alimentar los tejidos y a conservarlos firmes y sanos.

Las abluciones frías deben formar parte de la rutina cotidiana. Su efecto es el de cerrar los poros de la piel por contracción.

El mismo resultado se logra con el empleo de lociones astringentes.



CONSULTORIO

A Lazo de amor. (Córdoba):

Disuelva el polvo de henné en suficiente cantidad de vino rojo como para formar una pasta consistente. Aplíquesela en toda la cabeza por medio de una espátula de madera. Recúbrase con una servilleta y colóquese sobre ella una capa de algodón. Conserve la cataplasma por un espacio de tiempo que variará con la coloración que se desea imprimir a los cabellos.

Pero antes de recurrir al teñido, reflexione usted si dispondrá de tiempo y paciencia suficientes como para llevar a cabo esta tarea con la minuciosidad y la frecuencia que un buen resultado exigen. Para teñir las canas, sobre todo, conviene ponerse en manos de un experto. La decoloración debe hacerse gradualmente; es decir, con varias aplicaciones del producto, aumentando progresivamente su duración. Este cuidado es indispensable, sobre todo cuando la cabellera no ha sido tratada previamente con decolorantes.

A Yolanda. (Magdalena):

Lávese la cara con un jabón de espuma suave. Los barritos afectan, por lo corriente, el cutis graso, y ningún sistema los combate más efectivamente que la limpieza a fondo. Cuando los extraiga, tenga cuidado de lavarse muy bien las manos para evitar la infección, y de pasar sobre las áreas tratadas un algodoncito humedecido en loción astringente. Esto cerrará y desinfectará los poros. He aquí una buena receta: agua de rosas, alcohol a 90 grados, glicerina, 10 gramos de cada ingrediente; bórax, 5 gramos.

A Beri-Bara:

Reemplace el agua caliente por la tibia. Use un jabón más aceitoso para suprimir la tirantez que el lavado le deja en el cutis. Esa aspereza y las manchitas rojas que su piel muestra, son producidas por la sequedad y la irritación, prueba evidente de que el tratamiento que le aplica es violento y no le conviene. A eso se debe, también, la sobreexcitación de las glándulas sebáceas de la piel, que es causa de la grasitud que usted comprueba a la mañana. El lavado debe limpiar la tez, pero nunca dejarla enrojecida y seca. Aunque su cutis sea graso, necesita, por las noche, una crema lubricante ligeramente extendida sobre toda la cara, y en mayor cantidad en los párpados. Dos o tres veces a la semana use para desmaquillarse la loción siguiente: éter sulfúrico, 100 gramos; alcohol a 90 grados, 100 gramos; tintura de benjuí, 2 gramos; alcanfor en solución, 2 gramos. La piel grasa se beneficia también con una máscara de clara de huevo que, una vez seca, se retira con agua tibia.

SOMBRERITOS INFANTILES



Figura I

Para niña de tres a cinco años. Se hará en lana cefir, seda, algodón o felpilla. **P. empleados:** p. tul: montar un número de p. par. 1º v: 1 p. derecho, (x) 2 p. juntos, 1 lazada, repetir después de (x) y terminar por 1 p. derecho. 2º v.: 1 derecho, todo revés y terminar con 1 p. derecho. 3º v.: 1 p. derecho, (x) 1 lazada, tejer 2 p. juntos al derecho, volver desde (x), terminar con 1 p. derecho. 4º v.: como la 2º v. Punto trigo doble: 2 p. derechos, 2 p. revés, 2 p. derechos, 2 p. revés; alternar en cada vuelta el orden de estas mallas.

Ejecución: montar 36 cm. de p. (para cada variante, tomar la medida de oreja a oreja y guiar el trabajo siguiendo estas instrucciones.) Se tendrá siempre un número de mallas divisible por 3. Esos 36 cm. de p. se tejen 405 cm. con p. trigo doble; hacer 20 cm. de p. tul y cerrar 12 cm. de p. Trabajar el resto de la v. y, al volver, cerrar 12 cm. de m. Tejer sobre los 12 cm. del centro, disminuyendo 1 p. al comienzo y al final de la aguja cada 3 vueltas. Se tendrá todavía 12 cm. de alto y 8 cm. de ancho en el bajo de la banda. Aumentar las dism. o reducirlas conforme convenga a la medida de cabeza. Cerrar. Para armar el sombrerito, volver el revés sobre el gorrito, haciendo una ala alta. Coser de a a' m b' y fijar el barbijo.

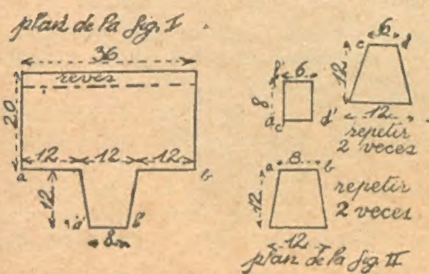


Figura II

Muy de moda este modelo, ideal para la niña de 8 a 10 años.

Materiales: el mismo material que para el anterior modelo; 50 cm. de forro de 20 cm. de alto; la misma cantidad de entretela ligera para colocar entre el tejido y el forro; 75 cm. de terciopelo en 1 cm. de ancho.

Punto empleado: 1 p. derecho, 1 p. revés, alternados en cada vuelta.

Ejecución: este modelo consta de 4 partes: 2 para los lados, 1 para adelante y otro para atrás. Tejer 2 partes que midan 12 cm. de base, 12 cm. de alto y 8 cm. en la parte opuesta a la base. Otras 2 partes de 12 cm. de base por 12 cm. de alto y 6 cm. de punta. Para obtener estas medidas, tejer 2 p. juntos al comienzo y al fin de las agujas cada 3 v. para las más grandes y cada 2 v. para la pieza más recta. Un rectángulo de 8 cm. por 6 cm. forma el fondo. Para montar el sombrerito, coser estas piezas juntas; una de las costuras se disimula por un cruzado de cordón que termina arriba con un lazo. Armar el gorrito, colocando la entretela y el forro. No conviene dejar la lana en contacto con los cabellos de la niñas, y en esta forma se logra mantener recto el sombrero.

TODOS LLEVAMOS el DESTINO en las LINEAS de las MANOS

Por el profesor REMO ALGANI

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Pobre Bonifacia de Bs. As. — Es ésta la mano de una persona de gran imaginación y de inquietudes espirituales que no la llevarán al triunfo, a pesar de todo. En cambio, puede esperar tranquilidad en lo que se refiere a sus relaciones con los familiares. Se casará.

Helio. Clodomira. — Un signo excelente relacionado con su capacidad corporal y mental presenta su línea de la Vida. Sufrirá algunas contrariedades de orden económico, pero en general su existencia futura será satisfactoria.

C. D. de D. 25 de Mayo. — Hemos manifestado en repetidas oportunidades que todas las consultas que se nos formulen se evacúan por intermedio de la página y, por lo tanto, no respondemos particularmente.

Irma C. San Luis. — No se preocupe ni se deje dominar por los celos. Usted se casará próximamente.

Mamucha. — Observamos en su palma signos de una existencia sencilla y tranquila. Es usted previsora y hasta, a veces, un tanto desconfiada; sobre todo cuando se trata de depositar su afecto en una persona. Una vez logrado esto, sabe ser amiga fiel y cariñosa.

D. K. B. Mar del Plata. — Sus amores le han ocasionado algunos desengaños, sobre todo en los años de su juventud. Estado variable de salud; el porvenir presenta pocas variantes.

Malibú. — Su línea Cerebralis revela gran ambición y deseos de triunfos, que, probablemente, no se verán cumplidos si confía para ello en su propio esfuerzo. Aguarde, eso sí, la felicidad que le proporcionará un hogar apacible y modesto.

Violinista. S. Fe. — Posee usted un temperamento firme y aferrado a sus principios y no fácilmente susceptible a consideraciones sentimentales. Su salud es buena.

Curioso Nº 1. — Es evidente que para usted el aspecto material de la vida le interesa en mayor proporción que el espiritual. Sus condiciones naturales le permitirán obtener parte de lo que se propone.

Negrita que ama. — Su propio carácter será la causa de su intranquilidad y su desasosiego, a menudo injustificado. Existe cierta tendencia a la soledad y la melancolía.

Azucena. Gral. Alvear. — Diversas circunstancias han impedido hasta el presente que la tranquilidad reinara en su espíritu. Sobrepóngase a sus nervios; sea más optimista y piense que tiene aún muchos años de vida, que pueden proporcionarle grandes satisfacciones. Efectivamente, hay signo de matrimonio.

Malva. 9 de Julio. — La vida le reserva muchas satisfacciones de orden material y sentimental. Se casará.

Marisa. 9 de Julio. — Es usted razonable y juiciosa, y a veces sabe sobreponer su sentido común sobre las consideraciones del corazón. Alegría natural. Temperamento agradable.

Clory. 9 de Julio. — Hay en su mano nerviosidad, imaginación y una buena fantasía. Recibirá beneficios, especialmente por medio de una protección ajena. Buena salud.

20 de Agosto. Tucumán. — A su pregunta respecto a si se casará en este año, debemos responder con una negativa. No obstante, este acontecimiento no tardará mucho en producirse. Hay un buen equilibrio entre los sentimientos y la razón que le impide conceder demasiada importancia a cualquiera de ellas por separado. Cierto afán de independencia.

P. de M. Río Cuarto. — Todas las respuestas a las consultas que nos formulan aparecen exclusivamente en esta página. Atendemos en forma completamente gratuita y no particularmente.

Curiosa de Córdoba. — Es usted algo caprichosa e impulsiva, pero sabe atender a las razones, y esa circunstancia evita que sobrevengan hechos desagradables. Se producirán acontecimientos favorables completamente inesperados.



OLGA NELLY PEREZ IBARRA. GENERAL ARENALES. — Mano pequeña. Bien conformada. Unidad entre sus sentimientos y sus pensamientos. Normas de vida precisas y carácter ya formado. Los dedos son proporcionados y simétricos. Armonía general en su existencia. Poca salud en su infancia. Pero, poco a poco, ha ido ganando en bienestar físico (línea 1). Fantasía juvenil. Ensueños. Le agrada entregarse a pensamientos y divagaciones que la hacen más feliz que la realidad (línea 2-3-4). Corazón sensible. Apasionada. Es capaz de querer intensamente (línea 5). Poca afición al dinero (línea 6). O, mejor dicho, cree que la felicidad no depende de él solamente. Cierta inclinación a las artes o a gustar de ellas (línea 7). La línea 8 corrobora lo ya expresado respecto a su corazón. La línea 9 augura matrimonio feliz, con hijos.

Apech. San Juan. — Su inteligencia, su voluntad y su energía son los mejores signos que encontramos en su palma y que le permitirán obtener una posición desahogada. Posee un temperamento agradable y simpático y una honestidad a toda prueba.

Isaac Farbman. Rosario. — Circunstancias insperadas pondrán un signo favorable en su existencia en el caso de que sepa aprovecharlas debidamente. Su salud está sujeta a algunos cambios, pero en general no ofrece peligro. Capacidad intelectual.

Una lectora de "M. A.". Bahía Blanca. — La suerte le acompañará en gran parte de su vida, aunque no con tanta asiduidad en sus asuntos sentimentales, que pueden ser la causa de algunas amarguras o desilusiones.

Clavelito. Los Palos. — Su mano reúne diversos signos favorables a todas luces. La línea Vitalis, la del Corazón y el monte de Apolo coinciden en revelar buena suerte y grandes posibilidades futuras. Buena capacidad corporal y espiritual.

Subscriptor. — Pocas probabilidades de triunfo. Piensa mucho antes de obrar y, en general, posee muy poca voluntad. Se casará.

Si los grandes costureros parisienses vistieran a Greta Garbo...

SI Greta quisiera — dicen los franceses — sería la mujer más elegante del mundo, tanto como lograría ser también la más hermosa... Si ella intentara comprender la importancia que tiene el ser elegante, comenzaría por renunciar a los modistos norteamericanos, con Adrian a la cabeza. Debería rehusar a dejarse ridiculizar con esos sacos informes y esas cacerolas que le hacen lucir..."

Y continúan así los franceses: "En la última visita de Greta a París, tuvo que quedarse en casita haciendo crochet porque le daba vergüenza presentarse con sus "modelos", en las grandes confiterías de la capital."

Supongamos, lectoras, que estos detractores de la pobre elegancia de la insuperable estrella "carguen la mano", pero conozcamos en principio cómo la vestirían los magos de la moda parisiense, esos hombres consagrados a buscar el detalle más adecuado a cada tipo.

CON MAGGY ROUFF. Para Greta Garbo — declara el modisto — quitaría toda cargazón de elementos pintorescos y extravagantes, para dedicar la atención solamente a la figura fina y a la cara expresiva. Creo que Greta Garbo es el tipo ideal para vestir. Hermosos géneros, drapeados armoniosos, mucha simplicidad: he ahí todo lo que hay que buscar para hacerla lucir bien.

CON SCHIAPARELLI. Nuestros modelos convendrían — comenta — para el carácter de esta estrella. Pensamos que sobre todo un conjunto realizado en dos piezas sería lo más adecuado a su silueta. Para un ensemble para cocktail le haría la chaqueta bordada con palmas doradas. Otro modelo interesante para esa genial figura sería un traje para cocktail también, hecho en seda mate rosa obscuro con incrustaciones lamé oro.

CON PAQUIN. ¿Cómo vestiría a Greta Garbo? — pregunta. — Durante el día la vestiría con indumento sport, muy simple e invitando a la línea recta. Sólo la riqueza de los tejidos diferenciarían los modelos. La veo hermosísima en un traje de lamé oro de línea extremadamente simple y con cuello chemisier. Para la noche, en cambio, le ensayaría la forma estilo, muy al talle, polleras amplias y largas, mangas amplias, escotes altos. ¿Materiales? Voilé de seda muy liviano, livianísimo... ¿Color? Malva y rosa.

Bueno, lectoras; por lo detallado queda en evidencia y perfectamente demostrado que los modistos franceses provocan en manera decidida la hasta ayer cordial amistad con sus colegas de América del Norte.

Seguramente, el comentario que argumentamos corresponda a un momento de no muy clara visión imparcial. Todas las mujeres sabemos (¡tantas veces se ha dicho!) quién es Adrián, el famoso maestro que tantas maravillas ha realizado para vestir en escena; y como este señor Adrián, nos consta que existen varios de idéntica orientación artística, de la misma capacidad interpretativa. Luego... eso de que sólo en Francia sepan vestir bien... ¿no será un poquitín exagerado, un tanto pretencioso?...

Si confías en ti misma, asegurarás tu buena suerte



SI no has conocido la angustia que siente en su garganta una muchacha tímida en el momento en que debe entrar a un salón o cuando se encuentra de improviso, inopinadamente, con un amigo, aun con el más antiguo, no puedes imaginar la tortura, la intensidad del tal suplicio.

¿Cómo curar la timidez? Comenzando por averiguar la causa, buscando sinceramente el motivo que contraría tanto.

La primer cosa que ha de hacer una tímida será renunciar de una vez por todas a los sombreros excéntricos, a los trajes fantasistas puros; se sabe bien que tal sentido es único en las tímidas, que ensayan en tal forma la manera de afirmarse en sí mismas, osando afrontar la opinión; pero el sistema es muy violento para ellas, y precisamente atenta contra el valor que deben cuidar más. La sobriedad, la nitidez, harán toda la base de mejora.

Si eres mujer tímida debes cuidar con esmero cada mañana tus retoques de belleza, no olvidando los cabellos, la toilette general. Evitarás, sobre todo, mirarte al espejo en el momento que te encuentras en el centro de un grupo. De seguro has de encontrar algún detalle descuidado que de pronto te "achatará", te hará perder las fuerzas en tu propio aspecto. Toda vez que la timidez te invada, recordarás que no eres tan importante para que la gente te estudie escandalosamente. Es doloroso saberse un poco insignificante, mas... ¡es santo remedio para la tímida!

Cuando no sólo se es tímida, sino que también se enrojece, lejos de desesperar, se dirá: "¡He aquí una gran virtud que gozo!" Es tan lindo sonrojarse...

¿No crees, lectora amiga, que ponerse colorada es algo hermoso? Sobre todo ahora, cuando las mujeres casi nos hemos olvidado de este maravilloso encanto...



CORREO

LYDIA A. GUENAGA (Patagones). — Por correo va lo que me solicita. Muchas gracias por todo, y prontito va lo que le interesa.

P. B. (Deán Funes). — Los muebles tapizados en marrón deben quedar muy bien. Pasado un tiempo, si quiere cambiar la monotonía de un color siempre igual, alterne con el otro juego en bleu, y entonces dispondrá detalles también azules en las cortinas. La idea que me presenta acerca del cortinado de tul me parece maravillosa. Casualmente acabo de ver así puestas de etamina color crudo. En los tres alforzones de abajo había cintas de taffetas matizado en violeta (especiales de tapicería) y colocadas así: en la de más arriba estaba colocada en los 30 cm. centrales; en la segunda, en los dos extremos, partiendo desde donde acababa la primera, y en la última, la cinta tomaba todo a lo largo del cortinado. Para planchar "engomado", proceda así: en una taza de té con agua tibia disuelva 10 centavos de goma arábiga. Humedezca con esa solución un trapo y planche corrientemente.

La mesa del hall póngala hacien do esquina en algún ángulo; así evitará el efecto vulgar de la pegada al muro.

No tiene por qué agradecerme nada, y, por el contrario, cartitas como la suya son para mí un preciado regalo. Hasta otra, pues.

VALENTINA.

¡ATENCION LAS FANATICAS!...

A diario comprobamos la cantidad de mujeres que se influencian en las vistas cinematográficas para elegir ideas para sus ajuares. Y esto es un error grande, de mal gusto y lamentablemente fatal...

No hay razón para admitir sin reservas muchos modelos puramente excéntricos.

Si Marlene Dietrich, Greta Garbo o Claudette Colbert usan un sombrero puntiagudo con un volado, o un deshabillé adornado con plumas de pavo real, habrá que cuidarse de hacer lo mismo.

Todas sabemos que, si bien es cierto que hay maestros que saben buscar detalles para que luzcan las estrellas en los films, no es menos cierto el hecho de anotar muchas veces efectos ridículos, extravagantes, tontos y en ocasiones en contradicción con la época que se pinta. ¡No! No vayamos a creer que allí todo se hace bien. También sabemos ver en escena mujeres mal vestidas, con detalles de poco favor.

Citemos un caso: Arline Judge se presentó en una playa balnearia vistiendo un maillot con aplicaciones de lamé. ¿Es posible semejante torpeza fantástica?... Si se nos dijera que la nota fantasía era de celofán o de taffetas, pero... ¡con lamé!...

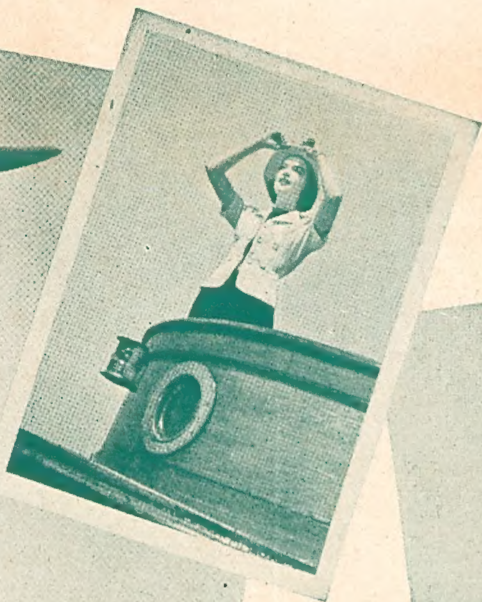
Hay que desconfiar, amigas lectoras, de las excentricidades que presenta la moda cinematográfica. Hay originalidades que sólo son admisibles en el celuloide..., nada más... ¡Y a no olvidarlo!

Sí, sí, sí, indudablemente la originalidad es centro de la elegancia cinematográfica y sobre todo de la hollywoodense (que es la que bate récords francamente fenomenales...), pero hay que saber distinguir la diferencia de ambientes, de tipos y circunstancias.

¡Atención, amigas fanáticas, que el cine es asunto puramente convencional, y como tal, encierra sus grandes posibilidades ridículas que es aventurado iniciar en el campo cierto de la vida "real y viviente"!...

No es el caso de observar un efecto cualquiera a través de la elegancia de alguna actriz que se vea en funciones, y de pronto transportar el detalle al caso verídico de una toilette "verdadera". No, mis buenas amigas; la inteligente negociación que hace el espíritu femenino ante la implantación novedosa de toda categoría, no puede permitir ciertos avances que no condicen con el particular discernimiento habitual. Entonces... ¡cordura, por favor!...

"HAUTE COUTURE"




El gusto tradicional y característico de los más grandes artistas de la moda, han hecho de estas concepciones verdaderas maravillas paquetas.

El auge de las chaquetas se ve inspirado en estos modelos con preponderancia de detalles y armonías. Chaquetas para todas las horas del día; el deporte, el paseo y también el compromiso social se distinguirán con el arreglo del tal accesorio fantasista.





Impreso en los Talleres Gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.